



TEMARIO DE LA
MUJER ACTUAL

LA MUJER EN LA ERA GLOBAL

Declaración de Pekín y la Plataforma de Acción

Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer

“Si hay un mensaje directo que surge de esta conferencia es que finalmente los derechos humanos son derechos de las mujeres y que los derechos de las mujeres son los derechos humanos. No olvidemos que entre esos derechos figuran el derecho a hablar libremente y el derecho a ser escuchada”.

— Hillary Rodham Clinton, en la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, realizada en Pekín en septiembre de 1995



Este libro se basa en las 12 áreas de preocupación crítica identificadas en la Conferencia de Pekín:

- 1 Persistencia y creciente carga de la pobreza que afecta a la mujer
- 2 Disparidades e insuficiencias y desigualdad de acceso en materia de educación y capacitación
- 3 Disparidades e insuficiencias y desigualdad de acceso en materia de atención de la salud y servicios conexos
- 4 Violencia contra la mujer
- 5 Consecuencias de los conflictos armados y de otro tipo en las mujeres, incluidas las que viven bajo ocupación extranjera
- 6 Desigualdad en las estructuras y políticas económicas, en todas las formas de actividades productivas y del acceso a los recursos
- 7 Desigualdad entre la mujer y el hombre en el ejercicio del poder y en la adopción de decisiones a todos los niveles
- 8 Falta de mecanismos suficientes a todos los niveles para promover el adelanto de la mujer
- 9 Falta de respeto y protección insuficientes de los derechos humanos de la mujer
- 10 Fijación de estereotipos sobre la mujer y desigualdad de acceso y participación de la mujer en todos los sistemas de comunicación, especialmente en los medios de difusión
- 11 Desigualdades basadas en el género, en la gestión de los recursos naturales y la protección del medio ambiente
- 12 Persistencia de la discriminación contra la niña y violación de sus derechos

TEMARIO DE LA
MUJER ACTUAL

LA
MUJER
EN LA
ERA
GLOBAL

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS
OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL

PUBLICADO 2012

TEMARIO DE LA MUJER ACTUAL

LA MUJER en la ERA GLOBAL

Contenido



PREFACIO

Secretaria de Estado Hillary Rodham Clinton	4
--	---

PANORAMA GENERAL

Temario Global de la Mujer y la Plataforma de Pekín para la Acción	6
Entrevista con Melanne Vermeer	

1 LA MUJER Y LA POBREZA	10
--------------------------------------	----

PANORAMA

GENERAL <i>Por</i> Geeta Rao Gupta	12
--	----

PERFIL Roshaneh Zafar: empresaria social que empodera a la mujer <i>Por</i> Shufqat Munir	16
---	----

PROYECTO Las mujeres hondureñas combaten la pobreza con granos de café <i>Por</i> Ritu Sharma	20
---	----

2 LA MUJER Y LA EDUCACIÓN	24
--	----

PANORAMA

GENERAL <i>Por</i> Lori Ashford	26
---------------------------------------	----

PERFIL Rita Conceição: Calle Bahía <i>Por</i> Margaret Willson	30
--	----

PROYECTO Educar a la mujer acerca de la tecnología <i>Por</i> Renee Ho	34
--	----

3 LA MUJER Y LA SALUD	38
------------------------------------	----

PANORAMA

GENERAL <i>Por</i> Lori Ashford	40
---------------------------------------	----

PERFIL Salwa Al Najjab: Activista palestina dedicada a la atención de la salud <i>Por</i> Naela Khalil	44
--	----

PROYECTO Ayuda para la mujer con VIH positivo <i>Por</i> Maya Kulycky	48
---	----

4 LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER	52
---	----

PANORAMA

GENERAL <i>Por</i> Robin N. Haarr	54
---	----

PERFIL Chouchou Namegabe: Una voz implacable contra la violencia sexual <i>Por</i> Solange Lusiku	58
---	----

PROYECTO Igualdad de género y combate contra la violencia doméstica <i>Por</i> Qin Liwen	62
--	----

5 LA MUJER EN EL CONFLICTO ARMADO	66
--	----

PANORAMA

GENERAL <i>Por</i> Dyan Mazurana	68
--	----

PERFIL Zainab Salbi: Ayudar a la mujer a recuperarse del efecto de una guerra <i>Por</i> Joanna L. Krotz	72
--	----

PROYECTO Mujeres mantenedoras de la paz rompen los estereotipos <i>Por</i> Bonnie Allen	76
---	----

6	LA MUJER Y LA ECONOMÍA	80
	PANORAMA	
	GENERAL <i>Por</i> Susanne Jalbert	82
	PERFIL Lubna Olayan: Empresaria saudita vigoriza comunidades <i>Por</i> Scott Bortot.....	86
	PROYECTO Pagar el salario que la mujer merece por su trabajo <i>Por</i> Joanna L. Krotz	90
7	LA MUJER EN EL PODER Y EN LA TOMA DE DECISIONES	94
	OVERVIEW <i>Por</i> Lori Ashford	96
	PERFIL Médica, estratega militar, jefa de Estado <i>Por</i> Karen Calabria	100
	PROYECTO Consejo Mundial de Mujeres Líderes <i>Por</i> Laura Liswood	104
8	MECANISMOS INSTITUCIONALES PARA EL AVANCE DE LA MUJER	108
	PANORAMA	
	GENERAL <i>Por</i> Mona Lena Krook	110
	PERFIL Katerina Levchenko: Desafiar al patriarcado político	114
	<i>Por</i> Yevhen Hlibovytsky y Oksana Forostyna	
	PROYECTO Bancada parlamentaria femenina impulsa la democracia en Uruguay <i>Por</i> Eric Green	118
9	LOS DERECHOS HUMANOS DE LA MUJER	122
	PANORAMA	
	GENERAL <i>Por</i> Robin N. Haarr	124
	PERFIL Sina Vann: Ex-“esclava” infantil Sina Vann ayuda a otros niños a escapar de la oscuridad <i>Por</i> Eric Green	128
	PROYECTO Hacer que las ciudades sean más seguras para la mujer <i>Por</i> Maria Jain y Kim Sugenie	132
10	LA MUJER Y LOS MEDIOS DE INFORMACIÓN	136
	PANORAMA	
	GENERAL <i>Por</i> Carolyn M. Byerly	138
	PERFIL Ann S. Moore: : Aprovechar mejor el valor de la mujer <i>Por</i> Joanna L. Krotz	142
	PROYECTO El programa Women’s Edition (Editado por Mujeres) <i>Por</i> Deborah Mesce	146
11	LA MUJER Y EL MEDIOAMBIENTE	150
	PANORAMA	
	GENERAL <i>Por</i> Cate Owren	152
	PERFIL Aleksandra Koroleva: Apasionada protectora del medioambiente <i>Por</i> Alexey Milovanov	156
	PROYECTO Ingenieras solares rurales <i>Por</i> Anuradha Saxena	160
12	DERECHOS DE LA NIÑA MUJER	164
	PANORAMA	
	GENERAL <i>Por</i> Robin N. Haarr	166
	PERFIL Bogaletch Gebre: Cambiar las tradiciones con nuevos hábitos <i>Por</i> Julia Rosenbaum	170
	PROYECTO Cambiar la mentalidad para impedir el matrimonio infantil en Yemén	174
	<i>Por</i> Dalia Al-Eryani y Laurel Lundstrom	
	BIBLIOGRAFÍA	178

P R E F A C I O

En septiembre de 1995 me reuní con representantes de 189 países con motivo de la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, celebrada en Pekín. Aquel acontecimiento sigue siendo uno de los más memorables de mi vida y por los que me siento más honrada.

Aquella reunión histórica de 1995 congregó a personas de todos orígenes y creencias para expresar nuestro apoyo a los derechos de la mujer y poner los asuntos que le atañen a la cabeza del programa mundial. Juntos esbozamos un Plan de Acción para mejorar la condición de mujeres y niñas de todo el mundo.

En los años transcurridos desde Pekín, promotores, militantes y gobiernos de todo el mundo han utilizado ese plan para fomentar las oportunidades y el adelanto de la mujer. La buena nueva es que hemos hecho importantes progresos. Hay más niñas escolarizadas, más mujeres en cargos políticos y más leyes para proteger a poblaciones vulnerables.

Desdichadamente, todavía nos queda un largo camino por recorrer. Unas veces por costumbre, otras por ley, a millones de mujeres de todo el mundo se les siguen denegando sus derechos. Están excluidas de la vida pública en sus sociedades, sujetas a la violencia o sin que se les permita acceder a la educación, ejercer un empleo o conducir un automóvil.

Esto es moralmente inaceptable. Ofende nuestro sentido más elemental de justicia y ecuanimidad. Pero también es inaceptable por otra razón — porque impide a los países progresar en la creación de empleo, fomentar el crecimiento económico, y dar a la gente la oportunidad de crear un futuro mejor. Ningún país puede progresar cuando deja atrás a la mitad de su población.

Pero cuando las mujeres pueden ejercitar sus derechos humanos y disfrutan de igualdad de oportunidades, suceden cosas asombrosas. Los beneficios no se limitan a una mujer individual. Se propagan a países y comunidades enteras. Por ejemplo, el mero hecho de ayudar a las niñas a seguir más tiempo asistiendo a la escuela tiene un poderoso efecto. Decrecen las tasas de natalidad. También desciende la mortalidad infantil. Las infecciones por VIH, la violencia doméstica y la mutilación genital femenina disminuyen igualmente. En muchos países divididos por conflictos violentos,



La secretaria de Estado de los Estados Unidos Hillary Rodham Clinton se saluda con la dirigente democrática Aung San Suu Kyi, en Rangún, Birmania, en 2011. Suu Kyi, que obtuvo el premio Nóbel de la Paz en 1991, pasó casi 20 años bajo arresto domiciliario. En las elecciones de 2012 su partido, la Liga Nacional Democrática, ganó varios escaños en el Parlamento.

las posibilidades de lograr una paz duradera aumentan cuando las mujeres son parte de la solución. Las mujeres ejercen importantes funciones en el mantenimiento de la paz, como demuestran los ejemplos de Irlanda del Norte y Liberia. En resumen, las mujeres del mundo sostienen familias, establecen comunidades y mantienen sólidamente unida la trama social.

En el Departamento de Estado creemos que elevar la condición de mujeres y niñas en sus sociedades no es solo una medida justa, sino también inteligente. Mujeres y niñas suelen ser el mayor recurso no explotado de una comunidad, por lo que invertir en ellas es un medio poderoso y eficaz de promover el desarrollo internacional y nuestro programa diplomático.

Estamos tratando de poner remedio a las cuestiones que impiden el adelanto de la mujer y de poner instrumentos esenciales en sus manos. Por ejemplo, un teléfono celular puede transformar la vida de una mujer al darle un medio de depositar sin riesgo sus ahorros o recibir pagos a través del sistema bancario móvil, o ayudarla a ponerse en contacto con mercados fuera de su aldea. Sin embargo, muchas mujeres carecen de acceso a teléfonos móviles y a los beneficios que ofrecen, por lo que hemos organizado la alianza mWomen para reducir la brecha de género en tecnología móvil. Al mismo tiempo, la Alianza mundial en pro de las cocinas no contaminantes está ofreciendo una norma para la distribución de cocinas seguras, eficientes y no contaminantes a las mujeres. Estas cocinas mejorarán la salud de las mujeres y sus familias, la calidad del aire que respiran, así como su situación económica.

En todos mis viajes conozco a mujeres extraordinarias que están impulsando el cambio en sus comunidades, con frecuencia frente a obstáculos abrumadores. Mujeres como Nasim Baji, en Pakistán, que solo necesitaba un préstamo de 10 dólares de microfinanzas para poner en marcha un negocio de bisutería que hoy emplea a 30 mujeres de su comunidad. O mujeres como Sina Vann, camboyana que escapó de la esclavitud sexual y pasó a ser una ardiente defensora de miles de niñas, algunas de tan solo cuatro años, que son retenidas y vendidas contra su voluntad. Yo visité el centro de rescate que dirige Sina en 2010, y quedé profundamente conmovida por el coraje y la fortaleza que vi en aquellas niñas.

En este libro se relatan las historias de Nasim y de Sina, y las de otras mujeres líderes, innovadoras, empresarias, educadoras y políticas que dirigen el cambio en sus comunidades.

Las mujeres del mundo actual muestra cuánto hemos avanzado desde 1995. Cada capítulo refleja uno de los 12 puntos del plan de acción que formulamos en Pekín. También explora lo que necesitamos hacer ahora para que todos los países puedan beneficiarse plenamente de la sabiduría, compasión y energía que las mujeres aportan a todos los aspectos de la sociedad.

Yo espero que los relatos a continuación las impulsen a actuar en sus comunidades y a contribuir a acercarnos más a esa meta. Esa actuación puede ser tan sencilla como intercambiar historias de las mujeres de las que habla este libro y de vuestra propia vida con otras. Pueden trabajar como voluntarias en una organización de mujeres de vuestra ciudad, o poner en marcha su propio proyecto. Sobre todo, pueden asegurar que las niñas que forman parte de vuestra vida al crecer se sientan seguras, apreciadas y empoderadas.

En Pekín vislumbramos un mundo en el que hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades — un mundo en el que las voces de las mujeres se reconozcan y respeten. Seguimos persiguiendo ese ideal con más energía y entusiasmo que nunca. Juntas podemos hacer realidad un futuro en el que los derechos de la mujer sean incuestionable, firme y permanentemente reconocidos como derechos humanos plenos e iguales.



Hillary Rodham Clinton
Secretaria de Estado

Hillary Rodham Clinton tomó posesión de su cargo de sexagésimo séptima secretaria Estado de Estados Unidos el 21 de enero de 2009. La secretaria Clinton se incorporó al Departamento de Estado tras cerca de cuatro décadas de servicio público como defensora de causas públicas, abogada, primera dama y senadora.

Las soluciones a los desafíos globales requieren la participación de la mujer

Entrevista con Melanne Verveer

En abril de 2009 el presidente Obama designó a Melanne Verveer como embajadora sin cartera para Asuntos Mundiales de la Mujer, para promover el empoderamiento de la mujer en la política exterior de Estados Unidos. En esta entrevista, la embajadora Verveer expresa su compromiso para lograr el empoderamiento político, económico y social de la mujer.

P: Usted es la primera embajadora sin cartera para Asuntos Mundiales de la Mujer. ¿Por qué es importante ocuparse ahora de estas cuestiones?

Melanne Verveer: Hoy día se reconoce que no nos es posible resolver nuestros problemas mundiales, bien sean de carácter medioambiental, de gobernanza, política económica o seguridad, a menos que contemos con la plena participación de la mujer. Tenemos que llevar los “asuntos de la mujer” de los márgenes al centro de atención y reconocer que no solo son importantes para la mujer, sino para la clase de mundo que queremos establecer. En la medida en que la mujer participe, logre y contribuya a introducir mejoras, todo el mundo se beneficia: hombres, mujeres, niños y niñas.

P: ¿Por qué es tan esencial la participación de la mujer para el bienestar de todas las sociedades?

MV: Existe un acervo de datos que demuestra la relación entre inversiones en la mujer y reducción de la pobreza — e incluso de la corrupción — que creo que debemos considerar muy seriamente. De manera similar, se han llevado a cabo estudios



Melanne Verveer es la primera embajadora sin cartera del Departamento de Estado en la Oficina de Asuntos Mundiales de la Mujer.

sobre las consecuencias de la desigualdad de género. Por ejemplo, el Foro Económico Mundial publica un informe anual titulado Informe sobre la Brecha entre Géneros (Gender Gap Report), que mide los adelantos de hombres y mujeres en cuanto a participación económica y oportunidades, aprovechamiento académico, participación política, salud y supervivencia. En los países donde hombres y mujeres han alcanzado el mismo o similar grado

de adelanto en todos estos sectores, se vive mejor. Donde la diferencia es mayor, es otra cosa. Estos resultados se han repetido en un estudio tras otro. Tenemos que prestar atención a los datos irrefutables, y lo que los datos nos dicen es que el curso de acción más inteligente es invertir en la mujer y brindarle oportunidades de participar plenamente en sus sociedades.

P: En 1995, se celebró en Pekín la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer ¿qué ha logrado? y ¿es todavía pertinente?

MV: Reunió a 189 países para examinar los adelantos realizados por la mujer y, concretamente, adoptar una Plataforma de Acción. Dicha Plataforma abordaba una serie de aspectos críticos, entre ellos el acceso de la mujer a la educación, la atención de salud, la participación económica y política; la capacidad de la mujer de no ser víctima de la violencia; disfrutar de derechos legales; la niña; el papel de la mujer en las sociedades en conflicto; y el papel de la mujer en la paz y la seguridad. Era un plan importante y ambicioso que Estados Unidos y otros 188 países firmaron, con lo que nos comprometimos a regresar a nuestros respectivos países a trazar los planes del adelanto de mujeres y niñas. Era importante entonces y sigue siendo extremadamente importante hoy. Quince años después, la Plataforma de Acción sigue siendo el plan maestro que sirve a muchos de nuestros países, organizaciones no gubernamentales y otros para seguir los adelantos de la mujer. Se han logrado importantes adelantos, pero todavía quedan muchas dificultades que superar. Se han promulgado leyes. No siempre se han cumplido, pero muchas cosas han mejorado.

P: ¿En qué sectores se han logrado los mayores adelantos y en qué otros le queda todavía al mundo trabajo por hacer?

MV: La educación de las niñas ha mejorado mucho desde que se adoptó la Plataforma de Pekín, pero

todavía no es lo que debe ser. Si bien ha aumentado la matrícula de niñas en la enseñanza primaria, el número de las que tienen acceso a la enseñanza secundaria es muy inferior a lo que debiera ser. La inversión en una niña decide su futuro — y el futuro de su posible familia — sus posibilidades económicas, su salud y la educación de sus hijos. Ahora hay más mujeres elegidas para ocupar escaños en los parlamentos, pero todavía no son suficientes, si se tiene en cuenta que las mujeres constituyen la mitad de la población mundial y es importante contar con su experiencia y sus talentos en la formulación de política.

En el aspecto económico, las mujeres están participando de formas más importantes. Por ejemplo, el microcrédito ha transformado y mejorado la condición de los más pobres de los pobres y ha generado medios de vida que permiten a la gente ganarse el sustento para sí y para su familia. Se han promulgado leyes para combatir la violencia contra la mujer, reformar el derecho de la familia y otras cuestiones espinosas. Ahora estas leyes se tienen que aplicar y hacer cumplir. Definitivamente, se han hecho auténticos adelantos. Los gobiernos, la sociedad civil y los que han trazado este curso de acción hacia un futuro mejor tienen motivos para sentirse orgullosos, pero no podemos cejar en nuestro empeño si queremos alcanzar nuestras metas.

P: ¿Cuáles son los principales asuntos mundiales de la mujer que están surgiendo últimamente?

MV: Todavía tenemos un programa que llevar a término. Tenemos que ser más innovadores. Una de las principales dificultades es llevar a nuestro trabajo nuevos instrumentos, instrumentos más eficaces en cuanto a impulsar el adelanto económico. El microcrédito es uno de los más importantes instrumentos financieros, pero necesitamos una más amplia inclusión financiera: el ahorro y otros medios por los que los pobres puedan estar asegurados contra cataclismos de uno u otro tipo. Los instrumentos financieros pueden aportar soluciones innovadoras, como también lo puede hacer la tecnología. Yo,



Melanne Vermeer con Indra Nooyi, presidenta y directora general de PepsiCo.

personalmente, creo que la tecnología móvil puede tener un efecto tan decisivo como el microcrédito. Los teléfonos móviles son más accesibles a los pobres. Están apareciendo nuevas aplicaciones de telefonía celular para mejorar la atención de salud. El teléfono celular se está utilizando para efectuar transacciones bancarias, enseñar a leer y escribir, proteger a las mujeres de la violencia y generar nuevas oportunidades económicas.

La Agenda de Pekín tenía y tiene un componente ambiental, pero el cambio climático mismo no se mencionaba concretamente. Es algo que hemos llegado a comprender mejor desde 1995. Aquí vemos una vez más el papel que puede desempeñar la mujer, en particular en las regiones más gravemente afectadas por el cambio climático y vulnerables a desastres naturales como la sequía o las inundaciones.

Necesitamos la participación de la mujer como agente de la adaptación y la mitigación.

Un importante ejemplo son las cocinas. Las emisiones de carbón negro de las cocinas contaminantes, que usan millones de pobres para guisar — son perjudiciales para la salud de millones de personas. La Alianza Mundial en pro de las cocinas no contaminantes está estableciendo un mercado para cocinas de bajo grado de emisiones, que contribuirá a reducir los efectos nocivos del carbón negro en la salud y el medio ambiente. Es una cuestión de empoderamiento económico, porque la venta y el mantenimiento de las cocinas en una nueva industria ecológica, en particular para la mujer. El hecho de guisar no es el principal contribuyente al cambio climático, pero las cocinas de bajas emisiones pueden ser la respuesta a un aspecto del problema.

P: ¿Cuál debe ser el papel del hombre para asegurar el empoderamiento y adelanto de la mujer en todo el mundo?

MV: El hombre tiene un papel central y esencial que desempeñar. El adelanto de la mujer nunca ha sido posible gracias exclusivamente a sus esfuerzos. No podemos resolver algunos de los principales problemas a los que se enfrenta la mujer — el trato desigual que se le da en todo el mundo, la plaga de la violencia que sufre — a menos que los hombres participen en la solución. La forma en que se educa a los muchachos, la imagen de lo que debe ser un hombre y cómo se presentan esos conceptos, son oportunidades de inculcar buenos hábitos en la generación siguiente. Sabemos qué esencial es el papel que pueden desempeñar las jerarquías religiosas — que suelen ser hombres. Necesitamos voluntad política y hombres ilustrados, en posiciones directivas en los estamentos más altos de los gobiernos, las instituciones multilaterales y las empresas, que participen plenamente en los esfuerzos en pro del empoderamiento de la mujer.

P: Estados Unidos no tiene un historial perfecto en asuntos de la mujer. El Congreso tiene un porcentaje de mujeres miembros menor que el de algunos parlamentos extranjeros y no ha ratificado la Convención sobre la Eliminación de toda Forma de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) de las Naciones Unidas. La violencia doméstica y la trata de personas son cuestiones problemáticas en Estados Unidos. ¿Está Estados Unidos en situación de dirigir al mundo en la campaña por el empoderamiento de la mujer?

MV: Tenemos mucho que hacer en casa, igual que todos los demás países. En ningún país del mundo existe la igualdad entre hombres y mujeres. Pero yo creo que el hecho de que afrontamos muchos de nuestros problemas, o estamos tratando de afrontarlos, encuentra ciertamente eco en la esfera internacional. Hemos formulado legislación para combatir la violencia contra la mujer que se aprobó

inicialmente en el decenio de 1990. Nuestra ley sobre la trata no se aprobó hasta 2000, pero trabajamos en ella y es un modelo para el mundo. Puede ayudar a otros países a ver el plan que nos trazamos para afrontar los retos, cómo establecimos coaliciones y por qué hicimos de la prevención, el enjuiciamiento y la protección la base de la legislación sobre la violencia contra la mujer y la trata (Ley sobre víctimas de la trata y la protección contra la violencia, de 2000).

Con frecuencia suelo referirme a las mujeres que en 1848 viajaron a Seneca Falls, Nueva York, para asistir a aquella primera convención sobre la igualdad de derechos. Y con frecuencia pienso en el diario de una mujer joven que dirigía la mirada atrás y contemplaba el curso que había decidido seguir, que consistía en tomar una diligencia, dejar su hogar y emprender aquél viaje. Lo hizo porque en Estados Unidos, en aquel tiempo, las mujeres no podían votar. Ella no podía disponer de sus propios ingresos. No podía aspirar a una educación formal; no podría obtener el divorcio si se encontrase en un terrible matrimonio. Sabía que la vida tenía que ser mejor y se puso en camino a la Convención sobre igualdad de derechos sin saber, como decía, si alguien más habría emprendido esa ruta. Nosotras sabemos qué adelantos ha hecho nuestro país. Todavía estamos en ese camino. Las mujeres de todas partes están haciendo ese viaje y nos necesitamos unas a otras. Y, no menos importante, necesitamos a hombres buenos que se unan a nosotras como ellas también viajaron a la Convención sobre igualdad de derechos. Podemos estar en distintas etapas del viaje. Estados Unidos ha recorrido un largo camino desde 1848, cuando aquella mujer joven decidió emprender el viaje a Seneca Falls, pero todavía nos queda mucho por recorrer. En todo el mundo, las mujeres que se enfrentan a situaciones difíciles necesitan trazarse un plan de adelantos. Es cierto que no somos perfectas, pero trabajamos en estos asuntos y en muchos aspectos hemos logrado lo que nos proponíamos y podemos ayudar a otras a hacer frente a problemas similares.





CAPÍTULO

1



LA MUJER Y LA POBREZA

Las mujeres constituyen la mayor parte de la población pobre y, con frecuencia, de los más pobres entre los pobres. Una abuela abraza a su nieta, en su vivienda cerca de Castelli, provincia del Chaco, Argentina.

LA MUJER Y LA POBREZA

Por Geeta Rao Gupta

Las mujeres constituyen la mayor parte de la población pobre y, con frecuencia, de los más pobres entre los pobres. Las desventajas y desigualdades sociales de las que son víctimas por el mero hecho de ser mujeres hacen que vivan la pobreza de distinta manera que el hombre, aumentan su vulnerabilidad, y hacen que les sea más difícil escapar de la pobreza. Es decir, la pobreza es una experiencia condicionada por el género — combatirla requiere un análisis de normas y valores, la división de bienes, trabajo y responsabilidades, y la dinámica del poder y el control entre el hombre y la mujer en las familias pobres.

En la mayor parte de las sociedades, las normas de género dan a la mujer un papel principalmente relegado al hogar, como madre y encargada del cuidado de la familia, mientras que al hombre le definen como responsable de las actividades productivas fuera del hogar. Estas normas influyen en las leyes y políticas institucionales que definen el acceso de hombres y mujeres a recursos productivos como la educación, el empleo, la tierra y el crédito. En todo el mundo existen pruebas abrumadoras que demuestran que las mujeres están en mayor desventaja que los muchachos y los hombres en cuanto a acceso a estos valiosos recursos productivos. También está sobradamente demostrado que las responsabilidades de la mujer y las dificultades a las que se enfrenta en las familias y comunidades pobres son distintas de las que



sufre el hombre. Las persistentes diferencias y desigualdades de género en los papeles del hombre y la mujer influyen poderosamente en las causas, experiencias y consecuencias de la pobreza de la mujer. Por consiguiente, las políticas y los programas de mitigación de la pobreza deben tener en cuenta estas diferencias y desigualdades para atender eficazmente a las necesidades y limitaciones de los pobres, tanto hombres como mujeres.

A esta mujer de Multan, pueblo de Paquistán, le pagan dos dólares por cada mil ladrillos que fabrica con sus manos.



La pobreza tal como la vive la mujer

Las niñas y mujeres de familias pobres llevan una carga desproporcionada del trabajo y la responsabilidad de cuidar y alimentar a la familia con su trabajo doméstico no remunerado. Por ejemplo, en las familias rurales pobres el trabajo de la mujer consiste principalmente en actividades tales como recolección de leña, agua y pienso, cuidado de los animales y agricultura de subsistencia. El agobiante trabajo de la mujer y las largas horas que tiene que dedicarle contribuyen a la “pobreza de tiempo” de la mujer y limita enormemente sus posibilidades de realizar otras actividades remuneradas.

Enfrentadas a las difíciles opciones de empleo del tiempo, las mujeres de familias pobres suelen sacrificar su propia salud y nutrición o la educación de sus hijas, al dedicarlas a cuidar de sus hermanos o ayudar en las tareas domésticas. Este es solo un ejemplo de una norma de discriminación por razón de género en la asignación de recursos en estas familias. Está demostrado que las diferencias entre el hombre y la mujer en cuanto a nutrición, educación y salud son mayores en las familias pobres. Esta falta de inversión en el capital humano de niñas perpetúa un círculo vicioso intergeneracional de pobreza y desventaja, que es parcialmente responsable de la índole intratable de la pobreza.

Mujeres de Gadabeggi, Níger, confrontan la crisis alimentaria debido a la sequía. La pobreza castiga mundialmente a la mujer por los precios inflados de los alimentos.

¿Por qué enfocar la atención en la mujer pobre?

Poner a la mujer pobre, como distinta del hombre, en el punto de mira de los esfuerzos para reducir la pobreza está justificado, porque el trabajo remunerado y no remunerado de la mujer es esencial para la supervivencia de las familias pobres,

Las mujeres son actores económicos: Producen y elaboran alimentos para la familia; son las principales encargadas del cuidado de los niños, los ancianos y los enfermos y su ingreso y su trabajo se destinan a la educación, la salud y el bienestar de los hijos. De hecho, una serie de estudios llevados a cabo en el decenio de 1980 demostró, sin lugar a dudas, que las madres normalmente gastan su ingreso en alimentos y atención de salud de sus hijos, en marcado contraste con el hombre, que gasta una mayor proporción de sus ingresos en sus necesidades personales. Por ejemplo, un estudio realizado en Brasil, demostró que un niño nacido en el Brasil urbano tiene 20 veces más probabilidades de sobrevivir cuando el ingreso de la familia está controlado por una mujer que cuando está en manos de un hombre (Quisumbing et al., 1995).

No obstante, las mujeres están sujetas a considerables limitaciones para aumentar su productividad. Con frecuencia no disfrutan de igualdad de acceso a insumos productivos o a mercados para sus productos. Poseen solamente 15 por ciento de la tierra de todo el mundo, trabajan más horas que los hombres y perciben salarios más bajos. Están excesivamente representadas en el mercado de trabajo no estructurado, en los trabajos de temporada, más precarios y no protegidos por normas laborales.

Pese a ello, las políticas y los programas basados en el concepto de una familia típica, integrada por un hombre sostén de la familia, y mujeres y niños a cargo, suelen dar preferencia al hombre en la provisión de recursos



Una niña de Hyderabad, India, busca en los vertederos de basura material que se vende para el reciclaje.

productivos y servicios. Este criterio amplía la diferencia de productividad entre el hombre y la mujer, tiene un efecto negativo en la condición económica de la mujer y contribuye escasamente a reducir la pobreza. Abordar estas imparcialidades y desigualdades de género mediante inversiones deliberadas en la mujer como agente económico, dentro de un marco de derechos que aseguren su acceso a recursos productivos y el control sobre ellos, es parte de sus derechos como ciudadana y una estrategia eficiente y eficaz de reducción de la pobreza.

Medios de reducir la pobreza de la mujer

A lo largo de los años se ha tratado por muchos medios de reducir la pobreza de la mujer. Inversiones para aumentar la productividad agrícola, mejorar la gestión de la ganadería y brindar oportunidades de ganarse el sustento son medios esenciales de atender a las necesidades de la mujer rural pobre. Otro recurso, más popular y eficaz, del que actualmente se benefician millones de mujeres de



todo el mundo son las microfinanzas — pequeños préstamos y otros servicios financieros para mujeres pobres que no tienen acceso al sistema bancario oficial. Los programas de microfinanzas han conseguido aumentar el ingreso de los hogares pobres y protegerlos de la indigencia.

Otra estrategia para mejorar la condición económica de la mujer pobre ha consistido en darle mayor acceso a la tierra y control sobre ella. Las mujeres que poseen o controlan su tierra pueden usarla para producir alimentos, generar ingresos o como garantía de crédito.

Estas estrategias son prometedoras y ofrecen la posibilidad de cumplir el compromiso de la comunidad internacional con la igualdad de género, recientemente reafirmado con la inclusión del Objetivo 3 en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Todo lo que ahora queda por hacer es transformar ese compromiso en acción.

Geeta Rao Gupta es investigadora principal del Programa de Desarrollo Mundial de la Fundación Bill y Melinda Gates y experta de renombre internacional en cuestiones de género y desarrollo, como salud y potenciación económica de la mujer, mitigación de la pobreza e igualdad del hombre y la mujer. Antes de incorporarse a la fundación, la Sra. Rao Gupta fue presidenta del Centro de Investigaciones sobre la Mujer. También es miembro del Comité permanente de SIDA2031, iniciativa internacional lanzada por ONUSIDA, el Comité consultivo de Voluntary Foreign Aid y las juntas de Moriah Fund, Nike Foundation, MAC AIDS Fund y Rural Development Institute.

Una niña ayuda en el preparado de la comida, en un mercado de Guatemala.

PERFIL

Roshaneh Zafar

Empresaria social que empodera a la mujer

Por Shafqat Munir



Una joven pakistaní se transforma en empresaria, establece la Fundación Kashf y, mediante las microfinanzas, permite a las paquistaníes pobres mejorar su vida.

“**L**e hace a uno sentirse maravillosamente hacer posible que las familias pobres transformen su vida, cambien de ideas y críen a sus hijos con un concepto de gestión financiera en las clases populares. Es algo que puede asegurarles una vida digna”, dice la empresaria paquistaní Roshaneh Zafar.

Desde 1996, el pequeño proyecto de microfinanzas de Zafar en la Fundación Kashf, primero en su género en Pakistán, ha transformado la vida de más de un millón de personas en 26 distritos de Pakistán mediante la concesión de pequeños créditos, por un valor total que asciende actualmente a 202 millones de dólares, según datos publicados en el sitio en la web de la Fundación Kashf (www.kashf.org). Zafar dirige con éxito un banco plenamente comercial, el Kashf Microfinance Bank, con 31 sucursales en tres

provincias, Punjab, Khyber Pakhtunkhwa y Sindh. MIX Market (www.MIXMarket.org), servicio de datos y análisis de información de microfinanzas, informa que en 2009 Kashf Microfinance Bank tenía 14.192 prestatarios activos, una cartera de préstamos bruta de 5 millones de dólares de EE.UU., con 3,8 millones en depósitos de 42.073 imponentes. El saldo medio por prestatario es de 350 dólares. Este banco popular, al igual que la Fundación, lleva el nombre de “Kashf” — “milagro” o “revelación” en urdu — evocador del proceso de autodescubrimiento.

Zafar, que estudió en la Universidad de Yale y la Wharton School of Business de la Universidad de Pennsylvania, tiene las aptitudes y los conocimientos financieros necesarios. Fue especialista en la mujer en el desarrollo y la comunidad del Programa de las Naciones Unidas para

el Desarrollo y el Banco Mundial. Es militante apasionada de los derechos de la mujer. Una de sus primeras actividades profesionales fue la cofundación de Bedari, centro de intervención en crisis de mujeres en Islamabad. Roshaneh Zafar, hija del renombrado jurista y experto en derecho constitucional S.M. Zafar, empezó a trabajar en una oficina de una sola habitación contigua al bufete de su padre, hace 15 años. Considera la actividad empresarial social la misión de su vida.

“Me siento orgullosa de establecer una institución. Me apasiona transformar la vida de las familias, librarlas de la pobreza” dice. Cree que el bienestar económico conduce a la adopción de políticas que favorecen el desarrollo de la mujer y que sin dar oportunidades económicas a la mujer, el desarrollo y el empoderamiento sociales difícilmente se podrían lograr.



Roshaneh Zafar, al centro, con alguna de sus clientas con la microfinanza en Paquistán.

Zafar opina que hombres y mujeres deben trabajar juntos para aumentar el ingreso familiar y contribuir al desarrollo de la comunidad y del país. Solo así podrá la sociedad paquistaní ser sensible a las cuestiones de género.

“El empoderamiento económico de la mujer a través de su efecto en la familia puede garantizar un cambio en la vida y el sustento de los pobres. La concesión de microfinanzas a las familias encabezadas por mujeres es un medio sostenible de asegurar el desarrollo de la mujer”, afirma Zafar.

La dura realidad de la vida de las mujeres agobiadas por la pobreza y con recursos limitados, en aldeas de regiones remotas de Pakistán, y el deseo de cambiar su destino impulsó a Zafar a dejar su trabajo en el Banco Mundial en 1995 para dedicarse a la actividad empresarial social: “Cuando trabajaba

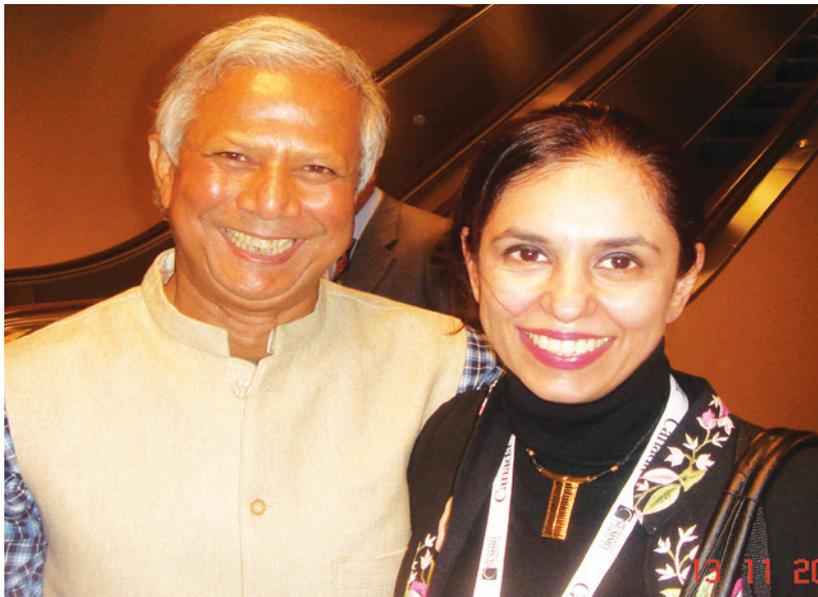
en el Banco Mundial, me di cuenta de que mientras no hiciésemos participar a la mujer en proyectos de abastecimiento de agua y saneamiento y otros tipos de infraestructura, como suyos propios, no se podría garantizar la realización y el éxito de estos proyectos, ya que son ellas las que van a buscar el agua en las familias rurales y en la periferia de los centros urbanos.”

El momento decisivo en la carrera de Zafar llegó cuando, en Kalat, Beluchistán, oyó a una mujer de 70 años decir que los aldeanos sabían que beber agua sin contaminar era bueno para la salud de su familia, pero que necesitaban dinero para comprarla. Zafar decidió ayudarlos a conseguir el dinero y mejorar su vida. Se entrevistó con el premio Nobel Muhammad Yunus, adalid de las microfinanzas y fundador del Grameen Bank, de Bangladesh, y le comunicó su deseo

de poner en marcha un proyecto de microfinanzas para ayudar a paquistaníes pobres a lograr la estabilidad económica sostenible. Su reunión con Yunus la indujo a visitar Bangladesh para aprender de la experiencia del Grameen Bank. Durante dos años Zafar estudió los métodos del Banco con Yunus y visitó otros proyectos de éxito en Nepal y la India. En Pakistán también se benefició de la experiencia de la Sungi Development Foundation, con sede en Abbottabad y fundada por el difunto Omar Asghar Khan, y el Programa de apoyo rural de Beluchistán. La labor del también difunto precursor del desarrollo de la comunidad paquistaní Akhter Hameed Khan, y de Shoaib Sultan Khan, fundador del Programa de apoyo rural del Aga Khan, fue también fuente de inspiración de Zafar.

“Tras diversos tanteos, establecí la Fundación Kashf y contraté a 1.800 jóvenes de las comunidades locales, convencida de la importancia de dar a los jóvenes la oportunidad de ganarse el sustento, ya que constituyen la mayoría de la población desempleada de Pakistán,” recuerda Zafar. Su éxito no tardó en ser reconocido y en 1997 fue nombrada miembro de la Fundación Ashoka, con sede en Estados Unidos, que apoya la labor de los empresarios sociales innovadores.

Kashf actúa principalmente en los suburbios de Pakistán: 70 por ciento de su trabajo se desarrolla en la periferia urbana y 30 por ciento en las zonas rurales. La mayor parte de los concesionarios de créditos de microfinanzas son



Zafar y su mentor, el fundador del Grameen Bank y ganador del premio Nobel Muhammad Yunus, asisten a una conferencia sobre microcrédito.



Miembros de la Fundación Kasf piden justicia social y e igualdad financiera para la mujer, en ocasión del Día Internacional de la Mujer, en 2011.

pequeños comercios: un taller de reparación de calzado, un pequeño negocio de bisutería, un restaurante o salón de té. Las familias reciben créditos para montar negocios de su elección que están capacitados para regentar.

Los clientes de Zafar han salido adelante de distintas formas. Zafar relata con orgullo la historia de Nasim Baji, de 42 años de edad. Nasim Baji tiene un negocio de bisutería gracias a microfinanzas proporcionadas por Kashf. Hace 12 años recibió un préstamo de 1.000 rupias (10 dólares de Estados Unidos) para poner en marcha su propia empresa de bisutería de cuentas, después de haber estado enfilando cuentas diariamente como jornalera para una firma de bisutería. Más tarde diversificó su negocio y hoy posee dos máquinas para manufacturar bisutería de metal y emplea a 30

mujeres. Su marido trabaja para ella. Sus artículos se venden en varias ciudades. El ejemplo de Nasim Baji induce a otras mujeres a establecer pequeños negocios para ganar un ingreso.

“Las microfinanzas no se reducen a conceder préstamos a individuos, con ellas se pretende cambiar el modo de pensar de las comunidades, mejorar sus medios de ganarse el sustento y vivir con dignidad. Al trabajar las familias juntas, el comercio impulsado por las microfinanzas genera dividendos sostenibles,” afirma Zafar. Añade que Kashf ha pasado de trabajar solo con mujeres a trabajar con familias. Para aumentar el acceso a capital, Zafar estableció el Kashf Microfinance Bank. Zafar dice que de los 15 clientes originales a los que se prestó un total de 1.500 dólares en 1996, Kashf ha concedido

préstamos por un total de 225 millones de dólares a más de 1 millón de familias. Kashf fue una de las primeras instituciones de su género que ofrecieron seguros a sus clientes a un costo mínimo, para ayudarlos a pagar deudas en caso de fallecimiento del cabeza de familia.

Además de Kashf, Zafar es miembro fundador de Pakistan Microfinance Network y miembro del Grupo asesor sobre Servicios Financieros Incluyentes de las Naciones Unidas. En 2007 fue nombrada empresaria social por la Skoll Foundation y ha recibido prestigiosos premios internacionales, entre ellos el más alto honor civil de Pakistán, el Tamgha-e-Imtiaz. En 2007, la Fundación Kashf ocupó el 34 lugar de las 50 principales instituciones de microfinanzas en la clasificación de la revista Forbes, y en 2009 fue galardonada con el premio OneWoman Initiative del Departamento de Estado de Estados Unidos. Ros-haneh Zafar participó como delegada en la Cumbre presidencial sobre espíritu empresarial celebrada en Washington en abril de 2010 y se le concedió el premio Vital Voices 2010 al Liderazgo mundial por empoderamiento económico.

Shafqat Munir es periodista, investigadora y especialista en comunicaciones en Pakistán. Es directora fundadora de Infochange News y Features Network (INFN), www.infochangePakistan.net, importante agencia paquistaní de investigación y noticias sobre desarrollo.

Las mujeres hondureñas combaten la pobreza con granos de café

Por Ritu Sharma

La hondureña Dulce Marlen Contreras, convencida de que la pobreza da lugar a la violencia doméstica y a otros problemas que afligen a las mujeres de su comunidad, estableció una organización para dar a conocer a las mujeres sus derechos. Esta organización pronto se transformó en una cooperativa agraria que ha dado a sus miembros estabilidad económica.

En 1993, Dulce Marlen Contreras fundó la Coordinadora de Mujeres Campesinas de La Paz, o COMUCAP, para sensibilizar a la población con respecto a los derechos de las mujeres en Honduras. Hija de agricultores de la zona rural de La Paz, Honduras, Marlen estaba cansada de ver cómo las mujeres de su comunidad soportaban la plaga de alcoholismo y violencia doméstica. Junto con siete amigas, Marlen organizó COMUCAP para dar a conocer las mujeres locales sus derechos, enseñarles a hacerse respetar y finalmente lograr la independencia económica. La disponibilidad de talleres de trabajo y refugios de mujeres era parte esencial de la misión, pero Marlen no tardó en percatarse de que para reducir la violencia doméstica a largo plazo, COMUCAP tenía que atacar la raíz del problema, la pobreza.

Al comprender la relación entre pobreza y males sociales, COMUCAP decidió abordar el problema desde otro ángulo. Además de los talleres destinados a despertar la conciencia pública, la organización empezó a enseñar a las mujeres a cultivar y vender café y áloe orgánicos. Las mujeres de La Paz

siempre habían cuidado de los niños y dependían de los hombres, que les proporcionaban apoyo económico. El cultivo y la venta de café y áloe vera, así como la elaboración de productos para la venta, no sólo permitieron a las mujeres ganar un ingreso adicional para su familia, sino que les dieron independencia y estabilidad económicas.

La reacción inicial de la comunidad fue hostil. En la potenciación de la mujer se vio una amenaza para la familia y sus valores tradicionales. Pero a medida que se fueron ampliando los programas de COMUCAP, Marlen y sus amigas empezaron a ver resultados: Cuanto más dinero ganaban las mujeres, más aumentaba su capacidad de afirmar su papel en la familia. La comunidad empezó a ver a las mujeres de COMUCAP como contribuyentes al bienestar económico. Ahora cada vez es mayor el número de mujeres que comparten la adopción de decisiones con su marido. Las mujeres están en mejores condiciones de protegerse de los malos tratos en el hogar. La estabilidad económica y la igualdad en la estructura familiar han reducido radicalmente la violencia doméstica y mejorado la calidad de vida de las



Dulce Marlen Contreras, fundadora de COMUCAP, en el almacén de café de la cooperativa. El café y el áloe vera son los principales productos de COMUCAP.

familias de la COMUCAP. Los hijos de todas estas mujeres asisten a la escuela.

Actualmente, COMUCAP proporciona empleo e ingreso a más de 225 mujeres de las zonas rurales de Honduras, a través de una creciente serie de programas. La mayoría de ellos se concentran en la producción agrícola, como el cultivo de naranjas para hacer vino; áloe vera, del que extraen una variedad de productos; café orgánico y fertilizantes orgánicos. COMUCAP ofrece asesoramiento técnico en agricultura orgánica y apoya programas de crédito agrícola. COMUCAP ofrece a sus grupos afiliados cursillos de alfabetización, promoción política, propuesta de subvenciones y recaudación de fondos. Últimamente también facilita capacitación y apoyo a las mujeres que desean establecer su propio negocio. Algunas de ellas han comprado sus propias parcelas de terreno gracias a préstamos del COMUCAP.

A través de un programa de cooperativas agrícolas se ayuda a los miembros a establecer grupos de cinco a 25 mujeres. Estos grupos alquilan o poseen pequeñas parcelas donde cultivan colectivamente café y áloe vera. Con el áloe vera elaboran productos Wala Organic Aloe, como champú, zumos y postres. En el modelo comercial de COMUCAP, los miembros de la cooperativa cultivan sus propias plantas, las refinan y preparan para su uso y elaboración de productos que se comercializan en mercados locales, regionales, nacionales



Miembros de COMUCAP venden sus productos agrícolas y otros artículos en un mercado local. Sus productos orgánicos están entrando en el mercado internacional.

e internacionales. Los beneficios se reparten equitativamente entre los miembros de la cooperativa. Se llegó a una decisión consciente de dedicarse al cultivo de productos orgánicos, más fáciles de introducir en mercados internacionales y menos nocivos para el medio

ambiente. El café orgánico de COMUCAP está certificado por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos y fair trade. Para noviembre de 2009, COMUCAP estaba exportando más de 4.500 kg de café fair trade al año a Europa y daba empleo a más de 100 mujeres.



Dolores, que trabaja en COMUCAP, con un vegetales frescos en una granja en Marcala, Honduras.

Juana Suazo, de 55 años de edad y madre de seis hijos, es un buen ejemplo del éxito de COMUCAP. Tras separarse de su marido, que le daba malos tratos, Juana se encontró de repente en el trance de tener que criar a sus hijos sola. Al principio, trató de conseguir que el dinero

le llegara a fin de mes desempeñando múltiples trabajos. Fue entonces cuando COMUCAP le facilitó los medios de asegurar un futuro sostenible para su familia. Con ayuda de la organización, Juana estableció su propio negocio de producción de vino, que con el tiempo le permitió

comprar una casa y cinco acres de tierra donde ahora cultiva café y verduras. Hoy paga la universidad de dos hijas y ayuda a dos hijos que viven en Estados Unidos. Además de ayudarla a librarse de los malos tratos en el hogar y lograr la estabilidad económica para que su familia pudiera prosperar, el ejemplo de COMUCAP inspiró a Juana a estudiar derecho para ayudar a su comunidad. Ahora dedica su tiempo libre a defender los derechos de otras mujeres en apuros.

Más oportunidades económicas y medios de ganar un ingreso permiten a las mujeres escapar de situaciones violentas, cuidar debidamente a su familia y educar a sus hijos, lo que, a su vez, redundará en beneficio de su comunidad. La independencia económica de una mujer le da más autoridad dentro y fuera del hogar. Las organizaciones comunitarias como COMUCAP dan a la mujer los medios de superar la pobreza y recuperar la paz y la dignidad en su vida — gracias a los granos de café.

Ritu Sharma es cofundadora y presidenta de Women Thrive Worldwide, importante organización estadounidense sin fines de lucro, que presta asistencia económica y ayuda a empoderarse a las mujeres que viven en la pobreza.





CAPÍTULO

2



LA MUJER Y LA EDUCACIÓN

Pocas inversiones son tan productivas como la educación de las niñas. La mujer educada cuida mejor la salud de su familia, educa mejor a sus hijos, y aprenden a ganar ingresos económicos. La Escuela de Niñas en Zarghuna, Afganistán, la de la foto, tiene respaldo de UNICEF, entidad de la ONU.

LA MUJER Y LA EDUCACIÓN

Por Lori S. Ashford

El derecho a la educación ha sido un objetivo internacional durante decenios, pero a partir de los años noventa, la educación y el empoderamiento de la mujer han atraído la atención mundial poderosamente. Varias conferencias transcendentales, entre ellas la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994, y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Pekín en 1995 hicieron de estas cuestiones el centro mismo de las actividades de desarrollo.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, acordados por líderes mundiales en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas en 2000, persiguen la enseñanza primaria universal y el fin de las diferencias de género en la enseñanza secundaria y superior. Estos acuerdos de alto nivel dieron lugar a la aparición de iniciativas en todo el mundo para aumentar la matrícula escolar de las niñas. Los cambios que se han producido desde 1990 han sido notables, si se tiene en cuenta los obstáculos que se han tenido que salvar en los países en desarrollo.

En muchas sociedades tradicionales se impide a las niñas el pleno desarrollo de sus facultades, a causa de la escasa importancia que se concede a la educación de las hijas (que se casan y dejan la familia) y la condición inferior de niñas y mujeres en general. Para las familias también puede ser motivo de preocupación el costo de la matrícula escolar,



el hecho de que las niñas tengan por maestros a varones y la seguridad de las niñas fuera del hogar. Los gobiernos y las comunidades han empezado a eliminar esas barreras, en vista de las pruebas abrumadoras de los beneficios de educar a las niñas.

Por qué es importante educar a las niñas

Pocas inversiones tienen rendimientos tan altos como la educación de las niñas. Encuestas familiares realizadas en los países en desarrollo han demostrado sistemáticamente que las mujeres con grados más altos de educación tienen familias más pequeñas, más saludables y más educadas. Los vínculos son obvios: Las mujeres educadas tienen más probabilidades

Una mujer toma clases de alfabetización para adultos en un pueblo rural de Bangladesh. El maestro es del mismo pueblo, entrenado para la tarea en un colegio cercano.



Mujeres de Nepalganj, un pueblo rural en Nepal, aprenden a leer y a crear pequeños negocios.



Niñas de Peshawar, en Paquistán, estudian en la escuela que fue reconstruida, luego que fuera destrozada para evitar que asistieran a clases.



El apoyo corporativo a la educación de las niñas se ejemplifica con el encuentro "Mostrarle a una niña la ingeniería", iniciativa de Motorola para atraer la atención de los niños hacia la ciencia y la iniciativa. Deb Mattero, ingeniera en Motorola, ayuda a dos jovencitas en un experimento con luces y colores.

de cuidar de su salud, desear menos hijos y educarlos bien, lo que, a su vez, da a sus hijos más probabilidades de sobrevivir y llegar felizmente a la edad adulta.

Investigaciones llevadas a cabo por el Banco Mundial y otras organizaciones han revelado que prolongar la asistencia de las niñas a la escuela mejora los salarios de la mujer y acelera el crecimiento económico con más rapidez que educar solo a los niños. Además, cuando la mujer gana más dinero, es más probable que lo invierta en sus hijos y su familia, con los consiguientes beneficios que ello supone para la situación económica y el bienestar de la familia. Otras ventajas de la educación de la mujer que han revelado los estudios incluyen la reducción de los casos de infección por VIH, violencia doméstica y prácticas perjudiciales para la mujer, como la mutilación genital y la quema de novias.

Cómo ha cambiado la suerte de mujeres y niñas desde Pekín

Los adelantos en la educación de las niñas en todo el mundo han sido un verdadero éxito en el desarrollo. Según la UNESCO, en 2008 había 96 niñas matriculadas en la enseñanza



Izq.: Una mujer participa en un programa aplicado en Tanzania, con apoyo de USAID, para ayudar a la mujer en la educación científica.

Abajo: A pesar de dos décadas de violencia en Somalia, los padres siguen educando a sus hijas. Estas niñas estudian en la escuela Al-Emamal-Nawawi, en Gardo, población al noreste de Somalia.

primaria por cada 100 niños, frente a 84 niñas por cada 100 niños en 1995. La proporción en la enseñanza secundaria es similar: 95 niñas por cada 100 niños en 2008. Para 2005, cerca de dos terceras partes de los países habían salvado las diferencias de matrícula entre niños y niñas. Las niñas todavía están en desventaja con respecto a los varones en la educación universitaria en todo el mundo, pero las distancias se van acortando con el tiempo.



Las niñas están más rezagadas en los países más pobres, como Afganistán y Malí, donde la matrícula total es baja. En Somalia, la matrícula de niñas es solo la mitad de la de niños: 23 por ciento de niñas frente a 42 por ciento de niños en 2008, según datos de la UNESCO. El grado de escolarización y alfabetización de las niñas es muy inferior al de los niños en gran parte del África subsahariana y Asia occidental y meridional, donde todavía queda mucho por hacer.

En el polo opuesto, en países con alto grado de escolarización, las niñas a veces llevan ventaja a los niños. En gran parte de Latinoamérica, Europa, Asia oriental y Estados Unidos, la matrícula de las niñas en la enseñanza secundaria y superior supera a la de los varones, lo que demuestra que las niñas pueden medrar académicamente cuando se eliminan las barreras a la educación.

No obstante, la mujer sigue representando dos terceras partes de los adultos alfabetizados del mundo, porque es menos probable que las mujeres de edad avanzada hayan asistido a la escuela que sus congéneres más jóvenes. También es mucho más probable que sean analfabetas si son pobres y viven en zonas rurales. Existen programas de alfabetización y educación continua, pero no se anuncian sistemáticamente por toda la geografía de los países. Además, las niñas y las mujeres están en desventaja en la educación técnica y vocacional, en disciplinas como ciencias y tecnología, tradicionalmente coto del hombre.

¿Qué nos enseñan las actividades de éxito?

Muchos de los adelantos logrados en la educación de la mujer se pueden atribuir a actuaciones especiales como la eliminación de los gastos de matrícula, la concesión de becas, el establecimiento de escuelas comunitarias de

niñas y la formación de mujeres maestras. Estos remedios oportunos han redundado en un aumento de la matrícula de niñas en países tan diversos como Bangladesh, Yemén, Marruecos, Uganda y Brasil. El compromiso político es esencial para dar más relieve a la cuestión y mejorar el acceso de las niñas a la educación. México marcó la pauta con la introducción de un importante programa social, ahora repetido en comunidades pobres de Estados Unidos y otros países, que paga a las familias por mantener a sus hijos, en particular las niñas, en la escuela.

Dado que la diferencia entre hombres y mujeres se acentúa más en los ciclos superiores de enseñanza, no basta con que las niñas se matriculen en la escuela, tienen que seguir asistiendo a ella. Gobiernos, educadores y comunidades tienen que abordar cuestiones tales como la existencia de estereotipos de género que perpetúan la condición inferior de la mujer, la educación de baja calidad y el matrimonio y la maternidad precoces, que con frecuencia cortan en ciernes la educación de la mujer. De manera similar, la falta de correspondencia entre la educación y las aptitudes necesarias para la actual fuerza laboral debe corregirse. Estas medidas pueden asegurar a las niñas el logro de los mayores beneficios de la educación. Los países empeñados en lograr la igualdad de hombres y mujeres no sólo ven como mejora el aprovechamiento académico de la población escolar, sino también su salud y situación económica.

Lori S. Ashford, consultora independiente, ha escrito sobre cuestiones mundiales de población, salud y la mujer durante 20 años. Anteriormente, con la Oficina de información demográfica, escribió "New Population Policies: Advancing Women's Health and Rights", Boletín de Población de las Naciones Unidas, y los boletines informativos "Women of Our World", de amplia difusión, entre otras publicaciones.

PERFIL

Rita Conceição

Calle Bahía

Por Margaret Willson



Rita Conceição, que tuvo una infancia pobre en Brasil, considera la educación el camino para escapar de la pobreza. Su tenacidad la llevó a la universidad y, en su deseo de ayudar a otras mujeres, a fundar Bahia Street.

Nacida en uno de los vastos barrios marginales de Salvador, en Brasil, Rita Conceição conoció a una temprana edad las realidades de la violencia, la pobreza y la muerte. También supo que deseaba algo distinto.

“Mi madre tenía montones de hijos y una dura vida. Murió joven y yo tuve que criar a mis hermanos y hermanas. Yo sabía que no quería aquella vida”.

Con gran determinación, Rita viajaba todos los días dos horas en autobús para ir a la escuela pública, donde pudo aprender a leer y a escribir. Le gustaban las artes y estudió fotografía. En sus años de adolescencia, dio muestras de coraje con sus fotos de protestas contra la dictadura militar que entonces gobernaba el Brasil.

“Yo nunca tuve conciencia de negritud o de género”, dice. “Entonces no se hablaba de racismo”. Pero por todas partes veía a mujeres como ella que trabajaban en el servicio doméstico por salarios de esclavos, el único trabajo (excepto la prostitución) al que podían aspirar.

Rita decidió que quería ir a la universidad, sueño casi imposible para alguien como ella, residente de los barrios marginales. Mientras trabajaba a jornada completa, se presentó tres veces al exigente examen de ingreso a la universidad y las tres fracasó. Firmemente decidida a no rendirse, se presentó por cuarta vez y aprobó, lo que le abrió las puertas de la Universidad Federal de Bahia, la mejor de su estado.

Cuando conocí a Rita en 1991, ya había obtenido su título universitario en sociología. Una vez que tuvo la posibilidad de escapar de las barriadas marginales en las que había nacido Rita, a diferencia de todas las otras personas que he conocido, decidió quedarse y combatir la desigualdad que conocía tan bien. Así fue como, en 1996, cuando me invitó a trabajar con ella en pro de la igualdad de la gente de sus comunidades, me comprometí a ayudar en cualquier forma que me fuera posible. De esta asociación nació la organización sin fines de lucro Calle Bahía.

Escuchar lo que le decía la gente de su comunidad, ansiosa de expresarse, abrió una importante vía para el cambio. Rita estableció un programa de educación de calidad para niñas, que les permitiera ingresar en la universidad y cambiar su futuro. Aprovechó las enseñanzas de su propia lucha, y el temple que la había propulsado de las barriadas a la universidad. Incorporó una perspectiva de raza y de género en las clases de Calle Bahía. Al ver que las niñas no podían estudiar porque estaban medio muertas de hambre, organizó un programa de almuerzos, en el que ella misma se encargaba de guisar y comprar la comida hasta que pudo en contra alguien que la ayudara. Como sabía que la mayoría de las niñas de esos barrios marginales quedaban embarazadas a los 14 años, empezó a incluir en la enseñanza cuestiones de reproducción, violencia social y autoestima.

“Cuando yo era pequeña”, recuerda, “a las niñas de mi familia nunca se les daba el mismo valor que a los niños. Esta actitud todavía persiste en nuestra sociedad, pero yo les digo a las niñas que sus raíces son su realidad. Les transmito el sentido de la importancia de la ética, el respeto de uno mismo y la solidaridad de las mujeres. Ellas ven en mí

la importancia transcendental de las opciones que se hacen en la vida, y también el esfuerzo que requiere hacerlas. Para lograr la igualdad de las mujeres son esenciales esas cualidades y esos conocimientos”.

Tras años de alquilar u obtener prestadas minúsculas habitaciones para sus clases, Calle Bahía pudo finalmente construir un edificio. La

única dificultad era que el edificio se estaba derrumbando. Para Rita esto no era ningún obstáculo. Contrató a obreros locales y supervisó su completa reconstrucción. Para ahorrar dinero, los hombres mezclaban el cemento en carretillas y lo echaban a mano. Rita recorrió la ciudad en busca de rebajas, negoció con los comerciantes para que



Rita Conceição, con algunas de las estudiantes en Calle Bahía.



La enseñanza en Calle Bahía es un suplemento a la educación en las escuelas públicas, para ayudar a las niñas a hacerlo bien en la escuela y a entrenarse como líderes.

donaran materiales que ella misma cargaba después en el autobús del servicio público porque no tenía automóvil. Lentamente, el edificio fue tomando forma. Cuando el primer piso estaba casi terminado, Rita, sus ayudantes y las niñas se instalaron en él.

Ahora, el Centro Calle Bahía, de cinco pisos, está terminado, con sus clases, cocina, biblioteca, laboratorio de informática y mucho más. Además de los programas de educación y apoyo para las niñas, Calle Bahía ofrece ahora clases para las personas que cuidan a esas niñas y otros miembros de la comunidad. El Centro se ha convertido en un refugio para las niñas y un lugar de reunión para la comunidad.

“También enseñamos a las niñas a ayudarse mutuamente en la vida. Las mujeres cuidan de los niños y en ello radica el futuro de

nuestra sociedad. Nuestro trabajo es una forma de resistencia negra. Estamos trabajando por la supervivencia de la gente negra de Bahía, demostrando que, como mujeres negras, podemos disfrutar de igualdad y forjar el futuro. En Calle Bahía, estamos dando a las niñas la oportunidad que mi madre nunca tuvo”,

Cuando la gente habla de sus éxitos sorprendentes, Rita es humilde y realista. “En Calle Bahía”, dice, “realmente encontré mi identidad. La fundación de Calle Bahía sigue siendo un proceso asombroso y a través de él he tomado conciencia de mí misma”.

Recientemente, la alumna de Calle Bahía Street, Daza, terminó sus estudios universitarios con un título en periodismo. En Daza, los residentes de las chabolas tienen una voz que antes nunca tuvieron.

Y el ideal a largo plazo de Calle Bahía de promover la igualdad para las mujeres de esas barriadas se está convirtiendo en realidad.

Rita tiene una sonrisa que, en su luminosidad, conoce el sufrimiento, el amor y la fuerza. “Y el trabajo continúa. Para todos nosotros. Si queremos construir un mundo mejor, trabajar es lo que tenemos que hacer”.

Margaret Willson es cofundadora y directora internacional de Calle Bahía. Es profesora auxiliar de antropología de la universidad de Washington. Su publicación más reciente es *Dance Lest We All Fall Down: Breaking Cycles of Poverty in Brazil and Beyond* (University of Washington Press, 2010).

Educar a la mujer acerca de la tecnología

Por Renee Ho

La tecnología móvil está mejorando la vida de mujeres y niñas analfabetas de las zonas rurales de Senegal, y al mismo tiempo las está educando, gracias a una organización que las enseña a usar teléfonos móviles.

Astou observa cómo levanta su cámara el fotógrafo para captar la concurrida clase de la aldea. Se coloca mejor a su bebé lactante y enfoca hacia él su propia cámara, solo que en su caso se trata de un teléfono móvil. Durante las últimas semanas, Astou ha estado siguiendo un curso de tecnología móvil dirigido por su comunidad en su idioma local, el wolof. Junto con centenares de otras mujeres de las zonas rurales de Senegal, ha aprendido a hacer y recibir llamadas, componer y enviar mensajes breves y usar aplicaciones telefónicas como calculadores, alarmas y, sí, a veces, también cámaras fotográficas.

Astou es una avispada mujer de 24 años, madre de cuatro hijos. Ha visto a su marido usar un teléfono móvil, pero antes de llegar a esta clase nunca había tocado uno. “Antes, él no me dejaba usar el teléfono porque temía que derrochase el crédito,” dice entre risas, “pero ahora me pide que le enseñe y estamos ahorrando para comprar otro para mí”.

Hace dos años, Astou no solo no sabía lo que era un teléfono móvil, sino que era analfabeta. Redactar o leer un mensaje le habría

sido imposible. Como la mayoría de las mujeres de su aldea, en la región de Vélingara, Senegal, Astou nunca asistió a la escuela. Sus tareas domésticas y el costo de la educación le impidieron adquirir una educación académica. Se casó a los 16 años, edad a la que suelen contraer matrimonio las niñas del Senegal rural.

En un país con una tasa de alfabetización de 41,9 por ciento, Astou está rompiendo normas y escapando de la trampa cíclica de pobreza. En 2008, Tostan, organización no gubernamental internacional para el desarrollo, organizó en su aldea el programa de empoderamiento de la comunidad — 30 meses de educación no académica en derechos humanos. Más de 80 por ciento de los participantes son mujeres y niñas.

El programa empieza con sesiones en derechos humanos, democracia, salud e higiene y solución de problemas. Después continúa con lecciones de lectura y escritura, aritmética y gestión de proyectos.

Una vez que los participantes han adquirido los conocimientos básicos de lectura y escritura, con frecuencia carecen de medios prácticos de mantenerlos. Para poner remedio a esta situación, Tostan se



El programa para el empoderamiento de la comunidad Tostan Joko muestra a las mujeres como usar teléfonos portátiles.

asoció con UNICEF para poner en marcha el proyecto Jokko en 2009 (jokko significa “comunicación” en wolof). El proyecto incorpora la tecnología móvil en el Programa de empoderamiento de la comunidad, como medio de reforzar los conocimientos de lectura y escritura. El módulo Jokko enseña a los participantes a usar funciones básicas de la telefonía móvil y a comunicarse por medio de textos breves. Se vale de elementos visuales interactivos y escenificaciones que se concentran en aplicaciones pertinentes así como la relativa asequibilidad del uso de textos. “Yo envío mensajes de texto mejor [que mi marido] y eso nos ahorra dinero en llamadas caras”, explica Astou.

Fuera de la clase, los estudiantes forman un círculo en torno a un extraño arreglo de varas. Se les explica que las varas representan un mango. Khady, de 52 años, camina a lo largo de las “ramas del árbol” y se detiene en cada bifurcación, en las que se han colocado señales: contactos, búsqueda, añadir contacto. Esta actividad les enseña a los participantes a navegar por el menú principal del teléfono. Se trata solo de un ejemplo de lo que asegura la eficacia del modelo educativo de Tostan: adaptar las lecciones al medio cultural y usar referencias locales apropiadas.

“Antes, si yo quería mandar un mensaje tenía que pedir ayuda”, dice Khady, “pero ahora soy mucho más independiente. Ahora la gente viene a mí y a mí me hace feliz enseñarles”. La tecnología de la telefonía móvil en manos de mujeres



Una mujer del poblado practica con el uso de teléfono portátil mientras toma notas.

y niñas les da más voz e influencia en las decisiones de la comunidad. Se convierten en agentes de su propio cambio. Khady continúa explicando cómo gracias al Programa de empoderamiento de la comunidad ha adquirido conocimientos básicos de aritmética y gestión. Rodeada de varios muchachos y niñas, demuestra la ayuda que le presta el calculador en la gestión de su negocio de venta de cacahuets.

La tecnología móvil ha conectado a mujeres y niñas con información de mercados y oportunidades, familiares en la diáspora y, lo que tal vez es más importante, a unas con otras. Los teléfonos han sido esenciales par la organización de la comunidad y la movilización social. El proyecto Jokko de Tostan ha elaborado una singular plataforma social que permite a los participantes

enviar mensajes de texto a un servidor central desde donde se transmiten a toda una comunidad de otros usuarios. Como dice un participante, “Cuando se envían múltiples mensajes a la vez es un medio de comunicaciones más barato”. La plataforma se usa en campañas comunitarias de promoción. Por ejemplo, las mujeres envían mensajes para recordar las fechas en las que hay que ir a vacunarse o matricular a los niños en la escuela.

El proyecto Jokko ha llegado a 350 aldeas y se sigue propagando. Tostan ha capacitado directamente a cerca de 23.585 personas, pero la elevada demanda de conocimientos y el interés de los participantes en compartir información indican que millares más se han beneficiado.

En la próxima fase del proyecto, Tostan se asociará con la entidad



Mujeres, varias de ellas analfabetas, aprenden a navegar el menú principal de un teléfono móvil, usando como mapa un arreglo con ramas en el piso.

Rural Energy Foundation, organización sin fines de lucro que ayuda a comunidades rurales a obtener acceso a energía renovable. Actualmente, alrededor de 80 por ciento de las zonas rurales de Senegal

carecen de electricidad, por lo que recargar los teléfonos requiere viajes a menudo arriesgados y molestos a la ciudad más cercana. Para aliviar esta situación, Tostan pondrá en práctica un proyecto experimental

dirigido por la comunidad, de estaciones de carga alimentadas por energía solar. Estos telecentros proporcionarán electricidad para teléfonos móviles, y el ingreso generado por estas microempresas se invertirá en otros proyectos comunitarios de desarrollo.

El uso de los teléfonos móviles en África está aumentando a un ritmo dos veces más rápido que en otras regiones del mundo. En Senegal, la venta de tarjetas SIM casi se ha duplicado de 2007 a 2009, hasta alcanzar la cifra de 6,9 millones. Pero, como ha comprobado Tostan, los números absolutos por sí solos no empoderan a las comunidades. El éxito en los países de bajos ingresos requiere poner fin a las diferencias entre el hombre y la mujer. Poner los conocimientos y la tecnología en manos de la mujer, literalmente, es esencial para lograr el desarrollo duradero.

Renee Ho trabaja como voluntaria en Tostan International en Dakar, Senegal. Sus intereses incluyen la brecha entre la mujer y la tecnología en los países de ingresos bajos. Para obtener más información en línea se puede consultar en el sitio en www.tostan.org.





CAPÍTULO

3



LA MUJER Y LA SALUD

Una mujer saludable es un valioso recurso para su familia y la sociedad. La mujer sana puede cuidar a su familia, ganar un salario y contribuir a la comunidad. En la foto una mujer con su hijo, en Botswana.

LA MUJER Y LA SALUD

Por Lori S. Ashford

La salud de la mujer puede ser un barómetro del progreso de un país. Los países que sufren de pobreza, corrupción, guerra o un gobierno débil descuidan con frecuencia a sus ciudadanos más vulnerables. Estos muchas veces son las mujeres. Cuando las mujeres padecen mala salud, disminuye su productividad y se reduce la seguridad de sus hijos y sus familias. Eso tiene un impacto económico. Por lo tanto, invertir en la salud de la mujer tiene sentido, tanto desde la perspectiva económica como de derechos humanos.

Desiguales en la salud

Las estadísticas revelan que la mujer vive más tiempo que el hombre, pero por diversas razones puede pasar la mayoría de su vida con mala salud, hecho que se atribuye menos a las diferencias biológicas que a la pobreza y la discriminación del género. Las familias pobres puede que inviertan menos en sus hijas, al darles menos nutrición, atención de la salud y educación que sus hijos varones. Estas desventajas al comienzo de sus vidas tienen consecuencias a largo plazo en la salud y el bienestar de las jóvenes. Por ejemplo, la maternidad entre las adolescentes, común en los países y comunidades que consienten el matrimonio infantil, plantea riesgos para la salud y limita las perspectivas de vida para las madres adolescentes y sus hijos. Si la mujer está desnutrida, se arriesga a tener bebés de



peso bajo al nacer, quienes a su vez afrontan mayores riesgos de muerte prematura y mala salud. Existe un riesgo adicional para la salud de las mujeres y niñas en los países donde existe una preferencia cultural a favor de los hijos varones, como por ejemplo en China y la India. El aborto selectivo por razón del género y el infanticidio femenino son responsables de millones de "niñas desaparecidas". La escasez resultante de mujeres en relación a hombres puede tener repercusiones sociales alarmantes. Un informe publicado en abril de 2011 por la revista *The Economist* da pruebas de que una proporción asimétrica de los géneros en la India ha dado pie al aumento en la trata de niñas, entre otros abusos. Los datos de los estudios del Fondo de Población de la ONU también respaldan este hecho (UNFPA, 2004).

El proyecto Familia Saludable entrena a voluntarios para divulgar importantes mensajes sobre la salud y entrena a especialistas en cuidado de la salud. El programa le permite a Samira Fazilova, y su hija Mamura, de Termez, en Uzbekistán, mantenerse bien.



El embarazo y el parto tienen enorme impacto en la salud de la mujer en los países en vías de desarrollo. Según estimaciones hechas en 2010 por la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada año mueren 358.000 mujeres a consecuencia de causas prevenibles relacionadas con el embarazo y el parto; el 99 por ciento de estas muertes ocurre en países en vías de desarrollo. Por el contrario, en los países desarrollados donde las mujeres dan a luz a sus bebés en hospitales y tienen acceso a atención médica en caso de complicaciones durante el embarazo, las muertes obstétricas son muy poco comunes.

La gran mayoría de las muertes maternas se producen en las dos regiones más pobres del mundo: África subsahariana y Asia meridional. En el África subsahariana, donde la alta fertilidad multiplica los peligros que afrontan las madres toda su vida, una de cada 31 mujeres probablemente morirá a consecuencia del embarazo o parto (OMS, 2010). En los países desarrollados, esa probabilidad es una entre 4.300. Fuera de África, Afganistán es el lugar

más peligroso de la tierra para quedarse embarazada y dar a luz a hijos, con una probabilidad de mortalidad materna de 1 en 11.

Millones de mujeres sufren lesiones físicas o discapacidades a largo plazo, como incontinencia urinaria o el desgarro de órganos, como resultado de la falta de buena atención médica durante el embarazo y parto. No se informa acerca de muchas de estas discapacidades porque las mujeres en los países en desarrollo las consideran normales. La tecnología y el conocimiento para evitar muertes y lesiones innecesarias han estado disponibles desde hace mucho tiempo, pero la geografía, los sistemas de salud deficientes, la parcialidad en cuanto al género y la inercia política todos erigen barreras a hacer más segura la maternidad.

La pandemia del VIH/SIDA también amenaza la salud de las mujeres en los países y comunidades pobres. En lugares donde el virus se transmite por contacto heterosexual, las mujeres son más vulnerables a la infección que los hombres por razones fisiológicas

Dos médicas de Afganistán examinan una placa de Rayos-X de una paciente en el Hospital de Mujeres Balkhi, en Kabul, Afganistán.



Mujeres de Ciudad Quezón, en las Filipinas, muestran su apoyo a una ley que daría a la mujer acceso universal a la salud reproductiva y a programas para el cuidado materno.

y sociales, como su dependencia económica de los hombres, su falta de poder a la hora de exigirles a sus compañeros que practiquen relaciones sexuales en forma más segura y, con demasiada frecuencia, el acto sexual forzado. Según un informe de ONUSIDA de 2009, “se calcula que 50 millones de mujeres en Asia están en peligro de ser infectadas con el VIH por sus compañeros íntimos... hombres que practican conductas sexuales de alto riesgo”.

Las tendencias recientes son alentadoras

La buena noticia es que hoy en día las mujeres se casan más tarde en los países en desarrollo. Están demorando sus primeros partos y teniendo menos hijos que los que tuvieron sus madres. Estas tendencias reflejan el hecho de que mayor número de muchachas permanecen en la escuela y más mujeres y parejas ejercen la planificación familiar. Pero existe todavía una gran necesidad no satisfecha de planificación familiar: Según un informe de 2009 del Instituto Guttmacher, más de 200 millones de mujeres en el mundo desean evitar el embarazo pero no utilizan métodos anticonceptivos modernos. Esto contribuye

a que todos los años haya decenas de millones de nacimientos no previstos y abortos en condiciones de riesgo, a menudo entre las mujeres más pobres, que son las menos capacitadas para obtener y utilizar los servicios de salud que necesitan.

Estimaciones de la OMS en 2010 revelaron que entre 1990 y 2008 el número de muertes obstétricas se redujo aproximadamente en un tercio en todo el mundo, gracias a diversos factores, como por ejemplo la mayor disponibilidad de métodos anticonceptivos, cuidados prenatales y asistencia especializada durante el parto. Países tan diversos como Bolivia, China, Eritrea, Irán, Rumania y Vietnam han hecho progresos notables. Sin embargo, queda todavía mucho trabajo por hacer para que todos los países alcancen el objetivo de desarrollo del milenio de reducir las muertes obstétricas en tres cuartas partes (comparado con los niveles de 1990) para el año 2015.

Queda mucho por hacer

Donde los países han priorizado en sus políticas nacionales la salud de la mujer, se ha logrado un gran progreso. Se debe alentar a las mujeres a que reconozcan y hablen sobre



Las asociaciones entre grupos locales y organizaciones internacionales permiten contar con atención de la salud y asesoramiento para las mujeres embarazadas y madres recientes en Madagascar.

sus necesidades en cuanto a la salud, de modo que los formuladores de políticas puedan enterarse y tomar medidas. La preocupación acerca de los asuntos de la mujer, incluida la atención de la salud, motivó al presidente Obama a designar a Melanne Verveer primera embajadora en misión especial para asuntos de la mujer, con el fin de atender estos problemas. La secretaria de Estado Hillary Rodham Clinton ha hecho que los asuntos mundiales de la mujer sean una alta prioridad del Departamento de Estado. En 2009 el presidente Obama asignó 63 millones de dólares –a ser gastados en el curso de seis años– para la Iniciativa Mundial para la Salud, una colaboración de instituciones estadounidenses cuya misión es fortalecer la atención de la salud en los países en desarrollo, particularmente de las mujeres y los niños. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y el Plan de Emergencia del Presidente para el Alivio del SIDA financian proyectos para el tratamiento del VIH/SIDA, como el de *mothers2mothers* [Madres a Madres] que se destaca en este capítulo.

La mejora de la salud de la mujer empieza con reconocer que las mujeres tienen

necesidades distintas a las de los hombres y un acceso desigual a los servicios de salud. Es necesario enfocar un “lente de géneros” sobre los servicios de salud para revelar y abordar las desigualdades que existen entre el cuidado que reciben los hombres y el que reciben las mujeres. Esto significa prestar mayor atención a las niñas, las adolescentes y las mujeres marginadas que sufren de la pobreza y cambiar las actitudes y prácticas que perjudican la salud de la mujer. Asimismo, los hombres deben contribuir a promover la salud de la mujer, al asegurar que las relaciones sexuales y la maternidad sean seguras y saludables y al criar la próxima generación de jóvenes líderes, tanto mujeres como hombres.

Lori S. Ashford, consultora independiente, ha escrito durante veinte años sobre asuntos relacionados con la población mundial, la salud y la mujer. En su anterior colaboración con la organización Population Reference Bureau, fue autora de las populares hojas de datos “Women of Our World” [Mujeres de nuestro mundo] y del boletín informativo “New Population Policies: Advancing Women’s Health and Rights”, entre otras publicaciones.

PERFIL

Salwa Al-Najjab

Activista palestina dedicada a la atención de la salud

Por Naela Khalil

A Salwa Al-Najjab no le fue fácil cruzar la barrera en los hospitales dominados por personal masculino, pero su éxito ha inspirado a otras mujeres árabes. Su Fundación Juzoor trae la atención médica a comunidades pobres y marginadas.



Salwa Al-Najjab fue la mejor estudiante de matemáticas en su clase y su pasión por las matemáticas la hubiera llevado a estudiar en el Colegio de Ingeniería, si no hubiera sido por el consejo de su profesora rusa de matemáticas, de que estudiara medicina: “Con tu inteligencia y tu fuerte personalidad, serás de mayor beneficio a las mujeres de Palestina como doctora que como ingeniera”, le dijo el profesor. Salwa Al-Najjab siguió el consejo de su profesor y hoy está transformando los servicios de atención médica en los Territorios Palestinos.

El ambiente de los hospitales incentivó la curiosidad de Al-Najjab y su amor por adquirir conocimientos. No pensó que su carrera en medicina le enseñaría también que muchas mujeres vivían en circunstancias muy distintas a la suya. Al-Najjab reconoce que “el hospital y la profesión médica me abrieron los ojos a condiciones que no pensé que serían lo duros y difíciles que eran”. Al-Najjab comenzó su trayectoria profesional y personal, que sería de por vida, de apoyar los derechos de la mujer y ayudar a proporcionar mejor atención de la salud para la mujer cuando empezó a practicar medicina en 1979, en el Hospital Al-Maqasid de Jerusalén.

A mediados de la década de 1980, Al-Najjab amplió sus esfuerzos por mejorar las condiciones de la mujer. Con su maletín de médico y su estuche de instrumentos, Al-Najjab visitaba los poblados y los campamentos de refugiados palestinos para ofrecer a las mujeres

revisiones médicas y tratamiento. Dedicó voluntariamente su tiempo bajo las condiciones más difíciles y complejas. Al-Najjab estaba produciendo un cambio en el terreno.

Hoy, después de más de treinta años de trabajo en hospitales y clínicas de distintas partes de los Territorios Palestinos, Al-Najjab dirige la Fundación Juzoor (Raíces) de Salud y Desarrollo Social, con sede en Jerusalén. Sigue persiguiendo con entusiasmo su sueño, aunque ahora, según explica, es más difícil “influir en los responsables a cargo de políticas de la salud para que mejoren y desarrollen el nivel de los servicios que se proporcionan a las mujeres, y superar la brecha que existe entre los proveedores de los servicios y los destinatarios”.

El optimismo de Al-Najjab es contagioso. Mantiene la sonrisa a pesar de las dificultades que ha enfrentado en su vida. Durante sus primeros años escolares, asistió a ocho escuelas diferentes en Ramallah, Hebron y Jordania. Su padre trabajó en un principio en el Ministerio de Educación de Jordania y más tarde en la UNESCO, por lo que su familia se tuvo que mudar con frecuencia. Esto supuso que Al-Najjab y sus tres hermanos tuviesen que cambiar con frecuencia de escuela, lo que hizo difícil que mantuvieran amistades por mucho tiempo. Sin embargo, a Al-Najjab siempre le fue fácil mantener su excelencia académica.

En 1971 Al-Najjab viajó a Rusia para asistir a la Universidad



Mujeres palestinas esperan tratamiento para sus hijos en la clínica de una agencia de las Naciones Unidas, en la Ciudad de Gaza.

de Moscú. Después de estudiar durante un año el idioma ruso, se matriculó en la Escuela de Medicina Kuban en Krasnodar. Tratar con sus compañeros le fue más difícil que aprender un idioma nuevo u otras disciplinas difíciles. Algunos estudiantes árabes la miraban con desaprobación; otros subestimaron su capacidad de desempeño por ser mujer. Al-Najjab perseveró en sus estudios, resistiendo a quienes dudaban de ella, y fue un modelo de éxito académico. Se convirtió en mentora de mujeres palestinas que estudiaban en el extranjero.

Su primer trabajo en el Hospital Al-Maqasid le presentó grandes retos. Al-Najjab era la única mujer entre los médicos residentes. Empezó a trabajar en la unidad de obstetricia y ginecología. A los doctores les era difícil aceptar a una mujer como colega que competía con ellos profesionalmente. Lo más difícil para Al-Najjab fue que las enfermeras tampoco la aceptaban, porque estaban acostumbradas a tratar con médicos. Pensaban que un hombre era más competente y profesional que su homóloga femenina. El ambiente en el hospital reflejaba este prejuicio masculino en la forma en que se dividía el trabajo: Al-Najjab realizaba los exámenes de rutina de las pacientes en la clínica, mientras que los doctores masculinos realizaban las operaciones y las circuncisiones. No esperaban que esta joven, hermosa y tranquila mujer resistiera este arreglo, ni que el jefe de la sección la apoyara.

Al-Najjab dice: “Me negué a aceptar su división del trabajo



Una enfermera de una comunidad en Cisjordania examina a las pacientes de la clínica que es parte del Proyecto Base de Salud, de USAID, para mejorar la atención de la salud local.

[predispuesta a favor] de los hombres, y me mantuve firme en mi postura: ‘Participaré en las operaciones quirúrgicas y circuncidaré a los varones’. Esto no les agradó y me pusieron el apodo de ‘El gallo’.

Dice Al-Najjab que la primera vez que se topó con discriminación contra la mujer fue en el hospital: “Me crié en una familia que ofrecía las mismas oportunidades a ambos sexos. Hasta mi abuelo, allá por los años sesenta, permitió a mis tías estudiar en Inglaterra, trabajar fuera de la casa y a pasar la noche fuera de la casa. Por lo tanto, la actitud que tuve que afrontar con mis colegas del hospital me asombró”.

Al-Najjab aprendió también sobre la condición desigual de las

mujeres. “Sentí que estaba conociendo a mi sociedad por primera vez. Me sentía consternada cuando asistía en el parto de un bebé dado a luz por una chiquilla de no más de quince años, o cuando oía a las mujeres que declaraban, espontáneamente, que los hombres tenían un monopolio en cuanto a las decisiones de con quienes se casarían sus hijas, si utilizarían o no anticonceptivos, o cuántos hijos tendrían”. Al-Najjab agrega: “Las mujeres no tienen el derecho de defender su propio derecho a una educación... Es un círculo vicioso que ha de eliminarse”.

La familia de Al-Najjab valoraba el conocimiento. Su padre, contrario a la tradición, mandó a su hija

a estudiar en Rusia. Aunque su madre no terminó los estudios, animó a sus cuatro hijos, chicos y chicas, a continuar sus estudios. Todos ellos terminaron la universidad.

“A diferencia de otras madres, mi madre nunca me hablaba del matrimonio. En lugar de ello, me hablaba de la importancia de la educación en la vida de una mujer”, recuerda Al-Najjab.

Después de trabajar durante siete años en el Hospital Al-Maqasid, periodo en el que ayudó a establecer varias clínicas de alta calidad en Jerusalén y sus suburbios, Al-Najjab abandonó su cargo en el hospital para trabajar en el campo. “Descubrí que pocas personas acudían a los hospitales, ya sea debido a la pobreza o la ignorancia”, explica. “Si quería brindar atención médica a las mujeres, tendría que ir a donde estaban, dondequiera que fuese”.

En 1985, Al-Najjab y un grupo de profesionales de la salud comenzaron a visitar los poblados y campamentos de refugiados para brindar atención de la salud. Las reacciones de la gente fueron positivas, pero algunos doctores la criticaron por perjudicar el ‘prestigio’ de los médicos al visitar a los pacientes, en lugar de insistir en que la gente acudiera al médico.

Al romper esta regla del prestigio, Al-Najjab y sus colegas encontraron condiciones que no habían encontrado en las clínicas bien organizadas equipadas con calefacción durante el invierno y ventiladores durante el verano. Conocieron a gente en zonas remotas que sufrían de una grave falta de

atención médica, agravada por las complejas condiciones políticas consecuencia del conflicto israelí-palestino. Dice Al-Najjab: “Atendí a mujeres que no tenían cuartos de baño en sus casas y a otras que vivían en viviendas no aptas para seres humanos. Entré en contacto con una realidad amarga que anuló todas mis convicciones con respecto al concepto de la salud. Me di cuenta de que no se trataba solo de una cuestión de bienestar físico, sino que la salud está relacionada también con las condiciones económicas, sociales y psicológicas, así como con el entorno”.

Al-Najjab ha librado muchas batallas, y continúa librándolas. Sus convicciones y decisiones son a veces contrarias a las tradiciones sociales que limitan los derechos de la mujer. Es una activista que logra resultados. Es cofundadora del Centro de orientación social y legal para mujeres en Ramallah. El centro proporciona refugio a mujeres víctimas de la violencia, les ofrece asistencia letrada, remite sus casos a la policía y las deriva a una casa refugio para su protección.

“Solía pensar que a medida que pasaban los años, se produciría un cambio hacia un mundo mejor. Pero lo que observo hoy es lo contrario. En este entorno social de frustración política y pobreza, los movimientos fundamentalistas se han hecho más fuertes y se dedican activamente a hacer que la sociedad retroceda en todos los niveles. Las mujeres y los derechos de la mujer son las víctimas más destacadas”, dice.

Además de dirigir la Fundación Juzoor, que procura ejercer influencia en las políticas de atención de la salud, Al-Najjab encabeza el Foro de políticas sobre la salud en Oriente Medio y el norte de África, donde continúa esforzándose para producir cambios. Fue nominada por el Consulado General de Estados Unidos en Jerusalén para recibir el Premio Internacional para Mujeres de Coraje 2010 otorgado por el Departamento de Estado de Estados Unidos.

Con un esposo y tres hijos, además de su consulta médica y su activismo, la Dra. Salwa Al-Najjab tiene una vida plena. Su receta para el éxito es ésta: “No podemos sino ser optimistas sobre la vida”.

Naela Khalil es periodista palestina. En 2008 ganó el Premio Samir Kassir por la libertad de prensa.

mothers2mothers:

Ayuda para la mujer con VIH positivo

Por Maya Kulycky

El VIH/SIDA es una enfermedad epidémica en el África al sur del Sahara, pero en Kenia la organización no gubernamental mothers2mothers [De madre a madre] hace posible que las mujeres seropositivas y sus familias disfruten de una vida plena.

Teresa Njeri, una madre soltera que vive en Kiambu, una zona de la periferia norte de Nairobi, la capital de Kenia, sueña con crear un hogar para ella y su hijo de seis años de edad. En fechas recientes Teresa compró una parcela de tierra. Cuando visita la parcela se imagina la casa que piensa construir, con tres dormitorios, una cocina grande y un patio donde su hijo pueda jugar. Teresa tiene confianza y es optimista. Pero hacer planes para un futuro prometedor y tener los medios para convertirlos en realidad significó para ella un gran cambio. Diez años atrás Teresa estaba convencida de que ella y su hijo iban a morir.

En 2001, a Teresa le diagnosticaron que era seropositiva cuando estaba embarazada de cinco meses. “Lo primero que me vino a la mente fue que me iba a morir”, dice Teresa. “Todos mis sueños fueron destrozados”. La enfermera de la clínica le dijo a Teresa que podía proteger a su bebé del VIH, pero la enfermera “no me convenció, no estaba muy segura”. A pesar de ello, Teresa se inscribió en un programa de prevención de la transmisión del VIH de madre a hijo. Mientras tanto

reveló su diagnóstico a su marido, a quien también se le diagnosticó que era seropositivo. Al igual que otros que temían el estigma del VIH, la pareja ocultó su condición. Teresa y su marido se separaron poco después del nacimiento de su hijo, que es seronegativo.

Algunos meses más tarde, Teresa fue hospitalizada y le dijeron que tenía SIDA. Cuando su padre se enteró de la enfermedad por el personal del hospital, informó a su familia, quien la aisló y le sacaron a su hijo para que viviera en el poblado de la familia. “Me quedé sola, totalmente sola en el mundo”, recuerda Teresa.

Teresa huyó, buscó tratamiento y se ofreció para hablar con otros que tenían SIDA. Pero dice que “aún no tenía ‘norte’ en la vida. No tenía confianza alguna. No sabía qué hacer”. Fue entonces cuando Teresa encontró la organización mothers2mothers, gracias a las enfermeras del hospital en el que trabajaba de voluntaria. Estas le explicaron que la organización estaba buscando a mujeres que estuviesen entrenadas en la prevención de la transmisión del VIH de madre a hijo. Teresa se presentó y se convirtió en una madre mentora de la organización.



Mathakane Metsing carga a su hija en Khatleng, Lesotho, donde viven. Ella tuvo ayuda de mothers2mothers donde ahora trabaja como encargada de educación.



Ntsiuoa Ralefifi, al centro, en la reunión de un grupo de apoyo de mothers2mothers en el hospital de Mafeteng, en Lesotho. Cuando se enteró que era VIH positiva se anotó en programa para prevenir el contagio.

Asociaciones internacionales

Mothers2mothers — que recibe fondos de USAID, PEPFAR (Plan de Emergencia del Presidente para el Alivio del SIDA), los CDC (Centros de Estados Unidos para el Control y la Prevención de las Enfermedades), la Fundación Elton John para el SIDA, Johnson & Johnson y otros

empresas y fundaciones — capacita y emplea a madres seropositivas para que sean “madres mentoras” y ofrezcan asesoramiento, educación y apoyo a mujeres embarazadas y madres primerizas que acaban de ser diagnosticadas seropositivas. Es un modelo de cuidado innovador y sostenible que está a la vanguardia de la prevención de la transmisión

del VIH de madre a hijo. La organización dirige 680 centros en nueve países de África subsahariana y llega a unas 85.000 mujeres y madres embarazadas por mes.

El continente africano lucha bajo la carga del VIH/SIDA. De los 33 millones de personas que padecen VIH en el mundo, 22 millones viven en países de África

subsahariana. El 90 por ciento de los bebés infectados por el VIH nace en esta región y 75 por ciento de las mujeres embarazadas seropositivas en el mundo vive en doce países africanos, según estudios realizados por AVERT (www.avert.org), el equipo de apoyo regional de ONUSIDA para África oriental y meridional (<http://www.unaidsrsrc-tesa.org/>) y el Informe de Acceso Universal 2010 de la Organización Mundial de la Salud. Mientras tanto, la región sufre desesperadamente de una escasez de doctores y enfermeras.

Mothers2mothers llena un vacío al emplear a madres seropositivas para que asesoren a mujeres embarazadas sobre las pruebas y el tratamiento necesarios para asegurar que sus bebés nazcan sanos y que, de ser necesario, reciban medicamentos. Las madres mentoras trabajan junto con los doctores y las enfermeras en centros de salud, y ayudan a las madres a comprender, aceptar y seguir las instrucciones sobre las intervenciones prescritas. Son miembros remunerados del equipo médico.

Facultar a las mujeres y proteger a los niños

Los resultados son evidentes. En Lesotho, los datos recabados por mothers2mothers demuestran que el 92 por ciento de las mujeres embarazadas que asistió tres o más veces a las sesiones de instrucción de la organización se tomó los medicamentos antirretrovirales durante el embarazo, comparado con 71 por

ciento de aquellas que sólo asistieron una vez. Cumplir con el régimen farmacológico es de importancia crítica para reducir la transmisión del VIH de madre a hijo. Además, el 97 por ciento de las clientas de mothers2mothers que asiste con frecuencia recibe pruebas CD4 que determinan el número de linfocitos T con que el cuerpo combate las infecciones. La prueba CD4 revela lo avanzada que es la infección de VIH y es el primer paso en recibir el tratamiento antirretroviral de gran actividad (TARGA), que es una terapia combinada.

Las mujeres se empoderan con el apoyo que reciben en los programas de mothers2mothers. Se convierten en educadoras de pares y son modelos de conducta en sus comunidades y, al mismo tiempo, ganan un salario y adquieren una valiosa experiencia práctica.

Teresa atribuye a mothers2mothers el haberle dado un sentido de propósito en la vida. Sus colegas en la organización le alentaron a estudiar para obtener un título universitario. Teresa está estudiando salud y desarrollo comunitario. “Siento como si Dios me ha creado... para hablar con estas mujeres, ayudarlas, facultarlas, alentarlas”, dice.

Teresa señala el éxito que tuvo al ayudar a una mujer embarazada que profesaba la religión tradicional africana de wakorino, cuyos feligreses muchas veces evitan la atención médica. “La vi cuando yo estaba llegando al trabajo”, dice. Le dio a la mujer su número de teléfono y “al día siguiente me llamó y me dijo:

‘Estoy aquí, en la puerta [del hospital]’”. A la mujer se le diagnosticó que era seropositiva. “Le dije: ‘No te preocupes, porque vas a vivir por mucho tiempo’. Y le hablé de mi diagnóstico”. Teresa la convenció a que siguiera el tratamiento de prevención de transmisión del VIH de madre a hijo y a que diera a luz en un hospital. La mujer dio luz a un niño seronegativo. “Me siento como una estrella”, dijo Teresa riéndose.

Mothers2mothers está procurando ampliar su alcance a mujeres en otros países así como en los países en que ya tiene centros. El impacto es evidente y el método es sencillo: una mujer, al hablar con otra, puede ayudar a prevenir la transmisión del VIH de madre al hijo.

Maya Kulycky es directora de comunicaciones internacionales de la organización mothers2mothers. También dicta conferencias sobre periodismo político en la Universidad de Ciudad del Cabo (Sudáfrica). Anteriormente fue reportera para ABC News y CNBC. Es licenciada por la Universidad Johns Hopkins, realizó su maestría en la Universidad de Londres, Goldsmith's College, y estudió en la Facultad de Derecho de Yale.





CAPÍTULO

4



LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

La violencia contra la mujer es un problema grave y frecuente en todo el mundo. Las mujeres y los niños que son traficados por sexo y trabajo esclavo, son particularmente vulnerables en las zonas de conflicto. Esta mujer fue una de las cientos de mujeres que fueron violadas cuando los rebeldes atacaron un pueblo en la República Democrática del Congo.

LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Por Robin N. Haarr

La violencia contra la mujer es una violación grave de los derechos humanos y un problema de salud pública de proporciones globales. La Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1993, define la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”.

Un problema grave y común

Las investigaciones internacionales llevadas a cabo durante las dos últimas décadas por la Organización Mundial de la Salud y otros organismos revelan que la violencia contra la mujer es un problema mucho más grave y común de lo que se había sospechado anteriormente. Se calcula que una de cada tres mujeres en el mundo ha sido objeto de violación, malos tratos o el abuso. Aunque la violencia contra la mujer ocurre en todas las culturas y sociedades, con frecuencia varía según el país. Las sociedades que hacen hincapié en la importancia de las prácticas patriarcales tradicionales que refuerzan las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres y que mantienen a las mujeres en posiciones



subordinadas, tienden a tener tasas más altas de violencia contra la mujer. Las tasas tienden a ser más altas también en sociedades en las que la mujer se encuentra bajo restricciones sociales o está recluida en la casa, excluida de participar en el mercado laboral y no puede poseer y heredar propiedades. Es más común en lugares donde existen leyes que limitan el divorcio, donde hay una carencia de servicios de apoyo para las víctimas y donde no existen leyes que protejan eficazmente a las mujeres víctimas y castigue a los infractores. La violencia contra la mujer es una consecuencia de la desigualdad de género, e impide a las mujeres avanzar plenamente en la sociedad.

Una activista de Dhaka, Bangladesh, participa en una vigilia pidiendo la eliminación de la violencia contra las mujeres.



Dos de las formas más comunes y universales de violencia contra la mujer son: la violencia en que el agresor es la pareja de la víctima y la violencia sexual. La violencia perpetrada por la pareja o el cónyuge masculino presente o pasado es una forma de violencia grave, pero prevenible, que afecta a millones de mujeres en todo el mundo. Esta violencia puede ser emocional, económica, psicológica o física, e incluye el abuso sexual y el asesinato. En los países donde se han realizado estudios fiables a gran escala, entre un 10 y un 71 por ciento de las mujeres informan haber sido objeto de abuso físico o sexual, o de ambos, a manos de su pareja (OMS). La violencia en que el agresor es la pareja de la víctima está tan profundamente arraigada en muchas culturas y sociedades que millones de mujeres lo consideran parte inevitable de la vida y el matrimonio. Muchas mujeres maltratadas sufren en silencio porque temen

las retribuciones y repercusiones negativas y la estigmatización por denunciarla.

La violencia sexual incluye el acoso, el asalto y la violación. Erróneamente se cree que la mujer corre mayor riesgo de sufrir violencia sexual perpetrada por extraños, cuando en realidad es más probable que una mujer sufra violencia sexual a manos de su pareja o un hombre al que conoce. En tiempos de guerra y conflictos armados, los militares y los grupos enemigos utilizan sistemáticamente las violaciones y los actos de violencia sexual contra la mujer como táctica de guerra para fomentar sus objetivos políticos.

Factores culturales y la violencia doméstica

En muchos lugares del mundo, la violencia contra las mujeres y niñas se basa en prácticas culturales e históricas. En algunas regiones,

Manifestantes portando los retratos de víctimas protestan contra la violencia contra la mujer, en un acto realizado en Milan, Italia.

particularmente en África y Oriente Medio, la mutilación genital femenina es una modalidad común de violencia contra la mujer. También hay formas de violencia contra las mujeres y niñas relacionadas con el matrimonio, como por ejemplo el matrimonio infantil, el matrimonio arreglado, el matrimonio forzado, el secuestro de la novia, y la muerte y violencia relacionadas con la dote. Los matrimonios infantiles y los matrimonios forzados son comunes en África, Asia meridional y central y en Oriente Medio. Los países de Asia meridional supuestamente tienen los índices más altos del mundo en cuanto al matrimonio infantil. En esa región, las mujeres jóvenes son asesinadas o impulsadas al suicidio a consecuencia del constante acoso y tortura por parte de esposos y parientes políticos que tratan de extraer mayores dotes mediante la extorsión de la novia y su familia. En otras partes del mundo, como en Asia Central, la región del Cáucaso y zonas de África, las mujeres están en peligro de secuestro o matrimonio por captura, en que un hombre rapta a la mujer con quien quiere casarse. Los asesinatos por honor —el asesinato de mujeres perpetrado por parientes masculinos con el fin de restaurar el honor de la familia— está profundamente arraigado en algunas culturas en las que se considera a la mujer propiedad de los parientes masculinos y estos son responsables de defender el honor de la familia. Este es el caso en Oriente Medio, Asia meridional y África. Hasta en comunidades de inmigrantes en Europa y Norteamérica se han producido asesinatos por honor. Una mujer puede ser asesinada por hablar con un hombre que no es un pariente, por relaciones sexuales consensuales extramatrimoniales, por haber sido violada, por negarse a casarse con el hombre que ha elegido su familia, por faltarle el respeto a su esposo o por pedir el divorcio.



Finalmente, la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual, matrimonio, servidumbre doméstica o trabajo es otra forma de violencia contra las mujeres. Estas son engañadas y coaccionadas por los traficantes que les prometen empleos y la oportunidad de una vida mejor. Hay padres que venden a sus hijas por cantidades pequeñas de dinero o promesas de remesas a cambio del trabajo de la niña. Con frecuencia, los traficantes operan en comunidades pobres y vulnerables, pero las mujeres jóvenes que desean estudiar o trabajar en el exterior también corren peligro. La trata humana es una modalidad de esclavitud moderna que afecta a millones de mujeres y niñas en todo el mundo.

Las jóvenes forzadas a casarse siendo niñas, una costumbre en regiones del África y del Asia, son vulnerables al abuso. Estas muchachas, de doce años de edad, fueron impulsadas a casarse en 2011 en Madhya Pradesh, India, a pesar que las leyes de ese país prohíben el matrimonio de las niñas.



Una mujer de Tucson, Arizona, rememora el abuso doméstico que sufrió. Los programas sociales y los albergues ayudan a las mujeres de Estados Unidos a librarse de la violencia doméstica, que con frecuencia para la mujer es causa del desamparo y de quedarse sin vivienda.

Se necesitan esfuerzos concertados

Todos los años millones de mujeres necesitan atención médica como resultado de actos de violencia. Las víctimas sufren desfiguraciones, discapacidades o muerte. Con frecuencia sus problemas de salud física y mental continúan hasta mucho después de que ha cesado la violencia. Algunas mujeres se suicidan para escapar la violencia en sus vidas. En todo el mundo, las mujeres están abordando la violencia en distintas formas, entre ellas, campañas de concienciación, centros para crisis y refugios para las víctimas, servicios de apoyo de las víctimas (atención médica, asesoramiento y asistencia letrada), y exigiendo mejores respuestas por parte del sistema judicial, con leyes que protejan mejor a las mujeres víctimas contra la violencia y que castiguen a los infractores. La violencia contra la mujer es prevenible, pero se requiere la voluntad

política de los gobiernos, la colaboración con organismos internacionales y las organizaciones de la sociedad civil, y la acción legal y civil en todos los sectores de la sociedad.

Robin Haarr es catedrática de justicia penal en la Universidad de Eastern Kentucky. Sus investigaciones se centran en la violencia contra las mujeres y niñas y en la trata de seres humanos, tanto en el ámbito nacional como internacional. Realiza trabajos de investigación para Naciones Unidas y para embajadas de Estados Unidos. Ha recibido varios premios por su trabajo, entre estos el ingreso en el Salón de la Fama del Colegio de Justicia Penal de la Universidad del Estado de Michigan y el premio CoraMae Richey Mann "Inconvenient Woman of the Year" (Mujer inconveniente del año) otorgado por la American Society of Criminology, Division on Women and Crime (División de Mujeres y Crimen de la Asociación Estadounidense de Criminología).

PERFIL

Chouchou Namegabe

Una voz implacable contra
la violencia sexual

Por Solange Lusiku



Chouchou Namegabe, periodista, productora de programas de radio y cofundadora de la Asociación de mujeres de los medios de comunicación de Kivu del Sur (AFEM), organización que dirige actualmente, está intensamente dedicada a combatir la violencia contra la mujer. Sus esfuerzos se enfocan en erradicar la violencia sexual que se utiliza como arma de guerra, un mal que ha envenenado a la región oriental de la República Democrática del Congo (RDC) durante más de una década.

Nacida el 30 de marzo de 1978, Chouchou Namegabe emprendió temprano la lucha por los derechos de la mujer. Su educación secundaria y su experiencia en la radio comunitaria motivaron su interés en la lucha que ahora la define. Namegabe empezó su trayectoria profesional en la radio en 1997 como pasante en Radio Maendeleo, una popular estación de radio congoleña. Namegabe continuó trabajando como voluntaria y con el tiempo pasó a formar parte de la plantilla permanente. A medida que aumentaba la violencia en el país, Namegabe centró sus reportajes en las mujeres, la salud y los derechos humanos, y en exponer la corrupción en el gobierno. La AFEM fue fundada en 2003, y en 2005 Namegabe se convirtió en su presidenta. Utilizó a la asociación y su función de locutora como vehículos para

diseminar las voces de las mujeres —especialmente las mujeres rurales— víctimas del conflicto..

Se necesitan esfuerzos concertados

Namegabe trabaja con otras mujeres de la RDC en establecer “clubes de conversación” donde las mujeres abusadas pueden compartir sus historias. Convencer a las mujeres que han sido violadas y torturadas a que rompan su silencio y hablen acerca de sus horribles experiencias ha sido un enorme mayor para Namegabe y la AFEM. Gracias a sus esfuerzos, los habitantes de Bukavu y de los ocho territorios de la provincia de Kivu del Sur pueden oír de primera mano por la radio las trágicas historias de estas mujeres. Hablar sobre el abuso sexual y el asesinato ya no está prohibido, y se ha convertido en un arma contra



Namegabe y Ridelphine Katabesha conducen a los periodistas durante un desfile para conmemorar el Día Mundial de la Mujer, en 2010. AFEM entrena a las mujeres periodistas y aboga en favor de la libre expresión.



Chouchou Namegabe testificó ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos para hablar sobre la violación y las otras formas de violencia contra la mujer en las zonas de conflicto. En la foto está en las gradas del Capitolio de Estados Unidos, en Washington DC.

este azote de la región oriental de la RDC. Namegabe reconoció que la violación era tan frecuente en la región que tenían que relatarse las historias para producir un cambio. Namegabe promovió esta idea en la radio y entre sus compañeras periodistas. Siendo una mujer práctica, respaldó sus palabras con la acción. En 2007, contra toda probabilidad, Namegabe organizó una campaña en Bukavu que llamó “Rompiendo el silencio: Los medios de comunicación contra la violencia sexual”. La campaña fue bien recibida entre todas las mujeres amantes de la paz, quienes valoran la integridad física de los seres humanos.

Aunque viven en zonas turbulentas que sufren de incursiones esporádicas de los rebeldes y otras milicias armadas, muchas mujeres rurales han recuperado la confianza

en sí mismas y han superado la vergüenza de relatar sus tragedias a sus familiares y amigos. Poco a poco han superado sus traumas al hablar de ellos:

“Me violaron y me mutilaron los genitales”.

“Vinieron con esas horribles barbas. Me ordenaron a que me acostara en el suelo. Me arrancaron la ropa y me violaron delante de mi esposo y mis hijos. Eran siete u ocho. Después de eso no recuerdo nada porque estaba inconsciente”.

Terminar con el abuso y la violación como armas de guerra

La población de la provincia de Kivu del Sur oyó semejantes declaraciones en distintos programas de radio presentados por miembros de

AFEM. Bajo la dirección de Chouchou Namegabe, AFEM estableció contactos con mujeres de todos los lugares donde viajaron en Kivu del Sur. Los resultados son alentadores. Sin prisa pero sin pausa, las mujeres se sienten más cómodas hablando sobre el abuso sexual violento, y los tabúes relacionados con hablar sobre el sexo están desapareciendo como resultado de la labor que AFEM lleva a cabo en Kivu del Sur para sensibilizar a la opinión pública sobre el problema. Las mujeres se han atrevido a poner en tela de juicio no sólo las violaciones, sino también otras prácticas abusivas y discriminatorias.

Namegabe y sus colegas de AFEM han extendido su campaña para alcanzar al público internacional. Han asistido a audiencias del Tribunal Penal Internacional de

La Haya, donde han convencido a otros periodistas a que se sumen a su lucha para salvar a las mujeres de Kivu del Sur de la violación y tortura como armas de guerra.

Namegabe compareció también ante el Senado de Estados Unidos para declarar acerca de las atrocidades cometidas contra las mujeres congoleñas. En mayo de 2009 declaró ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado que “la violación y la violencia sexual se utilizan como armas y tácticas de guerra con el fin de destruir a las comunidades. Las violaciones tienen un objetivo y son intencionadas, y su propósito es desalojar a la gente de sus tierras ricas en minerales por medio del temor, la vergüenza, la violencia y la propagación intencional del VIH entre familias y poblados enteros”. Con la voz ahogada

por las lágrimas, prosiguió: “Hemos entrevistado a más de 400 mujeres de Kivu del Sur y sus relatos son espeluznantes. De hecho, la palabra violación no describe realmente lo que está ocurriendo, porque no solo se producen violaciones, sino que están acompañadas también por atrocidades”. Namegabe relató que una madre fue llevada con sus cinco hijos al bosque, “y cada día que pasaba los rebeldes asesinaron a uno de sus hijos y la forzaron a comer la carne de su hijo. La mujer rogó que la mataran pero ellos se negaron y dijeron: ‘no, no te podemos darte una muerte buena’”. En otros casos, a las mujeres les quemaban los genitales “no para matarlas, sino para hacerlas sufrir”.

Chouchou Namegabe quiere asegurarse de que estas brutalidades sean reconocidas en la RDC

como crímenes de lesa humanidad, y que los perpetradores sean procesados judicialmente. Ha instado a que se ponga fin a la impunidad en la violación y la violencia sexual y que los gobiernos y las compañías “pongan fin a la rentabilidad de los minerales de sangre” y ordenen que los minerales congoleños sean “libres de conflicto”, y al mismo tiempo ayuden a rehabilitar a las víctimas de la violencia. “La recuperación económica es parte de la recuperación total de las mujeres y sus comunidades”, les dijo a los senadores estadounidenses.

Los resultados visibles presentados por esta combatiente por la justicia ameritaron su reconocimiento internacional, que incluye el prestigioso Premio “Vital Voices Global Leadership” de derechos humanos por su labor. En noviembre de 2009 sus esfuerzos fueron reconocidos por el Premio Knight de Periodismo Internacional concedido por el Centro Internacional de Periodistas, en Washington. Namegabe continúa sensibilizando a la opinión pública sobre la situación apremiante de las mujeres congoleñas y alienta a las mujeres víctimas de la violencia sexual a que rompan su silencio, porque en la verdad reside la fuerza.



Ridelphine Katabesha Aganze, una veterana activista en favor de los derechos de la mujer, enseña sobre el proceso para la votación. Es reportera, editora y productora en AFEM.

Solange Lusiku, una periodista de la República Democrática del Congo, redacta el único periódico de la ciudad de Bukavu, en la provincia del Kivu del Sur. Ha trabajado en la radio durante más de una década. Está casada y tiene cinco hijos.

Igualdad de género y combate contra la violencia doméstica

Por Qin Liwen

En China, la organización no gubernamental Red contra la Violencia Doméstica (ADV N) ha venido trabajando durante diez años para poner fin a la violencia doméstica por medio de la educación, ofreciendo apoyo social y abogando por leyes que protejan a la mujer.

Zh, una mujer de 51 años de edad que ha sobrevivido a la violencia doméstica, habla con voz alegre que desmiente las dos décadas de abuso que describe. En un incidente ocurrido en 1998, Zheng fue golpeada tan duramente por su marido que sufrió una ruptura de bazo y tuvieron que sacarle el órgano. Dice Zheng que su padre, asolado por su maltrato, falleció debido a un derrame cerebral. “Me arrodillé ante la tumba de mi padre, llorando y riendo. Le dije: ‘Papá, te prometo que me vengaré’. Creo que la muerte de mi padre me despertó. Me di cuenta de que este hombre malvado [su ex marido] debía ser castigado. No puedo dejar que haga daño a otros”.

Zheng, a menudo magullada y aterrorizada, buscó la ayuda de parientes, vecinos, gente del pueblo, la policía del condado y de la Federación Femenina del condado. La gente del pueblo amonestó en repetidas ocasiones a su marido y una vez hasta le propinaron una paliza, pero eso no puso fin a los malos tratos. La policía ignoró a Zheng porque “entrometerse en los asuntos domésticos” no era su función, y hasta se consideraba poco apropiado. La

Federación Femenina de la localidad, insuficientemente financiada, no pudo hacer nada para ayudarla y nadie se tomaba la organización en serio.

Conmocionada por la muerte de su padre y resuelta a hacer algo, en 1999 Zheng abandonó el pueblo y se marchó a Shjiazhuang, la capital de la provincia. Allí finalmente encontró ayuda. Una carta escrita por la Federación Femenina de la provincia de Hebei hizo que la policía local actuara. Su entonces marido fue arrestado y condenado a cuatro años de cárcel.

Zheng tuvo suerte. Recibió el apoyo de una organización que forma parte de un poderoso movimiento contra la violencia doméstica en China, dirigido por la Red contra la Violencia Doméstica (ADV N), una dependencia de la Asociación Jurídica china. En 2001, una nueva cláusula de la Ley de Matrimonio hizo que la violencia doméstica fuese ilegal. La ADV N desempeñó un papel importante en la adopción de esa cláusula. Hoy, Zheng está casada otra vez y cultiva una parcela de tierra arrendada en su pueblo.

Inspirado por el movimiento internacional de igualdad de



Arriba: ADVN ayudó a Zheng Guohua cuando dejó a su marido abusivo. En la foto está junto a su hija y su nieta.

Izquierda: Chen Mingxia es cofundadora de la Red la Asociación Legal Contra la Violencia Doméstica (ADV), que ayuda a las mujeres salir de relaciones abusivas.



género y la Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Pekín, un grupo de mujeres activistas chinas estableció la ADVN en junio de 2000. La ADVN se dedica a lograr la igualdad de género en China. Fue la primera organización contra la violencia doméstica en China, y sigue siendo la más importante y a ella se debe el considerable progreso alcanzado en la legislación, investigación y procesamiento de delitos, apoyo social y concienciación del público. “Hace diez años nadie pensaba ni siquiera que pegar a la esposa era un delito. Ahora mucha gente lo sabe”, dice la cofundadora de la ADVN, Li Hongtao, directora de la biblioteca de la Universidad Femenina China. “Y cada vez más policías, jueces, fiscales e investigadores saben que deben tomar medidas contra ello”.

La ADVN cuenta ahora con 118 miembros individuales y 75 grupos miembros, como por ejemplo federaciones de mujeres, institutos de investigación y organizaciones no gubernamentales (ONG). Cada tres años la ADVN identifica un número de proyectos y elige a los miembros de la organización más aptos para realizar el trabajo. Cada proyecto se supervisa y evalúa con mucha atención. La mayoría de los proyectos concierne a la educación y el apoyo en casos de violencia doméstica.

Chen Mingxia, cofundadora y principal coordinadora del primer comité administrativo del proyecto ADVN explica el éxito del mismo. “Desde el principio, decidimos colaborar con la Asociación Jurídica



Afiliadas en el equipo de ADVN en Pekín, entre ellas (de pie, de izquierda a derecha) Dong Yige, Wu Yuling, Dong Peiling, Liu Xiaojuan, Hou Zhiming y (sentadas) Chen Mingxia, Li Hongtao y Zhang Xiao.

China, una ONG dentro del sistema [político]. Primero, porque creíamos que la legislación era fundamental para el movimiento contra la violencia doméstica. En segundo lugar, porque la Asociación Jurídica China tiene acceso inmediato a los organismos esenciales y relevantes del Gobierno, como lo son el poder legislativo, el poder judicial y las oficinas de seguridad pública, y cuenta con su confianza”.

En China, las ONG son estrictamente reguladas por la oficina de asuntos civiles del Gobierno y con frecuencia los funcionarios desconfían de ellas si no están conectadas

con el gobierno. Por lo tanto, ONG como la ADVN utilizan formas creativas y no polémicas para persuadir a los funcionarios masculinos para que acepten sus ideas. “Pero mantenemos también la identidad y la operación independientes propias de una ONG, para que podamos alcanzar, paso por paso y relativamente sin problemas, las perspectivas y los objetivos que deseamos”, dice Chen.

Otra ventaja estratégica de la ADVN es su estructura abierta y democrática. Está abierta a cualquier persona u organización que quiera contribuir al objetivo común

de poner fin al abuso doméstico de la mujer. Los objetivos estratégicos y las decisiones importantes se adoptan democráticamente entre los representantes de toda la red, independientemente del debate que surja en torno a los asuntos. Esto mantiene a los miembros de la ADVN activos y comprometidos con los planes de puesta en marcha.

“Me siento feliz por trabajar aquí, porque en esta organización la gente es tan amable e idealista. Todos creen en lo que están haciendo”, dice Dong Yige, una joven graduada de la Universidad de Chicago que ha trabajado con la ADVN por

un año. “El ambiente democrático es estimulante”.

Chen Mingxia, nacida en agosto de 1940, piensa que el gobierno comunista establecido en 1949 educó bien a su generación en cuanto a la igualdad de género. Chen ascendió al cargo de investigadora en el Instituto de Investigación Jurídica de la Academia de Ciencias Sociales china, especializándose en leyes matrimoniales y derechos de la mujer, y fue vicedirectora de la

Asociación de Leyes Matrimoniales en la Asociación Jurídica China. Muchas cofundadoras de la ADVN fueron académicas, funcionarias del Gobierno o maestras, es decir mujeres de élite de la generación de Chen o la generación posterior.

Las activistas de la ADVN ven que todavía queda mucho por hacer. “Tenemos muchos casos sumamente exitosos en distintas regiones: acciones comunitarias contra la violencia doméstica en

You'anmen (Pekín); o el programa de capacitación de jefes de departamentos de seguridad pública en la provincia de Hunan”, dice Chen. “Pero eso no es suficiente. Debemos instar al gobierno a que asuma la responsabilidad contra la violencia doméstica”.

Mientras tanto, las organizaciones y fundaciones que patrocinan desde hace años el trabajo de la ADVN, como por ejemplo la Fundación Ford (Estados Unidos), la Agencia sueca para el Desarrollo Internacional, Oxfam Novib (Países Bajos) y el Centro de Derechos Humanos de la Universidad de Oslo (Noruega), están cambiando sus niveles de patrocinio. Esto significa que la ADVN tiene que aprender a recaudar fondos para sus proyectos, y lo está haciendo.

“La legislación precisa tiempo, y se necesita aún más tiempo para poner en práctica una ley nueva bajo las situaciones completamente diferentes que existen en toda China. Cambiar de ideas es un proceso paulatino. Hay demasiadas lagunas que [necesitan] ser llenadas. Esto lo supimos desde el principio, y tenemos paciencia. Seguiremos adelante”, promete Chen.

Qin Liwen es directora del Centro de Noticias del Grupo de Medios Modernos en China. Desde el año 2000 ha trabajado para varias de las principales publicaciones de prensa e internet en Singapur y China, y es autora de varios libros, entre ellos *News Is Cruel* (2003) y *The Adventure of Ideas* (2004).



La oficina en China de la organización internacional Frenar la Violencia Doméstica reparte pancartas con información y contactos para ayudar a las mujeres abusadas.





CAPÍTULO

5



LA MUJER EN EL CONFLICTO ARMADO

El conflicto armado destruye familias y tiene grandes consecuencias negativas para la mujer. Aunque son víctimas de la guerra, también pueden ser agentes para establecer la paz. Este grupo de mujeres sudanesas desplazadas, arrancadas de sus pueblos por la milicia Janjaweed, se aloja en el campo de refugiados Abu Shouk, en Darfur, Sudán.

LA MUJER EN EL CONFLICTO ARMADO

Por Dyan Mazurana

Las mujeres y las niñas sufren los conflictos armados de la misma manera que los hombres y los niños varones. Son asesinadas, heridas, incapacitadas y torturadas. Son el blanco de las armas y sufren dislocación social y económica. Sufren el impacto psicológico-social cuando sus seres queridos mueren o cuando son testigos de violencias perpetradas contra sus familiares y vecinos. Sufren los efectos de la violencia antes, durante y después de huir de una zona de combate. Están expuestas a riesgos mayores, incluso enfermedades transmitidas sexualmente y VIH/SIDA. Son afectadas por el agotamiento que resulta del conflicto armado. Se unen, o son forzadas a unirse, a fuerzas armadas o movimientos de insurgencia. Atienden a los heridos, los enfermos, los desesperados y los desplazados, y pueden figurar entre los defensores más críticos de la paz.

Daño significativo y duradero

Existen pruebas crecientes (ICRC 2001, UNIFEM 2002) de que el impacto a largo plazo que el conflicto armado produce en las mujeres y niñas pueda ser agravado por su vulnerabilidad social. El daño causado a las mujeres y niñas durante y después del conflicto armado es significativo, y muchas veces las expone a daños y violencias ulteriores. Las violencias sexuales y basadas en el género, como la violación, el matrimonio forzado, la impregnación



forzada, el aborto forzado, la tortura, la trata de seres humanos, la esclavitud sexual y la diseminación intencional de enfermedades transmitidas sexualmente, incluso el VIH/SIDA, son armas de guerra integradas a muchos de los conflictos actuales. Las mujeres son víctimas del genocidio y son esclavizadas para trabajar. Con frecuencia se percibe a las mujeres y niñas como portadoras de culturas y como reproductoras del 'enemigo' y por lo

Los combates esporádicos entre tropas tailandesas y camboyanas, en la frontera noreste de Tailandia, hace que estas mujeres y niños se dirijan a un campo de refugiados en la provincia de Surin.



tanto se convierten en blancos importantes. A las mujeres se las explota por sus responsabilidades maternas y sus apegos, lo que aumenta su vulnerabilidad al abuso.

Los conflictos armados tienen también consecuencias negativas indirectas que afectan a la agricultura, los medios de ganarse la vida, la infraestructura, la salud pública y las prestaciones sociales, y trastornan gravemente el orden social. Estudios realizados demuestran que estas repercusiones afectan a las mujeres en formas más adversas que a los hombres. Según anotado por Plümper y Neumayer (2006), aunque típicamente las mujeres viven más tiempo que los hombres en tiempos de paz, el conflicto armado reduce la diferencia en la expectativa de vida entre hombres y mujeres. Los conflictos o las guerras causadas

principalmente por razones étnicas en los "estados fallidos" son considerablemente más perjudiciales para la salud y la expectativa de vida de las mujeres que otras guerras civiles.

La mujer como agente de la guerra y la paz

Las mujeres y niñas no son meramente víctimas de los conflictos armados. Son agentes activas. Ellas eligen, poseen perspectivas críticas acerca de sus situaciones y se organizan colectivamente en respuesta a esas situaciones. Las mujeres pueden perpetrar violencias y pueden apoyar las violencias perpetradas por otros. Se convierten en miembros activos del conflicto porque están comprometidas a las metas políticas, religiosas o económicas

Mujeres de Somalia junto a sus hijos en el campo de refugiados Dadaab, al este de Kenya.

de aquellos que están involucrados en la violencia. Esto puede significar, y ha significado, que tomen las armas en luchas de liberación, resistencia a la ocupación o participación en las luchas contra la desigualdad racial, étnica, religiosa o de clase/casta.

Con frecuencia las mujeres son activas en los procesos de paz antes, durante y después del conflicto. Muchas mujeres conocen la importancia de los procesos de paz y se unen a una variedad de gestiones de paz a nivel popular orientadas a reconstruir el tejido económico, político, social y cultural de sus sociedades. En 1991, al intensificarse la guerra en los Balcanes, las Mujeres de Negro lanzaron allí una campaña anti-guerra. En Fidji, cuando se empeoraron las tensiones entre los indofidjianos y los nativos, lo que llevó al golpe de estado ocurrido en 2000, mujeres de ambos grupos étnicos crearon el movimiento de paz Campaña Cinta Azul (Aderlini, 2007).

Sin embargo, los procesos formales de paz, incluso las negociaciones, los acuerdos y los planes de reconstrucción, frecuentemente excluyen a las mujeres de toda participación significativa. Con demasiada frecuencia, a las mujeres involucradas en reconstruir las economías y la sociedad civil locales se las coloca en un segundo plano cuando comienzan los procesos formales de paz.

Beneficios en las relaciones entre los géneros después del conflicto

Por último, las mujeres pueden beneficiarse de los cambios operados en las relaciones entre los géneros debido al conflicto armado. Algunas veces adquieren una nueva posición social, las nuevas pericias y los poderes que resultan de asumir nuevas responsabilidades mientras los jefes de familia están ausentes o muertos. Estos cambios en las funciones de

Mujeres musulmanas de Bosnia se lamentan en medio de los ataúdes de las víctimas de la masacre de Srebrenica en 1995. Los restos fueron desenterrados en 2010. La masacre destruyó las vidas de las viudas, y de las familias de las 8.000 personas asesinadas por las tropas serbias en Bosnia, en 1995.





la mujer pueden representar un desafío a las normas sociales existentes. La participación de la mujer en la toma de decisiones familiares, en la sociedad civil y en la economía local y su condición de propietaria de tierras o bienes, pueden verse alteradas algunas veces -- aunque no siempre -- en su beneficio.

La experiencia específica de la mujer en los conflictos armados depende grandemente de su condición social antes del estallido del conflicto. Cuando existe una cultura de violencia y discriminación contra la mujer con anterioridad al conflicto, estos abusos probablemente se agravarán durante el conflicto. Similarmente, si a la mujer no se le permite tomar parte en la toma de decisiones antes del conflicto, por lo general es extremadamente difícil para ella involucrarse en las decisiones durante el conflicto mismo o durante el proceso de paz y el período posterior al conflicto. Por lo tanto, las relaciones entre los géneros en situaciones previas al conflicto

tal como son formadas por razones de etnicidad, clase, casta y edad, muchas veces preparan el camino para las experiencias y las opciones de la mujer durante y después del conflicto armado.

La comunidad internacional cada vez es más consciente y más sensible al impacto que los conflictos armados tienen en las mujeres y las niñas (según demostrado, por ejemplo, por la adopción unánime en 2001 de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la que incluyó las necesidades especiales de las mujeres y niñas durante la repatriación y el reasentamiento, la rehabilitación, reintegración y reconstrucción posconflicto) y la importancia de su participación en los procesos de paz y el período posterior al conflicto. De la mayor importancia en cualquier estrategia para promover y lograr los derechos de las mujeres y niñas durante y después del conflicto, es que haya un entendimiento con fundamento, específico en su contexto, de cómo el conflicto ha afectado a los diferentes grupos de mujeres y sus familias.

Dyan Mazurana es directora de investigación y profesora asociada del Centro Internacional Feinstein, la Universidad Tufts, donde da conferencias en la Escuela Fletcher de Derecho y Diplomacia sobre derechos humanos de la mujer y el niño, poblaciones civiles afectadas por guerras, grupos de oposición armados, conflictos armados y mantenimiento de la paz. Es autora de cuatro libros, numerosos artículos e informes, y asesora a gobiernos, organizaciones de derechos humanos y de protección infantil, y a agencias de la ONU sobre el mejoramiento de las gestiones para asistir a la juventud y las mujeres afectadas por conflictos armados. Mazurana ha trabajado en Sudáfrica, los Balcanes y en África Subsahariana.

La violencia contra los hindúes en Fiji desplazó a miles de personas en el año 2000, como esta mujer y esta niña en un campo de refugiados cerca de Lautoka, Fiji.

Zainab Salbi

Ayudar a la mujer a recuperarse del efecto de una guerra

By Joanna L. Krotz



Zainab Salbi, de personalidad carismática y franca, llama instantáneamente la atención. Incluso antes de que uno vea su currículum o se entere de su persuasiva historia personal.

De cuarenta y un años de edad, Salbi es reconocida en todo el mundo como fundadora y directora ejecutiva de Women for Women International, organización no gubernamental que ayuda a mujeres supervivientes de la guerra a rehacer sus vidas. En el transcurso de los diecisiete años de su historia, la organización ha distribuido cerca de ochenta millones de dólares en socorro directo, préstamos de microcrédito y programas que proveen servicios a más de 250.000 mujeres en todo el mundo. Conocida como campeona enérgica y eficaz, Salbi viaja constantemente y trabaja con grupos

locales para lograr su seguridad y prosperidad económica en algunas de las regiones más devastadas en el mundo, incluso la República Democrática del Congo, Ruanda, Sudán y Afganistán. Pero muy poco de la niñez de Zainab Salbi, parecida a un cuento de hadas, hubiera podido prever tal vocación.

Cuando crecía en las zonas privilegiadas de Bagdad, fue hija adorada de una selecta familia iraquí. Sus primeros años fueron una combinación idílica de excursiones escolares y familiares, con lecciones de piano y ballet. En sus memorias de gran éxito, titulada "Between Two Worlds" (Entre dos mundos), publicada en 2005, Salbi describe

los días soleados cuando viajaba en el automóvil de la familia en compañía de su madre, yendo de compras, haciendo mandados y visitas sociales: "Cuando viajábamos ... por los bulevares bordeados de palmeras repletas de dátiles ... absorbía la ciudad por la ventanilla del vehículo -- el viejo Bagdad con su oscuro souk, el mercado con sus arcadas, donde los hombres forjaban cobre y política, y el nuevo Bagdad con sus cafés y boutiques Al-Mansour". Prácticamente todo lo que Salbi aprendió en sus primeros años, escribe ella, vino de su madre adorada.

Su vida cambió cuando cumplió once años, aunque pasarían



Zainab Salbi se reúne con mujeres de Ruanda.



Zainaba Salbi (a la izquierda), fundadora y dirigente CEO de la entidad Mujeres para las Mujeres, y la actriz afgano-americana Azita Ghanizada (derecha) encabezan una marcha por el Puente de Brooklyn, organizada en colaboración de Google, en ocasión del 100 aniversario del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo de 2011, en Nueva York.

muchos años hasta que pudiera ubicar con exactitud el cambio. Saddam Hussein asumió el poder y muy pronto ungió al padre de Salbi, un aviador comercial, como piloto personal del mandatario. Más y más, durante los años de adolescencia de Salbi, la familia sintió los efectos del régimen de Saddam, su patrocinio y su talón opresivo. Salbi recuerda los fines de semana idílicos en la residencia de Saddam,

cuando lo llamaba "Amo" o "Tío", jugando con sus hijos alrededor de la piscina y, según se le advertía constantemente, ignorando deliberadamente el temor y la violencia que la rodeaba. Más tarde, cuando vivía en Estados Unidos, particularmente después del 11 de septiembre de 2001, los ataques terroristas, y esa intimidación con Saddam, la perseguirían. "Lo mantuve en secreto y no se lo conté a nadie", dice. "Temía

que si le comentaba a la gente que conocía a Saddam, mi rostro sería borrado y lo único que la gente vería en mí sería Saddam".

Cuando Salbi tuvo diecinueve años, su progresista madre anunció súbitamente que había arreglado el matrimonio de Salbi con un banquero iraquí mucho mayor que ella radicado en Estados Unidos. "Fue muy doloroso", dice Salbi. "Mi madre siempre me había dicho que no

debía depender de ningún hombre. Ella siempre fue apasionada, inflexible, acerca de eso. Luego, de repente fui sacada de mi hogar. No tenía idea alguna de lo mi madre hablaba". Veinte años después, todavía se podía oír la pena, la pérdida y la indignación en la voz de Salbi. Obedientemente, Salbi fue a ser una recién casada en Chicago.

Su vida se convirtió en una pesadilla. "El hombre que fue mi esposo resultó ser abusivo", dice. Cuando Salbi se mostró indiferente, él la violó. Ella lo abandonó después de tres meses. "Tenía siete dólares en mi bolsillo, algunas ropas de diseño para vestir y unos veinte dólares semanales de mi familia para sobrevivir", dice.

Fue 1990 y Saddam acababa de invadir Kuwait. Para Salbi no había posibilidad de regresar a su país. Las fronteras estaban cerradas. Se inició la Operación Tormenta en el Desierto. Salbi no tenía ninguna manera de retornar a Iraq.

Con el tiempo, Salbi hizo su vida en Estados Unidos. Pasaron años hasta volver a ver a su familia. Y años más tarde aún, cuando su madre estaba enferma y se moría, Salbi finalmente encontró el ánimo para preguntar por qué se la había obligado a partir. Saddam tenía sus ojos en tí, le contó su madre. La única ruta de escape para que no llegaras a ser un juguete de Saddam fue un matrimonio arreglado en otro continente.

En 1993, Salbi vivía en Washington, casada con un estudiante palestino llamado Amjab Atallah, cuando leyó en la prensa sobre la

guerra en Bosnia y los campos de violaciones sexuales donde unas 20.000 mujeres habían sido violadas. La pareja decidió viajar a Bosnia para ayudar.

Salbi y Atallah regresaron a Washington resueltos a encontrar algún grupo que pudiera proveer ayuda para las víctimas de violaciones en Bosnia. Pero no había ninguno. Por lo tanto, estando aún sujeto a un presupuesto de estudiantes, la pareja fundó su propia organización, Women for Women, y empezó a ayudar a mujeres en los países balcánicos.

Hacia 2004, Salbi, divorciada ahora, había expandido Women for Women a su misión internacional. Sus presencias en el Show de Oprah Winfrey, que atrae a millones de televidentes, fortalecieron grandemente su renombre y su organización al aumentar las donaciones. En los quince años después de su llegada a Estados Unidos, Salbi se convirtió en prominente humanitaria y defensora laureada de los derechos de la mujer, honrada por el presidente Bill Clinton por su trabajo en Bosnia. Lo que no había cambiado fueron sus secretos acerca de Saddam y su primer matrimonio.

Durante un viaje al Congo Oriental realizado en ese año, Salbi estaba entrevistando a una mujer llamada Nabito, de 52 años de edad entonces. Rebeldes habían violado sexualmente a Nabito y sus tres hijas. "Eran tantos, dijo, que no podría decir cuántos estaban presentes y cuántos la habían violado", dijo recordando. Salbi le preguntó a Nabito si deseaba que se mantuviera

en silencio su historia. Salbi dice que en cambio, Nabito le dijo: "si pudiera contar mi historia al mundo entero, lo haría, para que otras mujeres no tuvieran que pasar por lo que yo pasé. Así que vaya y cuente mi historia".

El coraje de Nabito -- y su fuerte convicción -- movieron a Salbi a quebrar su silencio. El ser dueña de su pasado ha cambiado también la forma en que Zainab Salbi trabaja. "Antes, era la trabajadora humanitaria con conexiones y ayuda que entrevistaba a otras mujeres. Ahora, soy su igual. No estoy allí para salvar a nadie. En realidad, soy una de las mujeres a las que trato de ayudar".

Joanna L. Krotz es periodista de multimedios y oradora cuyo trabajo ha aparecido en el New York Times, Worth, Money y Town & Countr, y en MSN y Entrepreneurship.org. Es la autora de The Guide to Intelligent Giving y fundadora del Women's Giving Institute, organización que educa a donadores sobre filantropía estratégica.

Liberia: Mujeres mantenedoras de paz rompen los estereotipos

Por Bonnie Allen

Desde su innovador despliegue en 2007, India ha enviado a Liberia cuatro unidades de policía integradas enteramente por mujeres, con períodos de rotación de un año. Su éxito en el país después de la guerra ha inspirado a otros países a desacatar la tradición y desplegar más efectivos femeninos en funciones de mantenimiento de la paz auspiciadas por las Naciones Unidas.

Cinco días después de una elaborada ceremonia matrimonial en el sur de India, Rewti Arjunan, de veintiocho años de edad, cambió su sari de seda rojo por un uniforme azul camuflado de policía y voló rumbo a Liberia, en el oeste de Africa.

La joven novia sirve en una de las pocas unidades policiales del mundo compuestas totalmente de mujeres en una misión de mantenimiento de la paz de la ONU.

"En India, somos muy tradicionalistas en esas cosas. Mi esposo, estuvo en contra de ello", admite Arjunan, que nunca había viajado fuera de India. La entrenada funcionaria de policía le dio a su esposo un ultimátum .

"Le dije, 'si me permites ir en esa misión, me casaré contigo'".

Ahora, la vida de Arjunan es todo menos tradicional. Ella ayuda a cambiar la faz de las funciones policiales internacionales en un país salido de un conflicto.

Desde su innovador despliegue en 2007, India ha enviado a Liberia cuatro unidades de policía integradas por mujeres, con períodos de rotación de un año. En todo momento, más de cien mujeres

policías entrenadas para funciones de control de multitudes y resolución de conflictos componen esas unidades. Las apoyan unas dos docenas de hombres que trabajan como chóferes, cocineros y coordinadores logísticos.

La unidad femenina está preparada para una respuesta rápida a cualquier violencia que podría estallar en este país de 3,8 millones de habitantes, el que todavía carece de un ejército fuerte o una fuerza policial armada.

Dos sangrientas guerras civiles, entre 1989 y 1996, y otra vez desde 1999 hasta 2006, resultaron en la muerte de aproximadamente 250.000 liberianos, con cientos de miles más desplazados, mujeres traumatizadas por rampantes violencias sexuales, destrucción de infraestructuras como escuelas, hospitales y caminos, y la corrupción del sistema judicial.

Ocho años después de terminada la guerra, cerca de 9.500 mantenedores de la paz de las Naciones Unidas ayudan a mantener una paz frágil.

"La obra más grande es proteger la humanidad. Tuve esa oportunidad, y pensé, 'quiero experimentar eso'", dice Arjunan.

Una mujer miembro de la primera fuerza femenina de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz hace guardia, junto a otros oficiales, luego de llegar al aeropuerto de Monrovia, en Liberia.





La primera fuerza femenina de las Naciones Unidas, para el mantenimiento de la paz, llega a Liberia.

La unidad de policía femenina es un símbolo del progreso que la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas significó para la mujer, la paz y la seguridad, al estipular que las misiones de mantenimiento de la paz apoyen la participación de la mujer en la creación de paz después de un conflicto.

La meta final de las Naciones Unidas es la paridad de género en los sectores civiles, militares y policiales. A nivel mundial, las mujeres representan sólo un 8,2 por ciento de aproximadamente 13.000 policías de la ONU y solamente un dos por ciento de la policía militar.

India ha ganado puntos como precursora de una unidad de policía enteramente femenina, la que actúa junto con otros efectivos femeninos

en Nigeria y otras partes, en un país que se jacta de tener la primera mujer jefa de estado en Africa - Ellen Johnson Sirleaf.

Durante el día, las mujeres policías indias montan guardia bajo un sol ardiente frente a la oficina de la presidenta, y por la noche, patrullan las zonas infestadas de crímenes de la capital, Monrovia.

Al caer la lluvia en las oscuras calles de Congo Town en Monrovia, Arjunan está sentada en el asiento trasero de un vehículo policial de la ONU, con su cabello arrollado en una boina azul y una pistola en su cintura. A su lado, Pratiksha Parab, de 25 años de edad, sostiene un rifle AK-47 y mira por la ventana.

Su tarea es proteger a funcionarios de la policía nacional de Liberia, los que no están armados,

mientras estos patrullan las calles para prevenir robos armados y violaciones sexuales. "La mayoría de los crímenes violentos ocurren de noche, y los criminales usan armas", dice Gus Hallie, el comandante de la policía nacional liberiana. "Por lo tanto, con nuestras homólogas de la policía femenina a nuestro lado, portando armas, creemos que podremos batallar con los criminales".

Mientras patrullan las calles, el observador de la policía de la ONU y el agente de la policía nacional liberiana bromean diciendo que las "mujeres indias son fuertes". Arjunan sonríe, complacida, pero explica por qué ella es buena mantenedora de la paz.

"Las mujeres no somos agresivas. Procedemos en forma cortés. Nuestra presencia puede

mantener la paz. Somos afectuosas por naturaleza".

Hay muchos estereotipos acerca de las mujeres mantenedoras de la paz: son más calurosas, comunicativas, menos intimidantes. Pero lo que hace que Usher Kiran, la comandanta del contingente, encoja los hombros, es el apodo de "blanda".

"No creo que haya una diferencia entre (personal) femenino y masculino", dice Kiran, veterana policial de veintidós años, sentada debajo de un póster de Mahatma Gandhi.

"Si te pones el mismo uniforme, haces el mismo trabajo, tienes la misma autoridad que los hombres".

"Donde hemos hallado una diferencia (entre mantenedores de paz masculinos y femeninas) es

en cómo perciben sus funciones", explica Carol Doucet, asesora de la ONU sobre asuntos de género en Liberia. "Las mujeres se ven a sí mismas como más ampliamente involucradas en la comunidad".

Dice Doucet que la policía femenina de la ONU, conocida como "Blue Helmettes" (casquitos azules), han inspirado a las mujeres liberianas a unirse a la fuerza de policía nacional. En 2007, solamente un seis por ciento de la policía liberiana era femenina. Hoy, esa proporción ha aumentado a un 15 por ciento, habiendo aproximadamente 600 mujeres policías.

Las mujeres indias patrocinan también un orfanato, enseñan auto-defensa y dan clases en computadoras a mujeres locales y, a pesar de un conocimiento limitado del inglés,

tienden la mano a sobrevivientes de abusos sexuales.

"Puedo tener miedo de hablarle a un hombre", susurra una víctima de violación sexual de 16 años de edad, a quien no se puede identificar, en un hogar de protección para muchachas en Monrovia. "Una mujer es mejor. Es como una tía o una madre".

La unidad compuesta enteramente por mujeres indias ha inspirado a que Bangladesh y Nigeria formen sus propias unidades y, países como Ruanda y Ghana, aumentan también sus contribuciones de efectivos femeninos a las misiones de la ONU. En el cuartel general indio en Monrovia, Arjunan habla con su esposo por Internet, usando un webcam, por lo menos una hora cada día. Si bien un tanto nostálgica, Arjunan dice que se siente orgullosa por seguir los pasos de otras mujeres valientes de la historia de India.

"Muchos combatientes por la libertad fueron mujeres... luchando por la justicia. Luchando por causas buenas".



La secretaria de Estado Hillary Rodham Clinton saluda a una guardia de la fuerza de Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Monrovia. Clinton ha dado su firme apoyo a la presidenta Ellen Johnson Sirleaf por su impulso a la democracia y el desarrollo. En 2010 USAID invirtió más de 11 millones de dólares en programas para el empoderamiento de la mujer.

Bonnie Allen es una periodista independiente que trabaja en Liberia, Africa Occidental. Trabajó como periodista en Canadá durante más de una década y posee un título de maestría en ley internacional de derechos humanos de la Universidad de Oxford.





CAPÍTULO

6



LA MUJER Y LA ECONOMÍA

Un pequeño préstamo permitió a estas mujeres abrir un negocio para vender especias en mercado vecinal de Tbilisi.

LA MUJER Y LA ECONOMÍA

Por Susanne E. Jalbert

En 1995, activistas de 189 países deliberaron acerca de la equidad de género en la Cuarta conferencia mundial de las Naciones Unidas sobre la mujer sostenida en Pekín y en la conferencia paralela de organizaciones no gubernamentales en Huairou. Con pasión, previsión e intensamente enfocados, crearon un plan para asegurar un futuro más equitativo para la mujer. Hoy examinamos cuánto hemos progresado en lo que respecta a la paridad de género desde que se presentó la Plataforma de Pekín para la de Acción, formada por 12. Y preguntamos qué se puede hacer ahora para promover más eficazmente el potencial económico de la mujer e igualar sus oportunidades con las de los hombres. Ha habido progreso, pero no el suficiente.

El involucramiento económico más equitativo de la mujer sigue siendo escurridizo. Las mujeres realizan dos tercios del trabajo en el mundo, especialmente en la agricultura, por un diez por ciento del ingreso (InterAction, 2009); son dueñas de solamente el uno por ciento de los bienes (www.onlinewomeninpolitics.org); y constituyen el setenta por ciento de los pobres del mundo (Organización Internacional del Trabajo). "Ya sea que las mujeres trabajen en países industrializados o países en desarrollo, en situaciones rurales o urbanas, la mayoría de ellas carga todavía el peso triple de criar a los hijos, hacer las tareas domésticas y ganar dinero para su familia", según el informe oficial de Soroptimist International 2010 "La mujer en el trabajo".



Los ingresos de las mujeres todavía están a la zaga de los ingresos de los hombres

Los ingresos de las mujeres, en todo el mundo, siguen siendo más bajos que los de los hombres. En los países del Oriente Medio y en el Norte de Africa, los salarios de las mujeres son aproximadamente un treinta por ciento de lo que ganan los hombres; en América Latina y en el sur de Asia, un cuarenta por ciento; en Africa subsahariana, un cincuenta por ciento; y en Asia Oriental y en los países desarrollados, un sesenta a setenta por ciento.

Una diseñadora en el Instituto de Investigación del Cuero y el Calzado en Hanoi, Vietnam, trabaja para mejorar la competitividad de los productos de los fabricantes vietnamitas de calzado.



En 2009 fueron evaluados 134 países en base a cinco indicadores de su rendimiento económico, lo que reveló que el Oriente Medio tiene la mayor brecha de género en cuanto a oportunidades económicas (The Global Gender Gap Report 2009).

En los países desarrollados hay pruebas que substantian la posibilidad de las expectativas económicas. Según "Building Gender Balanced Business", en Estados Unidos, las mujeres toman el 80 por ciento de las decisiones sobre la compra de bienes de consumo; en Canadá, las mujeres establecen el 70 por ciento de las nuevas empresas pequeñas; en el Reino Unido, las mujeres poseerán el 60 por ciento de todas las riquezas personales hacia 2025; A nivel mundial, hoy hay más mujeres millonarias entre 18 y 44 años de edad que hombres. Pero los últimos datos compilados por las Naciones Unidas sobre las economías en vías de desarrollo, en transición

o devastadas por conflictos indican que las mujeres siguen marginadas. Están ausentes o mal representadas en las decisiones y normativas económicas.

La formulación de una apropiada política de neutralidad de género sirve de marco para sostener una gobernabilidad equilibrada y eficaz. Funciona como catalizador en el crecimiento económico saludable y en la interacción convincente de los tres sectores de la sociedad: público, privado y empresarial. La mayoría de las mujeres no tiene un acceso equitativo al derecho sobre bienes, crédito, capital o propiedades (International Center for Research on Women). Por lo tanto, se necesita políticas eficaces que sean neutrales en cuanto al género.

En Chisinau, Moldavia, Tatiana Batushkina, fundadora y directora del Centro internacional de adelanto de la mujer en el sector empresarial, tiene muchos intereses políticos.

Una mujer ocupada en bordar ropa tradicional, con hilos de oro, para ser vendida en un mercado de Uzbekistán.

Estos incluyen crear un entorno en el que las mujeres puedan interactuar entre ellas, conocer todos sus derechos en la sociedad, intercambiar preocupaciones ecológicas, resolver los obstáculos económicos y eliminar la resistencia pública a las mujeres empresarias. En Jeddah, Arabia Saudita, el principal interés político de Bayan Mahmoud Zahran, fundadora y directora del Comité Femenino pro Cambio Legal, es contestar la pregunta, "¿Cómo se puede mejorar el alfabetismo económico y la conciencia jurídica para alcanzar una cima de la justicia"? Como propietaria de una empresa en Ucrania, Elena Baryshnikova se concentra en aflojar las riendas de las reglamentaciones comerciales restrictivas. Ella es fundadora y directora de Lex-Service Audit, en Sebastopol, Ucrania y de la Alianza de Educación Empresarial (www.bea.com.ua) en Kyiv, Ucrania.

El progreso en cerrar la brecha de género

Existen señales prometedoras. De los 115 países mencionados en el informe del Foro Económico Mundial de 2009, a partir de 2006 se han registrado en más de dos tercios de los países adelantos en el índice de disparidad entre géneros, lo que indica que el mundo, en general, ha progresado en lo que se refiere a reducir las inequidades (*The Global Gender Gap Report 2009*).

La participación femenina en el sector privado en empresas grandes y pequeñas, formales e informales, es un propulsor económico importante en las sociedades -- en todas partes del mundo. "¿Cómo debería verse la autosuficiencia económica?" reflexionó durante una entrevista Nino Elizbarashvili, presidenta de la Asociación Georgiana de Mujeres Empresarias en Tbilisi, Georgia. La seguridad económica puede tocar en forma beneficiosa a cada faceta de la vida de la



mujer y puede manifestarse en una mirada de formas, incluso con un impacto positivo en la salud, la educación y la vitalidad de las familias, la libertad de consumir y de producir y la habilidad de contribuir plenamente en la transformación cívica y política.

En Kurdistán, Suzan Aref, directora de la Organización de Empoderamiento de la Mujer (www.womenempowerment-iraq.com/index.htm), se preguntó, "¿Podremos nosotras, como mujeres, romper más barreras? ¿Cómo podremos promover mejor la seguridad, los derechos de la mujer como derechos humanos, la equidad de género, la participación política y el involucramiento económico"? Un paso específico sería superar la brecha de género con el empoderamiento y la educación económica de la mujer, promoviendo en las escuelas primarias la inclusión de las mujeres

Una mujer ocupada en bordar ropa tradicional, con hilos de oro, para ser vendida en un mercado de Uzbekistán.



en las actividades económicas. Otras soluciones serían: reformar las leyes, cambiar los métodos de asignación de tierras, mejorar el acceso a la justicia y erradicar las obstrucciones al ingreso en los mercados. Los beneficios económicos de reducir las barreras al involucramiento de la mujer en la fuerza laboral son substanciales; según se observa en el informe "Global Gender Gap, entre 2006 y 2009, de los 115 países estudiados, 98 de estos (el 85 por ciento) mejoraron su desempeño. Cuando las mujeres adquieren acceso a los recursos económicos y el control sobre los mismos, aumentan la productividad y sus ingresos. Por lo tanto, aumenta su habilidad para alimentar, vestir y educar a sus familias.

Las cuestiones económicas de la mujer son extensas y la lista de los obstáculos políticos a resolver es larga. Si de verdad deseamos vivir en sociedades equitativas, debemos actuar en este momento. En este momento, la política es de máxima prioridad. Ya sea que se decida sobre la política públicamente o en alguna cámara gubernamental apartada, lo importante es que la política es esencial

para determinar la dirección en que se mueve nuestro mundo. Debe oírse las voces de las mujeres para transformar y mejorar las condiciones económicas actuales. Para promover el progreso, los sectores públicos, privados y empresariales de todo el mundo deben unirse en programas políticos factibles para asegurar un futuro equitativo.

Susanne E. Jalbert es una de las principales activistas económicas y es la arquitecta del programa de los Centros de Desarrollo de la Pequeña Empresa en Iraq. Aboga por la creación de asociaciones empresariales femeninas en todo el mundo. Publica sus escritos y habla frecuentemente sobre el papel y el impacto de las asociaciones empresariales, las mujeres emprendedoras, las campañas contra la trata y los programas de expansión empresariales.

Mujeres recolectan ajíes en un campo cerca de Ahmedabad, en la India. Millones de mujeres del mundo trabajan en la agricultura.

PERFIL

Lubna Olayan

Empresaria saudita vigoriza
comunidades

Por Scott Bortot



Como jefa de la Compañía Financiera Olayan, Lubna Olayan supervisa las operaciones de docenas de firmas internacionales. Pero lo que muchos no saben es que la egresada de la Universidad Cornell se dedica a desarrollar la sociedad en que vive trabajando con organizaciones a nivel popular en el mundo árabe.

Lubna Olayan se la conoce en Arabia Saudita, y en el mundo, por su sagacidad empresarial. Como jefa ejecutiva de la Compañía Financiera Olayan, Lubna supervisa las operaciones de más de tres docenas de empresas con intereses dentro y fuera del reino. Pero Olayan, elegida por *Time Magazine* en 2005 una de las cien personas más influyentes, tiene un lado en ella que va más allá de los negocios. Cuando no dirige empresas, empodera a comunidades sosteniendo y trabajando con organizaciones no gubernamentales.

"Las organizaciones a nivel popular pueden ocuparse de asuntos sociales, temas que son tabú, en formas que para las empresas sería imposible", dijo Olayan. "Esa es su función y sus intereses no son los mismos que los de las empresas. Tienen también el tiempo y la energía para concentrarse en temas claves que las empresas sólo pueden abordar marginalmente".

Olayan ha integrado desde 2002 la junta de directores de la Fundación del Pensamiento Árabe, la que honra a "precursores [árabes], apoya a innovadores y patrocina a los talentosos de entre las naciones árabes". Pero su trabajo comunitario no se detiene allí. En 2006, se integró a la junta de directores de Alfanar, organización que sostiene a organizaciones a nivel popular en el mundo árabe.

Lubna Olayan nació en Arabia Saudita en 1955. Su padre, Suliman Olayan, un poderoso dirigente empresarial fundó en 1947 el Grupo

Olayan. A principios de su carrera profesional en el Grupo Olayan, Lubna trabajó de cerca con su padre. Si bien su relación fue calurosa, en el trabajo era puro negocio. Olayan y su padre acordaron que en la oficina no eran padre e hija sino jefe y empleada.

La educación es la clave del éxito

Olayan, que posee una licenciatura de la Universidad Cornell y un posgrado en administración de empresas de la Universidad de Indiana, conoce el valor de la educación. A su vez, las instituciones docentes le expresaron su reconocimiento. En 2010 Cornell nombró a Olayan, quien egresó de la universidad en 1977, "emprendedora del año". David Skorton, presidente de la Universidad Cornell, señaló que Olayan ha "aspirado a funciones de liderazgo en el mundo empresarial y ha sido enormemente reconocida por sus habilidades empresariales".

Al pronunciar un discurso en Cornell con motivo de su aceptación del homenaje, Olayan recordó el papel que desempeñó la universidad en formar su carácter. "Es importante alentar a nuestra gente a tener ideas, y permitir a la gente a cometer errores", dijo, agregando que aprendió esta lección en Cornell. "Disfruté mucho la diversidad del estudiantado".

Olayan es activa en desarrollar la educación saudí. Como consultora en la junta de la Universidad Effat, una institución docente para mujeres en Arabia Saudita, ella conoce el

significado de la educación para las mujeres de su país. "La educación es el propulsor más importante para mejorar la sociedad, en Arabia Saudita, pero también en otras partes del mundo", dijo Olayan.

Atraer más mujeres al lugar de trabajo

Como integrante de la junta de directores de INSEAD, un colegio de posgrado internacional de administración de empresas con múltiples campus, Olayan tiene mucho para decir acerca del progreso de las mujeres saudíes en los negocios. Para empezar, el que los hombres y las mujeres trabajen juntos es una receta para el éxito. "Se necesitan dos manos para aplaudir", dijo Olayan. "Es una progresión natural y un elemento natural en la formación de una sociedad".

En cierto nivel, la segregación de algunas prácticas empresariales empoderó a las mujeres saudíes. "Inicialmente, sí, los servicios de mujeres exclusivamente, abrió la puerta a las mujeres para una mayor participación en la vida económica del país", dijo Olayan. "Pero de ahí en adelante, una sólo puede confiar en que la segregación no continúe".

Para aumentar el número de profesionales femeninas, que al presente representan solamente el seis por ciento de la fuerza laboral saudí, Olayan estableció en 2004 "Olayan National Women's Action for Recruitment and Development" (Acción nacional femenina para la contratación y el desarrollo -- Siglas en inglés ONWARD). El programa



Una vendedora ayuda a una mujer a comprar un vehículo en un salón de exposición en Riyad, Arabia Saudita.

acepta candidatas y las capacita en pericias que pueden ser utilizadas en una variedad de profesiones. Aunque la mayoría de las candidatas son recién egresadas de la universidad, la meta es prepararlas para futuros cargos ejecutivos.

El fin de la segregación en el lugar de trabajo puede que no esté muy lejano, juzgando por medidas recientes del gobierno saudí. Dijo Olayan que un decreto gubernamental mejoró grandemente la situación de las mujeres que procuran

un acceso a oportunidades de empleo. La medida abrió la mayoría del mercado laboral a las mujeres, más allá de los sectores tradicionales del cuidado de la salud y la educación. "Una de las claves principales para el éxito empresarial de la mujer en Arabia Saudita es asegurar que tenga oportunidades iguales para contribuir y participar en el desarrollo económico del país", dijo Olayan.

Cuando las mujeres empezaron a trabajar en las oficinas de las compañías de Olayan, Lubna recuerda que ocurrió un cambio. "Pienso que produjo una pequeña diferencia. Todos eran hombres hasta que vinieron las mujeres y, en mi opinión, ello hizo que muchos de los saudíes jóvenes se dieran cuenta de que había competencia", dijo Olayan. "Hay una alternativa si no llegas puntualmente".

A pesar del decreto del gobierno, la mujer saudí sigue enfrentando dificultades en el lugar del trabajo. "La puesta en práctica ha sido muy lenta debido a que aún hay grandes organizaciones que no han abierto todavía sus puertas a las mujeres saudíes", dijo Olayan.

Mantener la meta a la vista

Olayan, miembro del Consejo Internacional de Empresas del Foro Económico Mundial, dijo que los hombres y las mujeres saudíes interesados en abrir un negocio en Arabia Saudita -- o en cualquier otra parte -- primero deben prepararse. "Deben tener una meta y tienen que medir el progreso. Más vale que dispongan de todos los ingredientes necesarios y conozcan todos los

ingredientes para realizar su plan", dijo. Deben medir el progreso regularmente para asegurar que no se hayan desviado. Vuelvan hacia atrás ... y concéntrense".

Haber mantenido en curso su carrera profesional, desde el momento en que empezó a trabajar con Morgan Guaranty en Nueva York, en 1983, hasta hoy, es lo que distingue al éxito de Olayan. "Cuando una se siente apasionada por algo, tiene que hacer de ello un éxito y estar orgullosa del éxito que ha tenido con ello", dijo.

En total, lo que hace a Olayan más feliz es lo que lleva más cerca de su corazón. "Por último, aunque me siento orgullosa de muchas cosas, por encima de todo mi mayor orgullo son mis tres hijas".



La industria de la artesanía permite que las mujeres puedan trabajar en su casa. Esta tejedora de canastas muestra sus destrezas en una feria de viajes y turismo en Riyad, Arabia Saudita.

Scott Bortot es redactor en la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado.

Pagar el salario que la mujer merece por su trabajo

Por Joanna L. Krotz

Un programa de mentoría "cara a cara" organizado por Fortune y el Departamento de Estado de Estados Unidos en la reunión cumbre de las mujeres más poderosas, conecta las principales empresarias de Estados Unidos con mujeres jóvenes líderes de todas partes del mundo. Su propósito es fortalecer carreras profesionales y comunidades.

“Es fácil realizar algo con mujeres”, dice Ilham Zhiri, mientras bebe un sorbo de su café au latte y mordisquea un bollo, temprano una mañana en un animado café Starbucks en Nueva York. “Las mujeres conectan enseguida y parecen tener este instinto de ayudarse entre ellas. Una siente eso no importan adonde vaya”, dice, haciendo un gesto con la mano como abrazando al mundo. “En Estados Unidos, se lo siente. Allá en casa, se lo siente. Hasta se lo siente al nivel diplomático”.

Zhiri conoce una o dos cosas acerca de cómo las mujeres llevan a cabo las cosas. Durante los quince años pasados ha dirigido una empresa impresora y editora propiedad de su familia en su ciudad natal de Rabat, Marruecos, mientras dedicaba tiempo para ayudar a mujeres empresarias más jóvenes en todas partes del Oriente Medio. “Al principio, como recién graduada con un máster en gestión de empresas, me fue muy difícil”, dice Zhiri, explicando el porqué ayuda a otras mujeres. “En mi país, por causa del contexto cultural, una mujer tiene que esforzarse doblemente y gastar el doble de energía para

demostrar lo que vale -- tanto a otras mujeres como a los hombres. Pero una vez hecho esto, ahí está el reconocimiento”.

Esa pasión clara por producir cambio social y económico y el deseo de expandir sus propias destrezas motivó a Zhiri a presentarse para el excepcional programa que la llevó de regreso a Estados Unidos. Años atrás, había estudiado en la American University, en Washington. Ahora Zhiri estaba en Nueva York para el final de la reunión de la Alianza de Mentoría Global de Mujeres de Fortune y el Departamento de Estado de Estados Unidos. Todos los años, este programa público/privado elige de treinta a treinta y cinco prometedoras mujeres profesionales de todo el mundo, y las empareja con cincuenta mujeres estadounidenses con altos cargos en los sectores empresarial, académico y gubernamental.

Las redes de asociaciones públicas-privadas empoderan a nuevos dirigentes

El programa de un mes influye en forma creativa los recursos y las pericias de una inusitada alianza



tripartita: una lista élite de mujeres estadounidenses de empresas como Avon, Wal-Mart, American Express y ExxonMobil que participan en la Cumbre anual de las mujeres más poderosas auspiciada por la revista Fortune, presidida por la jefa de redacción Pattie Sellers; la organización internacional no gubernamental Vital Voices, cuya misión es empoderar a las mujeres líderes emergentes en todo el mundo; y la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales (ECA) del Departamento de Estado de Estados Unidos.

La idea nació en 2006 durante una reunión entre Sellers y la



entonces secretaria de Estado adjunta para Asuntos Educativos y Culturales, Dina Powell, en Washington. Al poco tiempo fue establecida la Alianza de Mentoría Global auspiciada por Fortune y el Departamento de Estado de Estados

Arriba: participantes en la Asociación de Mentoría Global (izquierda a derecha) Jin Yan, Aicholpon Jourbekova, Josephine Kairaba, Ilham Zhiri, Amany Eid, Rosin McCarthy y Lara Ayoub frente a la Casa Blanca durante su visita a Washington DC.

Izquierda: Josephine Kairaba (Ruanda), Anna Grishchenkova (Rusia) y Hussan-Bano Burki (Paquistán) conversan con Melanne Verveer, en el encuentro de la Asociación de Mentoría Global.

Unidos. La misma hizo su debut como un programa de tres fases para diecisiete mujeres. Estas recibieron orientación en Washington, sesiones personales con mentoras en varias partes de Estados Unidos y su evaluación tuvo lugar en Nueva York. Fue un éxito inmediato. Hoy, el programa cuenta con cerca de 150 egresadas de unos cincuenta países. Powell, que ahora es jefa de involucramiento empresarial en Goldman Sachs y directora de su iniciativa hermana, 10.000 Mujeres, continúa siendo una de las principales patrocinadoras.

"La Alianza de Mentoría ofrece a las mujeres un modelo de liderazgo transformador", explica Alyse Nelson, presidenta y jefa ejecutiva de Vital Voices, que recibe donaciones de ECA --aproximadamente 190.000 dólares en 2010 -- para dirigir la logística en el terreno. Típicamente, las mujeres son profesionales de primera generación que carecen de modelos de conducta en sus países. Por lo tanto la preparación directa personal es un enorme estímulo, emocional y práctico. Igualmente importante, dice Nelson, "las participantes saben que las mujeres de mayor jerarquía en las compañías Fortune 500 no necesitan dedicar su tiempo y esfuerzos para la mentoría, pero lo hacen. Las mujeres más jóvenes ven el efecto dominó de tener éxito y también de hacer el bien. Entienden la inversión que se hace en ellas y su responsabilidad de devolver algo de lo recibido".

Ahora en su quinto año, el programa está firmemente establecido.



La egipcia Amany Eid es especialista en crear empresas para el sitio financiero con sede en El Cairo www.mubasher.info y también escritora independiente. También enseña a los jóvenes a redactar sus resúmenes laborales y académicos para mejorar sus posibilidades de encontrar trabajo. s

"Cablegrafiamos a nuestras embajadas y oficinas regionales, las que identifican y nominan a mujeres locales para el programa", dice la directora de programas culturales de ECA, Chris Miner, que supervisa miles de programas de intercambio del Departamento de Estado. "Obviamente, ellas deben tener un buen dominio del inglés", dice Miner. "Pero las mujeres también deben ser líderes potenciales que participan con el objetivo de llevar sus pericias, carreras profesionales o empresas hacia el nivel próximo. Estas mujeres están destinadas a triunfar". Pattie Sellers invita a empresarias estadounidenses de alto nivel a que presten servicios voluntarios. Sus empresas absorben los gastos y el viaje de una participante,

aproximadamente 8.000 dólares cada una. Trabajando con un equipo de Fortune, Sellers adapta después cada pareja según las necesidades del caso.

"Aprendemos de cada una de nosotras", dice Susan Whiting, cuatro veces mentora y vice presidenta de la Compañía Nielsen, la firma mundial de mercadotecnia e información mediática. "Para mí, es especialmente valioso ver los Estados Unidos a través de sus ojos". Whiting, que este año trabaja con Ilham Zhiri, ha notado un patrón de comportamiento entre las beneficiarias del programa de mentoría. "Las mujeres más jóvenes en camino al éxito con frecuencia sienten que deben poner a un lado algunas partes de ellas, y pienso que a la larga eso

puede no ser necesariamente algo bueno", dice. "Para triunfar, se debe ser fiel a una misma".

Destinadas al éxito

Pensando en su experiencia en Nielsen, Zhiri dice que regresa a Marruecos con dos objetivos. "Primero, he aprendido ... que puedo aprovechar las oportunidades empresariales en la región del norte de Africa". El segundo objetivo, lograr un perfecto equilibrio entre trabajo y vida, la sorprendió. "Hay una frase maravillosa que aprendí aquí -- sobre 'replantarme' a mí misma", dice Zhiri. "Necesitas cultivar tu vida personal para cultivar tu negocio.

Aprendí que no necesito ser tan severa conmigo misma".

La última y ajetreada semana en Nueva York fue una mezcla de alto octanaje de sesiones de adiestramiento mediático, talleres prácticos sobre el espíritu emprendedor, discusiones de mesa redonda y eventos de creación de redes de contacto, ofrecidos por líderes de industrias.

"Me inscribí en el programa porque deseaba ver cómo me comparo con las líderes en Estados Unidos", dice Hussan-Bano Burki, directiva principal de USAID en Islamabad.

Su trabajo es facilitar el comercio y crear métodos de mercadeo en

línea. "En Pakistán, ya se me conoce como buena líder y mis pericias son bien reconocidas".

Burki, cuya compañera es Beth A. Brooke, de Ernst & Young, dijo, "Aquí he visto mentoras que fueron más allá de sus obligaciones profesionales para establecer redes y que pagaron por ellas por adelantado". La revelación, para Burki, fue ver cómo Brooke usó sus contactos para dirigirse a fuentes que no le eran familiares y para facilitar la política. "Durante mis primeros días en Ernst & Young, reconocí que no se me había ocurrido usar redes de contactos como recursos y cómo necesitaba ser menos tímida en pedir ayuda. Beth se conectó con tantas instituciones y personas relevantes para las cosas que yo había hecho. El poder práctico de eso fue una gran lección". En total, añade Burki, "Aprendí lo que es importante para ascender profesionalmente".

Joanna L. Krotz es periodista de multimedios y oradora, cuyo trabajo ha aparecido en el New York Times y las revistas Worth, Money y Town&Country, así como en MSN y Entrepreneurship.org. Es la autora de "The Guide to Intelligent Giving" y fundadora del "Women's Giving Institute, organización que educa a donantes sobre filantropía estratégica.



La empresaria ugandesa Rehmah Kasule estableció la entidad Century Marketing en 1998. Es consultora experta en planificación estratégica, marcas y formación de empresarios, tutoría para la mujer para lograr su meta, que es empoderar a las mujeres de Uganda y hacerlas económicamente independientes. Escribe para el diario New Vision, es una inspirada conferencista y actualmente es consultora de la Estrategia Nacional para la Exportación (NES), una iniciativa gubernamental que apoya a las mujeres exportadoras. Kasula participa en la marcha internacional Voces Vitales, patrocinada por Tutoría Global.



گرافت FFT

20



CAPÍTULO

7



LA MUJER EN EL PODER Y EN LA TOMA DE DECISIONES

La mujer hace valiosas contribuciones a la sociedad civil, pero, a pesar de ello su representación en el gobierno es limitada. Una mujer de Kuwait hace la señal de la victoria en Ciudad de Kuwait luego que el parlamento aprobara, en mayo de 2005, una histórica ley que autoriza la participación de la mujer en la política.

LA MUJER EN EL PODER Y EN LA TOMA DE DECISIONES

Por Lori S. Ashford

En todo el mundo, la falta de representación de las mujeres en el gobierno, especialmente a alto nivel en los cuerpos ejecutivo y legislativo, limita su influencia en las políticas gubernamentales y públicas. Se puede argumentar que la participación de las mujeres en la formulación de políticas es esencial para asegurar su igualdad y sus derechos. En los lugares en donde las mujeres han participado activamente en la política pública, han logrado elevar la visibilidad de las cuestiones relativas a la mujer y trabajar para poner fin a la discriminación de género. Pero las mujeres han mostrado un progreso lento en el campo político, incluso cuando han hecho adelantos impresionantes en otros aspectos como la educación, el empleo y la salud.

Participación política de las mujeres: Hechos y cifras

La representación de las mujeres en los cuerpos legislativos ha aumentado en la mayor parte del mundo, pero todavía está en un nivel bajo. En 1990 las Naciones Unidas hicieron un llamado para que las mujeres tuvieran una "masa crítica" del 30 por ciento de los escaños parlamentarios, un nivel considerado suficiente para hacer un cambio en la política nacional. Veinte años después, sólo 26 países de 186 alcanzaron o excedieron la marca del 30 por ciento de representación de las mujeres en una cámara baja o única del parlamento,



según la Unión Parlamentaria Internacional. En Estados Unidos las mujeres tenían el 16,8 por ciento de los escaños en la Cámara de Representantes en 2010, ligeramente por debajo del promedio mundial del 19 por ciento de legisladores en las cámaras bajas en todo el mundo. (Women in National Parliaments: <http://www.ipu.org/wmn-e/world.htm>)

Estas cifras globales ocultan grandes disparidades regionales: las mujeres componen el 42 por ciento del parlamento en los países escandinavos, pero apenas el 12 por ciento de las asambleas árabes. Unos pocos países

La activista Rola Dashti (izq.), y Masouma Al Mubarak, la primera mujer que fue ministra en Kuwait, celebran la aprobación de una ley en el Parlamento que concede a la mujer el derecho al voto y candidatear a un cargo público en Kuwait.



Marcha en Kigali, Ruanda, en favor de los derechos de la mujer. Ruanda tiene una elevada proporción de mujeres en la administración pública. Izquierda: Dos firmes portavoces de los derechos por la mujer son la activista nigeriana Hafsat Abiola (izq.) y la ex-presidenta irlandesa Mary Robinson, juntas en una reunión realizada en Ciudad del Cabo, Sudáfrica.

árabes superan la lista: en Rwanda y Sudáfrica las mujeres mantienen el 56 y el 45 por ciento de los escaños respectivamente. En Suecia las mujeres ocupan el 45 por ciento de los asientos parlamentarios.

El progreso de la representación de las mujeres en la rama ejecutiva de los gobiernos es incluso más lento. En 2010 apenas 11 de los 192 jefes de gobierno eran mujeres. Mundialmente las mujeres ocupaban sólo el 16 por

ciento de las carteras ministeriales. Finlandia se destaca en esta categoría, con el 63 por ciento de puestos de nivel ministerial ocupados por mujeres.

Razones por las que las mujeres carecen de poder político

La baja proporción de mujeres en puestos con capacidad para tomar decisiones a nivel de políticas refleja las ventajas históricas de los hombres en los sistemas electorales y las desigualdades de larga data entre hombres y mujeres en la sociedad. En la casa, la escuela, el lugar de trabajo y en otras partes, las muchachas y las mujeres tienen típicamente menos oportunidades que sus contrapartes masculinas para adquirir habilidades políticas y de liderazgo. El campo político podría ser el menos propicio para aumentar la diversidad y la igualdad de género debido a que es con frecuencia informal y sujeto a las normas del “club de los viejos amigos” o amiguismo.

La democracia en sí misma no crea una vía para que las mujeres surjan como líderes. En efecto, dos de las democracias más antiguas, las de Estados Unidos y Francia, tienen porcentajes bajos de mujeres en cargos electos. En la mayor parte de las sociedades las mujeres tienen acceso limitado a las avenidas de poder convencionales como los partidos políticos, las organizaciones empresariales y los sindicatos laborales. Al carecer de relaciones y de prestigio, les resulta difícil recaudar dinero para las campañas políticas. Por lo tanto las mujeres entran con frecuencia a la vida pública a través de vías alternas como las entidades benéficas y las organizaciones de mujeres.

Superar las probabilidades

Muchos de los avances políticos que han hecho las mujeres se deben a las cuotas de



Una mujer joven vota en Riga, Letonia.

género dirigidas a que haya más mujeres en los cuerpos legislativos, desde en parlamentos nacionales hasta en concejos municipales de aldeas. Alrededor de 50 países han establecido esa clase de cuotas —los países nórdicos fueron los primeros en implementarlas— y de 30 a 40 países más tienen cuotas voluntarias, según la Unión Parlamentaria Internacional. Además de las cuotas, las mujeres necesitan que se las capacite para presentarse como candidatas y detentar cargos. Los sistemas de reclutamiento para puestos legislativos y ejecutivos deben ser más transparentes.

Ruanda y Sudáfrica experimentaron saltos históricos en la proporción de mujeres en el parlamento después de que sus constituciones nacionales fueran reformadas con cuotas establecidas para la representación de las mujeres. En otros países, como Kirguistán en el



año 2007, se adoptaron las cuotas del 30 por ciento como parte de la reforma electoral. En Kuwait el parlamento integrado únicamente por hombres otorgó a las mujeres derechos políticos plenos en 2005, un paso pequeño pero significativo en el mundo árabe. Muchos otros países han reservado asientos para las mujeres en los concejos locales de las aldeas y cuerpos gubernamentales. En años recientes algunos estados de la India han aumentado la cuota de las mujeres en estos cuerpos del 30 al 50 por ciento.

El poder de tomar medidas

La vigilancia de la participación de las mujeres en la vida política es crítica incluso si las medidas que se usan son imperfectas. La parte de las mujeres en los escaños de los parlamentos nacionales es una medida confiable porque estos cuerpos son relativamente estables en el transcurso del tiempo y la cuenta de sus miembros puede compararse fácilmente entre países. Se admite que el porcentaje de

bancas o cargos ocupados por mujeres no revela nada acerca de cuán plenamente participan o cuánto poder ejerzan. No obstante, el establecimiento de medidas para el progreso de las mujeres atrae atención a la cuestión así como para asegurar que la acción afirmativa tenga resultados. Estas medidas no serían necesarias si hubiese igualdad de género, pero hasta que esta se logre y las cuotas ya no sean necesarias, las mujeres deben continuar participando activamente y luchando por su parte en la representación.

Lori S. Ashford, consultora independiente, ha escrito sobre la población mundial, salud y temas de mujeres durante 20 años. Previamente en la Oficina de Referencia de Población fue autora de las hojas de datos ampliamente difundidas "Women of Our World" y el boletín de población "New Population Policies: Advancing Women's Health and Rights", entre otras publicaciones.

Mujeres en la zona rural El Quiché (Guatemala), muestran los dedos entintados para registrar sus papeletas electorales.

PERFIL

Michelle Bachelet

Médica, estratega militar, jefa de Estado

Por Karen Calabria



Su valor, dedicación y circunstancias impulsaron a esta médica convertida en política a ser la primera mujer presidenta de Chile. Ahora trabaja por la igualdad de género en el ámbito internacional.

Se declara agnóstica. Es divorciada, madre de tres hijos. Aficionada a cantar música popular.

Esa es difícilmente una receta para el éxito político en un país tan devoto en lo religioso y socialmente conservador como Chile.

Sin embargo, la primera presidenta elegida democráticamente del país sudamericano, la dra. Michelle Bachelet, nunca rehuyó las contradicciones. En todo caso, las ha usado para crear su legado.

“Hemos abierto las puertas y ventanas para que entre la gente corriente, para alentarla a participar”, le dijo Bachelet al diario *The New York Times* al reflexionar sobre los aspectos fracturados de su pasado que convergieron para hacerle ganar la presidencia de Chile.

Es una presa política convertida en servidora pública que, como ministra del gobierno y presidenta de Chile, trabajó para establecer una democracia estable durante la transición de la brutal dictadura militar del general Augusto Pinochet.

Es doctora en medicina, epidemióloga y pediatra, cuya facilidad para curar es igualada, si no superada, por su maestría como estratega militar. Estudió estrategia militar en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos en Chile y en el Colegio Interamericano de Defensa en Washington. En su primer intento por obtener el más alto cargo político surgió de la pugna como presidenta, la primera mujer elegida presidenta de Chile.

Y a los 59 años, Bachelet no está ni cerca de haber terminado.

Recientemente fue nombrada la primera directora ejecutiva del nuevo organismo de las Naciones Unidas ONU Mujeres y sigue construyendo su legado, esta vez como una de las activistas más prominentes del mundo en el tema de la igualdad de género.

“En mi familia aprendí que todas las personas deben tener igualdad de oportunidades, y que la justicia era esencial, que la dignidad era esencial. De manera que tengo en mis genes la convicción en los derechos de las personas y en que todos somos diferentes y en que eso es grande porque hace a este mundo más interesante”, dijo en una entrevista con Barbara Crossette que apareció en *The Nation*.

Esos ideales experimentaron su primera prueba, y la más difícil, durante el derrocamiento del entonces presidente Salvador Allende por el fuerte militar Pinochet en 1973. Su padre, un general de la fuerza aérea con un cargo prominente en el gobierno de Allende, fue arrestado por los militares, acusado de traición. Fue torturado y como resultado murió posteriormente de un ataque al corazón.

Bachelet no dejó que esto impidiera su propia participación política. En cambio, aumentó su compromiso como miembro del Movimiento Juvenil Socialista. Pero sus actividades fueron impedidas cuando ella y su madre fueron detenidas en centros de tortura por el régimen de Pinochet antes de que huyeran a Australia en 1975.

A pesar de lo que soportó en sus primeros años de participación



La expresidenta Bachelet habla con miembros de una familia afectada por el terremoto y tsunami de 2010 en Constitución (Chile).

política, Bachelet hizo un esfuerzo concertado por atender las desigualdades en la sociedad chilena. Como ministra de salud, cargo al que accedió en el año 2000 durante la presidencia de Ricardo Lagos, mejoró el acceso a la salud pública. En 2002 fue la primera mujer en América Latina nombrada al cargo de ministra de defensa. Durante su gestión promovió la reconciliación entre los militares y la sociedad civil, reformando y modernizando las fuerzas armadas chilenas.

“Porque fui víctima del odio, he consagrado mi vida a convertir el odio en comprensión, tolerancia y, por qué no decirlo, en amor”,

dijo en su discurso tras la victoria después de la elección presidencial de 2006.

Aunque comenzó su carrera como doctora, ascendiendo rápidamente hasta ser ministra de salud, no pudo despojarse de la influencia perdurable de los antecedentes militares de su padre.

“Observé que una de las barreras para la democracia plena era la (carencia de) comprensión entre el mundo militar y el mundo civil. Hablaban idiomas diferentes. Quería ayudar en eso. Yo podía ser un puente entre esos dos mundos”, declaró a *The Guardian* al comentar sus estudios de ciencia militar

que eventualmente condujeron a su nombramiento en 2002 como la primera mujer que ejerció el ministerio de defensa en Chile.

A pesar de todos sus éxitos Bachelet no ha estado exenta de críticas. Fue criticada fuertemente por la política de educación de su gobierno, el fracaso de un ambicioso plan de transporte público y una serie de disputas laborales interminables. Pero su tasa de aprobación es la más alta de cualquier presidente en la historia de Chile, superando el 84 por ciento cuando dejó el cargo en marzo de 2010.

No obstante, por más éxito que tenga, no parece disminuir su

determinación de seguir trabajando en la siguiente tarea que se presente. En julio de 2010 el Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-Moon, la designó como primera directora ejecutiva de la nueva agencia creada recientemente, ONU Mujeres.

Poco después de su nombramiento la radio de la ONU difundió una entrevista en la que Bachelet no vaciló en describir algunas de las dificultades que encara en su nuevo cargo. “En muchas regiones del mundo las mujeres viven una situación muy difícil. No tienen

las mismas oportunidades que los hombres en lo que respecta a los derechos humanos más esenciales; se discrimina en contra de las mujeres, se violan sus derechos. Todavía hay algunos lugares donde se mutila a las mujeres. De manera que estoy convencida de que debemos trabajar muy duro para mejorar su condición, y sé que es.... una tarea muy difícil”.

Y a pesar del legado que ya ha creado para sí misma como una de las jefas de estado en el mundo, Bachelet sigue tan comprometida con su visión de un futuro mejor como la joven idealista que enfrentó al mismo régimen opresivo que causó la muerte de su padre.

Como dijo a The New York Times, “lo que más me interesa, a lo que sigo dedicada, tiene menos que ver con vivir en el pasado que con crear un futuro mejor”.



Una partidaria de la presidenta Michelle Bachelet muestra el titular de un diario, que dice "Gracias Presidenta", en ocasión de su último día de trabajo como mandataria chilena, el 11 de marzo de 2010. Michelet tuvo una enorme popularidad hasta el final de su mandato.

Karen Calabria es escritora independiente y vive en la ciudad de Nueva York.

Consejo Mundial de Mujeres Líderes

Por Laura Liswood

En el Instituto Aspen, el Consejo Mundial de Mujeres Líderes es un foro de mujeres poderosas que actúan o han actuado como líderes mundiales donde se reúnen en conferencias para desarrollar estrategias de promoción de la igualdad de género.

La idea de que la riqueza se distribuye de arriba a abajo puede que sea una teoría controvertida en cualquier debate sobre economía, pero puede ser un método poderoso cuando la meta es promover la igualdad de género.

Ese es el resultado final que pretende el Consejo Mundial de Mujeres Líderes, un movimiento importante de mujeres líderes de gobiernos que utiliza su influencia para aumentar las oportunidades para las mujeres en todo el mundo. Su misión es movilizar globalmente a las mujeres líderes de más alto nivel en una acción colectiva sobre cuestiones de importancia crítica para las mujeres.

“Los estudios han mostrado que para la época en que los niños comienzan la escuela, ya tienen imbuido profundamente un sentido de lo que significa ser hombre y mujer en su sociedad”, dijo Kim Campbell, primera mujer que llegó a ser primera ministra de Canadá, en un artículo reciente en la revista *Newsweek*. “Si estas percepciones apoyan los papeles tradicionales de los géneros, la educación tendrá dificultad para reemplazarlas con algo más conducente a la igualdad

de género. Si queremos abrir oportunidades a las mujeres en la vida pública, tenemos que tener en cuenta el panorama del cual la gente deriva sus ideas sobre la manera en que funciona el mundo”.

El consejo fue concebido como una manera de avanzar hacia ese objetivo. Creado en 1997, no es sólo otro camino para que funcionarias importantes posen en un escenario público. Estos no son los grupos de relación de mujeres de las décadas de 1980 y 1990, sino reuniones poderosas con todas las prerrogativas que derivan de detentar cargos de alto nivel. Esta red de una elite de mujeres apunta a ejercer su influencia, cambiar actitudes y eliminar obstáculos al progreso de las mujeres. Por ejemplo, a través de su Iniciativa Ministerial, el consejo brinda un vehículo para una voz femenina colectiva sobre cuestiones mundiales espinosas, dando forma a las agendas de reuniones multilaterales de formulación de políticas para concentrarse directamente en aspectos de género.

La Iniciativa Ministerial sobre el Medio Ambiente se creó para atender la necesidad crítica de fomentar políticas de desarrollo sostenibles. El consejo observó en 2009



Izquierda: La ex-secretaria de Estado Madeleine Albright fue fundamental en la creación de la Iniciativa Ministerial del Consejo Mundial de Mujeres Líderes. Abajo: Ex-dirigentes mundiales después de la primera cumbre del Consejo Mundial de Mujeres Líderes en 1998, en la Escuela de Estudios Gubernamentales John F. Kennedy, en la Universidad de Harvard. Sentadas desde la izquierda: Violeta B. de Chamorro, ex-presidenta de Nicaragua; Vigdís Finnbogadóttir, ex-presidenta de Islandia; Laura Liswood, directora ejecutiva. De pie, desde la izquierda: Tansu Çiller, ex-primer ministro de Turquía; Hanna Suchocka, ex-primer ministro de Polonia; Kazimiera Prunskiene, ex-primer ministro de Lituania; la extinta Benazir Bhutto, ex-primer ministro de Paquistán; Dame Eugenia Charles, ex-primer ministro de Dominica; y Kim Campbell, ex-primer ministro de Canadá.



que las mujeres tienen una responsabilidad primordial en la crianza de los niños y en asegurar recursos suficientes para la nutrición y salud de sus familias. De manera que la lógica dicta que debería aumentar la participación de las mujeres en cuestiones medioambientales. Dada la variedad de su interacción diaria con el medio ambiente, las mujeres son las afectadas más profundamente por su degradación. Sin embargo la representación de mujeres es muy deficiente en las reuniones donde se formulan políticas sobre desarrollo y medioambiente.

Madeleine Albright, la primera mujer que llegó a ser secretaria de Estado de Estados Unidos, fue presidenta fundadora de la Iniciativa Ministerial y fideicomisaria

del Instituto Aspen. En honor a sus contribuciones existe una serie de diálogos de mesa redonda que lleva su nombre.

La Serie Voces de Mujeres Madeleine K. Albright en el Instituto Aspen recibe a líderes mundiales y expertas de diversas disciplinas aclamadas internacionalmente, quienes discuten y debaten cuestiones específicas de políticas y sugieren cursos de acción futuros para lograr cambios, con énfasis en la dimensión de género del tema. La seguridad, cuestiones medioambientales y sociales se examinan a través del lente del género.

En 2010, por ejemplo, un panel presentó a dos científicas políticas notables, Erika Falk de la Escuela de Comunicaciones Annenberg y Elisabeth Gidengil de la Universidad McGill.

Discutieron sobre sus recientes conclusiones sobre las candidatas políticas, lo que mostró que todavía el ascenso hacia la cumbre es normalmente resbaloso. También determinaron que los periodistas se concentran sustancialmente más en las posiciones políticas de los hombres que en las de las mujeres, hablan más de la apariencia física de las mujeres que de la de los hombres y dan el doble de cobertura a las campañas políticas de los hombres.

En 1996 la primera mujer elegida jefa de estado democráticamente en Islandia, Vigdís Finnbogadóttir, quien se desempeñó entre 1980 y 1996, colaboró con esta autora para convocar a jefas de gobierno. El Consejo Mundial de Mujeres Líderes se creó en 1997. Finnbogadóttir fue su primera presidenta. Hasta 2004 funcionó en la Escuela de Estudios Gubernamentales Kennedy de la Universidad de

La presidenta de Liberia, Ellen Johnson Sirleaf fue reelecta para un segundo mandato en 2011. Sus sólidos conocimientos en finanzas le permitieron ejercer otros cargos en el gobierno y en diversas organizaciones, llegando a ser ministra de Finanzas antes de llegar a la presidencia.





La canciller alemana Angela Merkel (izq.) y la presidenta de Finlandia, Tarja Halonen, en una reunión en la cancillería en Berlín.

Harvard y ahora es un programa de políticas del Instituto Aspen, organización internacional sin fines de lucro con sede en Washington que fomenta el liderazgo ilustrado y el diálogo abierto.

Tarja Halonen, la presidenta de Finlandia desde 2000, ejerce actualmente la presidencia del consejo. Mary Robinson, expresidenta de Irlanda (1990–1997) y Campbell, ex primera ministra de Canadá (1993), también ocuparon el cargo. Las presidentas y primeras ministras elegidas democráticamente reúnen los requisitos para incorporarse por invitación al consejo de 45 miembros. En la actualidad incluye a la expresidenta de Chile Michelle Bachelet, a la presidenta de Liberia Ellen Johnson Sirleaf, a la canciller alemana Angela Merkel y a la ex primera ministra de Nueva Zelanda Helen Clark, entre otras.

En 1998 el consejo se amplió para incluir a mujeres miembros de gabinetes. La Iniciativa Ministerial hace avanzar la democracia, la igualdad de género y el buen gobierno por medio de intercambios a nivel ministerial sobre cuestiones mundiales como la salud, la educación, el medioambiente, las finanzas, la economía y el desarrollo.

El consejo también promueve líderes emergentes por medio de sus programas para estudiantes de postgrado, que coloca a estudiantes prometedoras en las oficinas de miembros del consejo, organizaciones internacionales y despachos ministeriales en todo el mundo. A través de las tres ramas del programa: Género y Política Pública, Política Medioambiental y Política de Salud Pública; se les brinda a las becarias la oportunidad de observar personalmente la manera en

que se manifiesta el liderazgo en los más altos niveles. Hasta la fecha más de 160 becarias han servido en 52 oficinas en distintas partes del mundo. Las estudiantes de mayor mérito que se gradúan de las escuelas de salud pública y de estudios medioambientales son asignadas a ministerios pertinentes de las miembros del consejo y a organizaciones internacionales.

El consejo es un espacio único para el diálogo sobre el papel de las mujeres en los niveles más altos del proceso de toma de decisiones y para la promoción de los asuntos de la mujer y de las mujeres en el gobierno. Ofrece una red de recursos para mujeres líderes de alto nivel y facilita un foro a un grupo diverso de funcionarias políticas experimentadas para recomendar soluciones viables a las desigualdades que afectan a la mujer hoy en día. La diversidad de perspectivas del consejo refleja las dificultades multifacéticas que enfrentan las mujeres en las diversas partes del mundo.

Laura Liswood secretaria general del Consejo Mundial de Mujeres Líderes, que cofundó con la expresidenta de Islandia Vigdís Finnbogadóttir, para una red mundial a mujeres en posiciones de alto nivel donde puedan compartir sus experiencias únicas y aprendan unas de otras en un ambiente de cooperación. Es también asesora principal del banco global de inversiones Goldman Sachs.



CAPÍTULO

8



MECANISMOS INSTITUCIONALES PARA EL AVANCE DE LA MUJER

Christine Lagarde, directora general del Fondo Monetario Internacional, es una de las mujeres cuyo dinamismo ha abierto sendas en instituciones tradicionalmente dominadas por hombres. Las agencias gubernamentales y no gubernamentales pueden aprovechar los logros en la igualdad de género institucional.



MECANISMOS INSTITUCIONALES PARA EL AVANCE DE LA MUJER

Por Mona Lena Krook

En casi todos los países del mundo se han establecido instituciones nacionales para el avance de la mujer. Entre estas hay oficinas, comisiones, agencias y ministerios sobre la condición de la mujer. Las primeras oficinas de esta naturaleza fueron patrocinadas a comienzos del siglo XX por la Liga de las Naciones y por la Alianza Internacional de Mujeres, que se formó durante el movimiento por el sufragio femenino. Uno de estos primeros ejemplos es la Oficina de Mujeres de Estados Unidos, creada en 1920 como parte del Departamento de Trabajo para promover el bienestar de las trabajadoras al formular normas y políticas para mejorar sus condiciones de trabajo, eficiencia y oportunidades de empleo. Sin embargo, la mayor parte de las agencias gubernamentales se establecieron después de la Primera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Mujeres en 1975. El mandato inicial de estas oficinas fue aumentar la participación de las mujeres en la educación, la política y la economía. Entre los ejemplos de estas oficinas mundialmente se cuentan el Servicio Nacional de la Mujer en Chile, la Oficina de Igualdad en el Gobierno (Government Equalities Office) en el Reino Unido, la Comisión de Igualdad de Género (Commission on Gender Equality) en Sudáfrica y el Ministerio de la Mujer, Familia y Desarrollo Comunitario (Ministry of Women, Family and Community Development) en Malasia.



Además de las instituciones gubernamentales, varias organizaciones internacionales y regionales establecen agencias para promover la igualdad de género. La agencia regional de este tipo más antigua es la Comisión Interamericana de la Mujer, una unidad especializada de la Organización de los Estados Americanos que fue establecida en 1928 como foro para generar políticas de avance de los derechos civiles y políticos de las mujeres en el Hemisferio Occidental. Es más reciente el Instituto Europeo de Igualdad de Género (European Institute for Gender Equality), creado en 2006 para asistir a las instituciones y estados miembros de la Unión Europea en la promoción de la igualdad de género a través de las políticas públicas.

Viviane Reding, de Luxemburgo, entró al Parlamento Europeo en 1999, luego fue miembro de la Comisión Europea y actualmente es vice-presidenta de la Comisión Europea para la justicia, derechos fundamentales y ciudadanía.



En el sistema de las Naciones Unidas hay cuatro oficinas diferentes que tratan cuestiones de igualdad de género: la División para el Adelanto de la Mujer (Division for the Advancement of Women - DAW), el Fondo de Desarrollo de la ONU para la Mujer (U.N. Development Fund for Women - UNIFEM), el Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para la Promoción de la Mujer (International Research and Training Institute for the Advancement of Women - INSTRAW) y la Oficina del Asesor Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer (Office of the Special Adviser on Gender Issues and the Advancement of Women - OSAGI). Existen junto con la Comisión sobre la Condición de la Mujer (Commission on the Status of Women - CSW), creada por el Consejo Económico y Social de la ONU en 1946, cuyas reuniones anuales definen y elaboran las políticas de las Naciones Unidas sobre mujeres y género. En 2010 la Asamblea

General de la ONU decidió por unanimidad crear la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (U.N. Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women - ONU Mujeres), para fusionar las acciones de DAW, UNIFEM, INSTRAW y OSAGI con el fin de acelerar el progreso hacia el logro de los derechos humanos de las mujeres en todas las áreas. Esta medida fue justificada sobre la base de que la igualdad de género no es sólo un derecho básico sino que también impulsa el crecimiento económico.

De la igualdad de derechos a la integración de la perspectiva de género

El interés compartido de estas oficinas, tanto nacionales como internacionales, es hacer avanzar la igualdad de género y la potenciación de la mujer. Los métodos para lograr

Diputadas iraquíes conversan durante una sesión del parlamento en Bagdad. La presencia de mujeres en el gobierno puede ayudar a potenciar a las mujeres en general.

estas metas, sin embargo, han evolucionado con el correr del tiempo. Inicialmente la mayoría de los “mecanismos de avance” se concentraban en sancionar y aplicar políticas que aseguraban igual tratamiento de hombres y mujeres, procurando ganar para las mujeres los mismos derechos de los cuales ya gozaban los hombres. Esta estrategia fue criticada después por simplemente asimilar a las mujeres a una norma masculina que podría no ser apropiada para las mujeres y las niñas. Surgió entonces un segundo método que reconocía que podrían necesitarse políticas distintas para hombres y mujeres a fin de lograr la paridad de género.

La insatisfacción con esta estrategia condujo a un tercer enfoque, conocido como “integración de la perspectiva de género, popularizado a través del mundo por medio de la Plataforma de Acción de Pekín. La integración de la perspectiva de género incluye la

evaluación de cada posible política: 1) con un lente de género, es decir, evaluando las diferentes implicaciones de una política para las mujeres y para los hombres; 2) con la meta de promover la igualdad entre mujeres y hombres. Esto difiere de las estrategias previas en que se procura aplicar una perspectiva de género a través de toda clase de políticas, incluso aquellas en las que una dimensión de género no es aparente fácilmente. La integración de la perspectiva de género se refleja en la misión del Consejo de la Casa Blanca para Mujeres y Niñas, creado por el presidente estadounidense Obama en 2009, para asegurar expresamente que cada agencia del gobierno “tome en cuenta las necesidades de las mujeres y de las niñas en las políticas que elaboran, los programas que creen y la legislación que apoyen”

Los clubes juveniles pueden ayudar a la mujer a lograr un oficio. Rabita Chaudhary es presidenta del club juvenil en Sutaiya, su pueblo en Nepal, que organiza proyectos y ayuda a mediar en conflictos.





Sólo el comienzo

La presencia extensa de mecanismos de política sobre la mujer oculta variaciones importantes en la fuerza y condición de estas agencias, cuyos recursos con frecuencia son vulnerables a cambios de gobierno y de las prioridades de financiación de los donantes. Estas oficinas pueden diferir de forma importante en términos de su presupuesto y personal, la extensión de su mandato, su cercanía al ejecutivo, los antecedentes de sus directores y sus prioridades políticas. En algunos países, por ejemplo, las agencias tienen rango ministerial, mientras que en otros son parte de la oficina del presidente o están bajo los auspicios de otros ministerios, como los de justicia o desarrollo social. Pocos de esos mecanismos tienen la facultad de negociar sus propios presupuestos, y muchos tienen sólo unos pocos integrantes en cuanto a personal. Además, su existencia y estatus podría depender estrechamente de la voluntad del presidente o primer ministro, quien podría reorganizar fundamentalmente su mandato,

por ejemplo agregando un enfoque en la familia y los niños o combinando la unidad con otras oficinas dedicadas a cuestiones raciales, de incapacidad o de orientación sexual. Una preocupación constante es si estas agencias son investidas con poder y recursos suficientes para hacer avanzar verdaderamente la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Los artículos de este capítulo consideran las maneras en que están trabajando algunas mujeres a través de instituciones para dar a la mujer más voz por medio de legislación y defensa gubernamental y no gubernamental.

Las agencias de Naciones Unidas apoyan a la mujer al darle empleo en diferentes actividades. Esta mujer en Era, Timor del Este, fue mantenedora de paz durante la transición de ese país a la democracia el año 2000.

Mona Lena Krook es profesora adjunta de ciencias políticas y de estudios sobre la mujer, género y sexualidad en la Universidad de Washington en St. Louis. Es autora de *Quotas for Women in Politics [Cuotas políticas para la mujer]* (2009) y coeditora de *Women, Gender, and Politics: A Reader [Lector: Mujer, género y políticas]* (2010).

PERFIL

Kateryna Levchenko

Desafiar al patriarcado en la política

Por Yevhen Hlibovytsky y Oksana Forostyna

A close-up portrait of Kateryna Levchenko, a woman with short, dark, wavy hair. She is looking slightly to the right of the camera with a neutral expression. She is wearing a dark purple or maroon textured sweater over a black turtleneck. A blue lanyard is visible around her neck, and a silver chain necklace is partially visible. The background is out of focus, showing a light-colored wall and a wooden panel on the right.

Kateryna Levchenko se hizo feminista en los comienzos de su carrera como académica y ha pasado su vida desafiando los estereotipos de las mujeres de los patriarcas tradicionales desde dentro del gobierno y por medio de organizaciones no gubernamentales.

La defensora ucraniana de los derechos humanos Kateryna Levchenko se ve muy inspirada para ser una persona que acaba de perder un juicio. “Hemos terminado aquí. ¡Ahora tenemos que apelar a la comunidad internacional!”. Levchenko enjuició al primer ministro ucraniano Mykola Azarov por su declaración de marzo de 2010 de que “conducir reformas no es asunto de mujeres”, comentario que hizo al preguntársele por qué no había mujeres ministras en su gabinete. Todas las instituciones judiciales ante las cuales Kateryna Levchenko presentó una querrela contra él decidieron que Azarov era libre de expresar sus opiniones, y no encontraron falta en la naturaleza discriminatoria de sus palabras. Levchenko quiere desafiar esta aceptación de una actitud patriarcal despreciativa. Es tan común que durante la campaña electoral de 2009 Viktor Yanukovich, quien pronto iba a ser elegido presidente de Ucrania, declaró públicamente que su rival, la primera ministra ucraniana Yulia Tymoshenko, estaría mejor en la cocina. Levchenko no toma esas palabras a la ligera y ha dedicado su carreta a salvaguardar los derechos humanos y de la mujer.

A pesar de las actitudes tradicionales arraigadas sobre el lugar de la mujer, Ucrania ofrece a las mujeres oportunidades de realizar logros. Según el banco de datos WomanStats Database (<http://www.womanstats.org>), Ucrania se cuenta entre los países cuyas leyes son consecuentes con las recomendaciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre Eliminación de

la Discriminación contra las Mujeres, pero su aplicación puede ser inconsistente. El gobierno puede o no apoyar el progreso de las mujeres, pero las mujeres pueden tener éxito en los negocios, agencias gubernamentales, ciencia y el mundo académico de Ucrania. No obstante, pocas mujeres participan en el poder político. Las mujeres constituyen sólo el 7 por ciento del parlamento de Ucrania – 34 de 441 miembros del parlamento en febrero de 2010 – y ninguna ocupa cargos importantes en el gobierno actual. Kateryna Levchenko cree que la razón de esto es la naturaleza del poder en Ucrania, que es turbulento y con frecuencia requiere una agresividad recia: “Es por eso que hay muchas mujeres en cargos bajos y medianos de la administración y tan pocas en los estratos más altos”.

Levchenko tuvo su primera experiencia real de discriminación de género a los 26 años, cuando era una profesora universitaria joven y exitosa y estaba embarazada. Era su primer embarazo y fue obligada a registrarse en una clínica del estado. Después de esperar durante tres horas en la clínica trató de cambiar la cita para acomodar su horario de clases, pero el médico le gritó: “¿Qué clases? A nadie le importa, señora. ¡Usted es una embarazada aquí, no una profesora!”. Dos décadas más tarde recuerda: “Entonces comprendí cómo funciona la discriminación”, y agrega que un hombre no habría recibido ese trato.

El sendero de Levchenko hacia el feminismo y los derechos humanos es típico de la primera generación de feministas ucranianas, que llegaron a ser personas públicas



Yulia Tymoshenko, líder de la oposición y ex-primer ministro de Ucrania, enfrenta desafíos y controversias políticas. Fue figura principal en la Revolución Naranja del año 2004, en la protesta contra las elecciones fraudulentas. En 2011 fue acusada por el nuevo gobierno de “abuso de poder” y fue condenada a siete años de prisión. El juicio y la sentencia en contra de ella son ampliamente considerados como motivados políticamente, lo que han motivado que se hagan llamados por su liberación.

a mediados de la década de 1990. Describe a su familia como “igualitaria y democrática”. Sus padres eran ambos académicos en Kharkiv, que es uno de los centros científicos y educativos principales de Ucrania y de la antigua Unión Soviética. Dice que nunca tuvo problemas de género durante sus primeros años en el departamento de filosofía y comunismo científico en el Instituto de Ingeniería Ferroviaria de Kharkiv. Levchenko recuerda: “Esos fueron los tiempos en que nos familiarizamos con la filosofía occidental moderna [tras décadas de aislamiento intelectual], y la gente era muy abierta”. Al igual que muchos de sus pares en la comunidad académica, Levchenko se hizo

feminista después de leer las obras de Michel Foucault, Roland Barthes, Julia Kristeva y Betty Friedan. Levchenko explica que esta tendencia postsoviética fue natural: “La auto identificación es un proceso bastante complicado. Por eso es que los círculos académicos fueron los primeros en abrazar las ideas feministas y de los derechos humanos”. En 1996 inició el curso de “Introducción a la teoría del género”, uno de los primeros cursos académicos de esta clase en Ucrania. Muy pronto Levchenko emplearía esta experiencia exitosa en su trabajo con instituciones estatales y organizaciones no gubernamentales (ONG). Comenzó a trabajar para las ONG, primero en Kharkiv y luego en Kiev,

la capital de Ucrania, coordinando programas para la prevención de la trata de personas.

En 2004 Levchenko fue invitada a ser asesora de derechos humanos y asuntos de género en el ministerio del interior de Ucrania. Fue un período difícil, tanto dentro como fuera del ministerio. Sus nuevos colegas del gobierno difícilmente comprendían el concepto de género y eran escépticos acerca de los derechos humanos, mientras que muchas activistas se sorprendieron por su decisión de ser parte de la policía. En el otoño de 2004 una sociedad civil airada salió a las calles para enfrentar al gobierno ucraniano. La protesta duró dos meses y fue la “Revolución



Una activista de la organización ucraniana de mujeres FEMEN protesta en Kiev contra el gobierno integrado sólo por hombres que se instaló en 2010. Los carteles dicen “¡Queremos un ministerio!”.

Naranja”, llamada así por el color adoptado por la oposición política. Levchenko tuvo que navegar entre las organizaciones internacionales y el ministerio, que fue acusado de perseguir a los opositores políticos.

Levchenko dice que la tarea verdadera comenzó en la primavera de 2005 cuando Yuriy Lutsenko, quien era conocido por coordinar protestas callejeras antes de la revolución, asumió el cargo de ministro del Interior. Levchenko dice que ella tuvo la primera reunión con policías mujeres de patrulla, investigadoras de alto nivel y otro personal femenino del ministerio. “Pocos sabían que teníamos alrededor del 17 por ciento de mujeres en 2005 y el 19 por ciento en 2009. Algunas de ellas administraban divisiones contra el crimen organizado e incluso prestaban servicios en ‘Cobra’ [una unidad policial especial ucraniana]”, dice Levchenko.

El activista de derechos humanos Taras Hataliak estaba preso cuando Levchenko comenzó a trabajar en el ministerio del interior. Hataliak fue puesto en libertad pocas semanas antes de la Revolución Naranja y comenzó a trabajar con Levchenko. Taras Hataliak fue el ministro del interior adjunto en la región de Lviv (Ucrania occidental) donde investigaba violaciones de los derechos humanos en los departamentos de policía y en las prisiones. “Levchenko era la que formulaba políticas y la mensajera de los activistas de los derechos humanos dentro del ministerio. Sabía lo que conocían las organizaciones populares y se aseguraba de que el

programa de la sociedad civil pasara a ser pronto parte de la agenda del ministro”, recuerda. Hataliak también le acredita haber iniciado el sistema de vigilancia de derechos humanos en los departamentos de policía. Se desplegaron grupos móviles de prevención de violación de derechos humanos. En cada región se establecieron consejos públicos de derechos humanos. Se adoptó legislación para proteger los derechos humanos. En 2008 se creó un departamento especial para vigilar la observación de los derechos humanos en los organismos policiales. Levchenko se siente orgullosa de que los activistas de derechos humanos representaran el 40 por ciento del personal del ministerio. El resto eran policías retirados que conocían el sistema y apoyaban las reformas de derechos humanos.

Sin embargo, las buenas intenciones de reformar a la policía siempre dependieron de la situación política en el país. Al cambiar los gobiernos cambiaron las políticas. Levchenko trabajó en el ministerio del interior dos veces: desde septiembre de 2004 a mayo de 2006, y de enero de 2008 a abril de 2010. El departamento para vigilar la observación de los derechos humanos fue disuelto por el gobierno de Yanukovich. Los antiguos miembros del equipo siguen trabajando en asuntos de derechos humanos desde organizaciones no gubernamentales como La Strada–Ucrania, que dirige Levchenko.

La Strada es una ONG multinacional dedicada primordialmente a ayudar a mujeres víctimas de

la trata de personas y violencia doméstica en Europa Central y Oriental. Levchenko dice que personas de todos los grupos sociales piden ayuda a La Strada. Las llamadas provienen principalmente de mujeres, pero también hay hombres que solicitan asistencia. Ella espera que el trabajo de La Strada aumente a medida que la gente esté mejor informada sobre la trata de personas y sigan mejorando los servicios sociales de Ucrania.

La querrela judicial de Kateryna Levchenko por los comentarios despectivos del primer ministro ucraniano Mykola Azarov sobre las mujeres fue una estrategia más en su campaña por incorporar a las mujeres en el debate, con igual estatus que los hombres. Ella continúa con sus esfuerzos para reformar la policía e impedir violaciones de los derechos humanos de cualquier manera que le sea posible, a través de instituciones tanto dentro como fuera del gobierno.

Yevhen Hlibovytsky es socio directivo de pro.mova, una consultora de comunicaciones estratégicas con sede en Kiev. Ex periodista, fue uno de los líderes del movimiento periodístico de resistencia contra la censura en Ucrania.

Oksana Forostyna es periodista investigadora, con sede en Lviv. Es conocida por sus artículos sobre corrupción, cuestiones de género y derechos humanos en Ucrania, Polonia, la República Checa y otros países en transición.

Bancada parlamentaria femenina impulsa la democracia uruguaya

Por Eric Green

Las legisladoras de Uruguay dejaron de lado sus diferencias partidistas para promover la igualdad de género en el parlamento y en la sociedad. La bipartidista Bancada Bicameral Femenina está marcando una diferencia para las mujeres de ese país, pero las legisladoras concuerdan en que aún debe hacerse más para asegurar la igualdad de género.

Es todavía una labor en marcha, pero la participación creciente de las mujeres uruguayas en la vida política de su país está ampliando la democracia en el país sudamericano. Como un reflejo de ese progreso, las legisladoras de las dos cámaras del parlamento de Uruguay se unieron cruzando las líneas partidistas para formar la Bancada Bicameral Femenina que fomenta la igualdad de género y una voz femenina más fuerte en las decisiones de política pública. La bancada fue creada en el año 2000 por la iniciativa de tres legisladoras del parlamento uruguayo que pertenecían a diferentes partidos políticos.

La senadora uruguaya y miembro de la bancada Susana Dalmás dijo en una entrevista que aunque ellas pueden diferir en ciertas cuestiones nacionales, el grupo ha logrado un consenso sobre legislación clave para el bienestar de las mujeres, como prohibir el acoso sexual en el lugar de trabajo y darles a las mujeres acceso a una pensión de jubilación.

El mayor obstáculo de la bancada, dijo Dalmás, es que “no tiene lugar en el parlamento a nivel institucional”. Dijo que esto significa

que la bancada no es reconocida formalmente como un cuerpo oficial del parlamento uruguayo. Dalmás dijo que la bancada representa “la voluntad” de las mujeres miembros del parlamento “de unirse para tratar de coincidir en ciertas materias” que creen que deberían ser consideradas en la legislatura.

Obtención de reconocimiento en el parlamento por medio de la unidad

Una de las primeras acciones de la bancada en 2000 fue crear la Comisión Especial de Género y Equidad. La representante uruguaya Daniela Payssé, presidenta de la comisión, dijo en un foro de la Organización de los Estados Americanos en Washington en abril de 2011 que las legisladoras de Uruguay formaron su bancada debido a una necesidad crítica de darles a los asuntos de las mujeres una importancia mayor en el parlamento.

Payssé dijo en el foro sobre el “Liderazgo de las mujeres para una democracia de ciudadanía” que las legisladoras uruguayas enfrentan el desafío de equilibrar sus deseos de atender la igualdad de género con la

necesidad de confrontar cuestiones que no están relacionadas específicamente con las mujeres.

Otra miembro de la banca, la senadora Mónica Xavier, dijo en una entrevista con el sitio web iKNOW Politics, patrocinado por las Naciones Unidas que el grupo destaca “las cosas que nos unen”. Xavier dijo que “cuando los ciudadanos ven que podemos superar las diferencias ideológicas... y trabajar en otros asuntos en los

que estamos de acuerdo, entonces tenemos fuerza”.

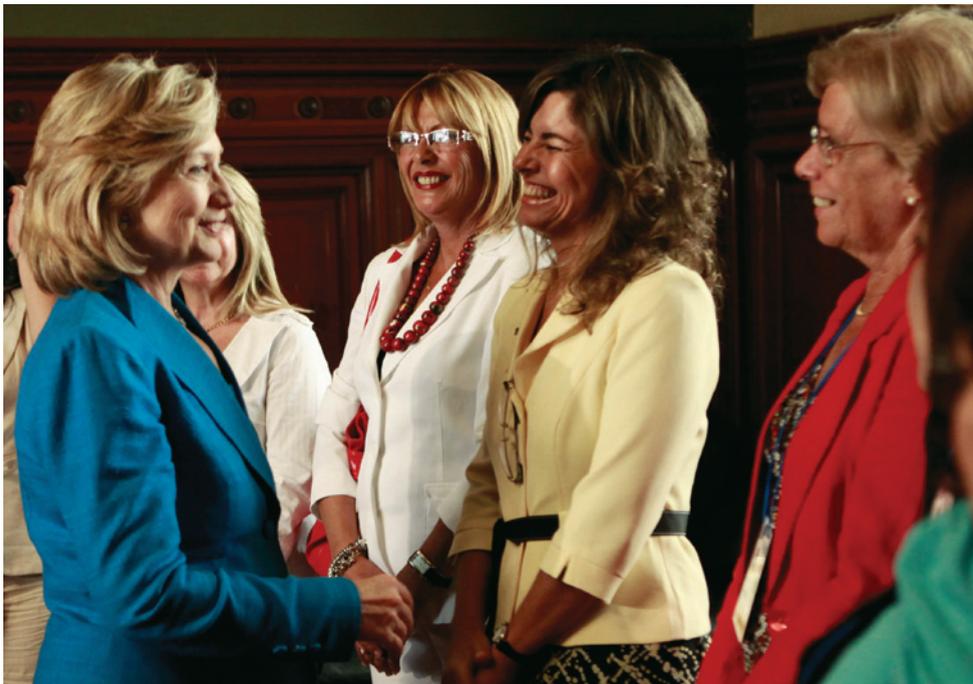
Xavier dijo que muchos hombres “no necesitan ser convencidos” sobre la promoción de la igualdad de género y la elección de legisladoras mujeres. “Comprenden muy claramente que nosotras las mujeres no queremos participar simplemente por participar, sino porque las democracias son más fuertes cuando las mujeres” están incluidas en el proceso político.

Las mujeres uruguayas muestran fuerza en los números

Los números muestran que las mujeres han ganado lentamente mejor representación política en Uruguay desde mediados de la década de 1980, cuando no había ninguna mujer en la legislatura del país, conocida formalmente como la Asamblea General. Para el término 2010-2015 hay 19 mujeres en el parlamento de



Daniela Payssé es la presidenta de la Comisión Especial de Género y Equidad de Uruguay.



Arriba: Unas jóvenes celebran el Día Internacional de la Mujer, en Montevideo. Izquierda: La secretaria de Estado Hillary Rodham Clinton, de Estados Unidos, reunida con legisladoras uruguayas en Montevideo (Uruguay), en 2010.

130 bancas, que está compuesto por la Cámara de Senadores y la Cámara de Representantes. La organización internacional de parlamentos Unión Interparlamentaria, con sede en Ginebra (Suiza), clasificó a Uruguay en el puesto 73 de los 141 países (a fecha de 31 de marzo de 2011) en cuanto al porcentaje de mujeres en legislaturas nacionales.

En una entrevista con iKNOW Politics, la ex representante uruguaya Carmen Beramendi citó más hechos positivos para las mujeres uruguayas. Dijo que al comienzo del gobierno del ex presidente uruguayo Tabaré Vázquez en 2005, cuatro de los 13 ministros de su gabinete eran mujeres, lo cual fue “sin precedentes” debido a que designó mujeres en “cargos que generalmente no nos daban”. Estos cargos incluyeron mujeres al frente de los ministerios de Defensa, de Interior, de Desarrollo Social y de Salud Pública.

“Esto tuvo un efecto doble”, dijo Beramendi, quien prestó servicios en el parlamento entre 1990 y 1995. “Primero, las mujeres tuvimos mucha más presencia en la esfera pública. Segundo, ocupar esta clase de cargos ayudó en gran parte a probar que las mujeres pueden desempeñar efectivamente esos puestos en la sociedad”.

Elogios a las acciones de las mujeres uruguayas

Estados Unidos ha hecho del avance de la mujer uno de los pilares de su política exterior. En marzo de 2011 un programa de intercambio internacional del Departamento

de Estado llamado “Liderazgo de mujeres: Los próximos cien años”, trajo a Adriana Lourdes Abraham Pérez desde Uruguay y a otras mujeres líderes de 92 países a Estados Unidos.

Lourdes, directora de una asociación sin fines de lucro en Uruguay llamada Centro de Promoción por la Dignidad Humana (CEPRODIH) que ayuda a mujeres, niños y ancianos con carencias, dijo en un intercambio de mensajes de correo electrónico que en los últimos 20 años la participación femenina en la vida política uruguaya ha experimentado una “evolución positiva, aunque todavía queda mucho más por hacer”.

Lourdes dijo que uno de los acontecimientos políticos más importantes en su país fue la elección de Ana Olivera en 2010 como primera intendenta de Montevideo, la capital uruguaya. Otras mujeres habían sido elegidas intendentas en otras ciudades del país, pero ninguna hasta ahora en la capital. Lourdes dijo que las mujeres uruguayas todavía enfrentan numerosas injusticias sociales y económicas, como dificultades para obtener acceso a créditos y creciente violencia doméstica, puntualizando que ello es también un problema en muchos otros países además de Uruguay.

La embajada de Estados Unidos en Montevideo recibió a más de 15 mujeres líderes de Uruguay para honrar el Día Internacional de la Mujer en marzo de 2011. Las oradoras incluyeron a Sandra Day O’Connor, la primera mujer jueza de la Suprema Corte de Justicia

de Estados Unidos (ahora retirada), quien ejerce liderazgo en la promoción mundial de los temas de mujeres.

También habló el embajador estadounidense en Uruguay, David Nelson, quien dijo que Estados Unidos “está dedicado al empoderamiento de las mujeres no solamente porque es lo correcto sino también porque es lo inteligente. Y cuando las mujeres progresan, los países progresan. En todas partes, pero especialmente aquí, en Uruguay, ustedes hacen una diferencia y están cambiando al mundo para mejorarlo”.

Eric Green escritor independiente y reside en Washington. Ha cubierto asuntos internacionales para el Departamento de Estado y la Agencia de Información de Estados Unidos y ha sido ayudante de prensa en el Senado y reportero del diario The Washington Post y otros periódicos.





CAPÍTULO

9



LOS DERECHOS HUMANOS DE LA MUJER

Algunos países no admiten los derechos humanos de la mujer. Diversas organizaciones no gubernamentales ofrecen ayuda a las mujeres de Afganistán, que padecen abusos generalizados por falta de derechos.

LOS DERECHOS HUMANOS DE LA MUJER

Por Robin N. Haarr

Los derechos humanos y las libertades fundamentales deberían ser derechos de nacimiento, pero algunos países del mundo no otorgan derechos humanos a las mujeres. Lo que es más, las mujeres son con frecuencia víctimas de violaciones de derechos humanos. Se violan los derechos humanos de las mujeres cuando no pueden participar en decisiones que afectan sus vidas y se les niega participación política y representación justa, cuando se les impide ir a la escuela o recibir atención médica, cuando sufren discriminación en el empleo, cuando se les niega igual derecho a la tierra y a la propiedad, cuando sufren de la violencia dentro de sus hogares y cuando están sujetas a prácticas tradicionales dañinas como la mutilación genital y la muerte por honor.

El reconocimiento de los derechos de las mujeres comenzó en algunos países cuando evolucionaron de ser sociedades feudales a tener formas de gobierno más representativas. En Estados Unidos la concientización de los derechos de la mujer vino con los ideales de la revolución americana. Mujeres fuertes e inteligentes como Abigail Adams, esposa del segundo presidente estadounidense, John Adams, exigieron trato justo y equitativo, y advirtieron proféticamente que “si no se presta atención y cuidado particular a las damas, estamos resueltas a fomentar una rebelión, y no nos sentiremos sujetas por ninguna ley en la cual no tengamos voz o representación”. Abogó también por igual acceso de las niñas



a la educación, escribiendo a su esposo, quien entonces representaba a la nueva república estadounidense en París: “Deploro la educación insignificante, estrecha y reducida de las mujeres en mi propio país”. El movimiento en favor del sufragio de las mujeres en Estados Unidos y Gran Bretaña comenzó a mediados del siglo XIX y en unos pocos países europeos a comienzos del siglo XX.

De acuerdo a organizaciones de derechos humanos las mujeres de Afganistán son sometidas con frecuencia a la violencia y la discriminación institucionalizada.



Los derechos humanos de las mujeres sólo surgieron como un movimiento mundial durante la Década de la Mujer de las Naciones Unidas (1976–1985), cuando mujeres de muchos y diversos antecedentes geográficos, culturales, religiosos, raciales y de clase se unieron y se organizaron para mejorar la condición de las mujeres. Fue durante esta década que las Naciones Unidas patrocinaron varias conferencias de mujeres: en la Ciudad de México en 1975, en Copenhague en 1980 y en Nairobi en 1985, para evaluar la condición de las mujeres y formular estrategias para su avance.

Una declaración internacional de los derechos de la mujer

La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) es un acuerdo internacional clave sobre los derechos humanos de las mujeres que fue adoptado por la asamblea general de las Naciones Unidas en 1979. Con frecuencia se describe a la CEDAW como una carta internacional de los derechos de la mujer. Su preámbulo y 30 artículos están dirigidos a eliminar la discriminación contra las mujeres y a promover la igualdad de género. La convención define la discriminación contra las mujeres como “toda distinción, exclusión a restricción basada en el sexo” que impida gozar “de los derechos humanos y las libertades

Miles de mujeres, como estas en Hyderabad, Paquistán, hicieron manifestaciones nacionales pidiendo igualdad de derechos y poner fin a las leyes discriminatorias, en ocasión del Día Internacional de la Mujer.



fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera”. Establece un programa de acción nacional para poner fin a dicha discriminación y requiere de todos sus participantes que tomen “todas las medidas apropiadas, incluso de carácter legislativo, para asegurar el pleno desarrollo y adelanto de la mujer” y garantizar sus libertades fundamentales “en igualdad de condiciones con el hombre”.

Hasta 2008, 186 estados miembros de las Naciones Unidas habían ratificado la CEDAW. El gobierno de Obama apoya firmemente este tratado y está dedicado a su ratificación. Los estados participantes en la CEDAW acuerdan incorporar principios de igualdad de género en sus constituciones nacionales y otra

legislación apropiada; adoptar la legislación apropiada y otras medidas que prohíban la discriminación contra las mujeres y establecer protección legal de sus derechos sobre una base de igualdad con los hombres.

Los derechos humanos de la mujer se aplican tanto a las esferas “pública” como “privada” de la vida de las mujeres. Para muchos gobiernos, sin embargo, atender los derechos de las mujeres en la esfera “privada” es difícil porque con frecuencia se piensa que la esfera privada está más allá del ámbito del estado, exenta de escrutinio e intervención del gobierno (UNIFEM, ahora ONU Mujeres, Acerca de la Convención). Como resultado, en muchos países la discriminación contra las mujeres y las niñas que ocurre dentro

Un mural cerca de Ciudad Juárez, México, conmemora los cientos de mujeres que fueron maltratadas, asesinadas y abandonadas en el desierto cerca de esa ciudad.

de la familia bajo el disfraz de tradiciones y prácticas religiosas y culturales continúa y permanece oculta en la esfera privada, donde los perpetradores de semejantes violaciones de los derechos humanos típicamente gozan de impunidad para sus acciones.

Los derechos de la mujer como derechos humanos

Desde la década de 1980 las mujeres en todo el mundo se han unido en redes y coaliciones para aumentar la conciencia sobre los problemas de discriminación, desigualdad y violencia. Han usado la estructura de los derechos humanos para luchar por los derechos de la mujer en los campos de la familia, sociedad, economía y política. Un resultado importante de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing en 1995 fueron la Declaración y plataforma de acción de Beijing. Estos documentos expresan el compromiso de la comunidad internacional con el avance y potenciación de las mujeres y eliminan los obstáculos en las esferas pública y privada que históricamente han limitado la plena participación de la mujer. La plataforma de acción establece tres objetivos estratégicos relacionados con los derechos humanos de las mujeres: Promover y proteger los derechos humanos de las mujeres mediante la implementación plena de todos los instrumentos de derechos humanos (especialmente la CEDAW), asegurar la igualdad y la no discriminación bajo la ley y en la práctica, y lograr la alfabetización legal. Los gobiernos tienen la responsabilidad principal, pero las personas, organizaciones y empresas son importantes para tomar acciones concretas que mejoren la vida de las mujeres.

La entonces primera dama estadounidense Hillary Clinton declaró en la conferencia de Beijing en 1995 que “los derechos humanos son derechos de la mujer”, y agregó:

“Las mujeres deben gozar del derecho de participar plenamente en la vida social y política de sus países si queremos que la libertad y la democracia prosperen y perduren”.

La CEDAW y la Declaración y plataforma de acción de Beijing señalaron la incorporación exitosa a la perspectiva general de los derechos de las mujeres como derechos humanos. Aunque la Declaración y plataforma de acción de Beijing no son legalmente vinculantes, tienen peso ético y político y se pueden usar para seguir acciones locales, regionales y nacionales en lo que se refiere a los derechos humanos de las mujeres. La CEDAW es un tratado vinculante para sus firmantes.

Los principios y prácticas relacionados con los derechos humanos de las mujeres están evolucionando constantemente. El gran cuerpo de convenciones, acuerdos y compromisos internacionales sobre los derechos humanos de las mujeres desarrollado durante las décadas pasadas provee a las mujeres una visión y un vocabulario alternos para confrontar las violaciones de sus derechos humanos. Semejantes pautas son instrumentos importantes para el activismo político y constituyen una estructura para el desarrollo de estrategias concretas para el cambio.

Robin N. Haarr is a professor of criminal justice at Eastern Kentucky University whose research focuses on violence against women and children and human trafficking, nationally and internationally. She does research and policy work for the United Nations and U.S. embassies, and has received several awards for her work, including induction into the Wall of Fame at Michigan State University's School of Criminal Justice, and the CoraMae Richey Mann “Inconvenient Woman of the Year” Award from the American Society of Criminology, Division on Women and Crime.

PERFIL

Ex-niña “esclava” infantil Sina Vann ayuda a otros niños a escapar de la oscuridad

Por Eric Green



Sina Vann, una esclava sexual infantil durante dos años en Camboya, ahora usa las experiencias traumáticas de su pasado para salvar a otras jóvenes y niñas atrapadas en la misma situación. Vann dirige el programa “Voces por el cambio” de una fundación camboyana que ofrece compasión, apoyo y una posibilidad de rehabilitación en la sociedad a quienes han sido víctimas de predadores sexuales.

Sería comprensible si Sina Vann tratase de olvidar su pesadilla en la vida real: Haber sido esclavizada a los 13 años y forzada a la prostitución durante dos años en Camboya. Las niñas que se encuentran en la misma situación en que estaba Vann, atrapadas como esclavas sexuales, nunca conocen la diferencia entre la noche y el día. Están prisioneras en jaulas subterráneas hasta que las llevan a un salón donde las fuerzan a tener relaciones sexuales con un cliente tras otro.

Aunque le robaron la inocencia de su niñez, Vann, ahora de 25 años, regresa con frecuencia a la escena del crimen para salvar a otras niñas deshumanizadas por la industria de la trata sexual. Algunas de estas niñas pueden tener tan solo 4 años de edad.

“Cuando voy a los prostíbulos siempre les digo cosas a las niñas para motivarlas”, dice Vann. “Les

cuento mi historia personal y cómo yo también había vivido en un burdel. Les digo que no están solas, que hay muchas otras víctimas y sobrevivientes que están viviendo en centros de rehabilitación y que hay personas que se preocupan y siempre están pensando en ellas. Les ofrecemos calidez y amor”.

Al hablar durante una entrevista telefónica desde Camboya, el idioma inglés que Vann está aprendiendo fluye suavemente pero con tono resuelto y confiado. Describe cómo ha cambiado su vida desde que estuvo cautiva dos años como esclava sexual.

Vann fue rescatada durante una redada organizada en 1998 por la activista contra la esclavitud sexual Somaly Mam. Mam también es sobreviviente de la esclavitud sexual y documentó su experiencia en una autobiografía, *The Road to Lost Innocence* (La ruta hacia la inocencia perdida). La fundación



Sina Vann estuvo cautiva y torturada en estos calabozos actualmente abandonados.

no gubernamental que ella creó en 1996, llamada AFESIP Camboya (Acting for Women in Distressing Situations), ha rescatado más de 6.000 jóvenes y niñas desde su establecimiento. Administra grandes refugios en el sudeste de Asia para la rehabilitación de las niñas y su reinserción en la vida normal.

Vann ahora dirige el programa “Voces por el cambio” de Somaly Mam, donde habla por las esclavas sexuales que no pueden hablar por sí mismas. “Trabajamos directamente con las víctimas para crear relaciones cálidas y escuchar sus experiencias”, dice.

En los burdeles, Vann educa a las jóvenes sobre el peligro de contraer VIH/SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual cuando son forzadas a tener relaciones sexuales sin protección con los clientes. Vann dice que muchas mujeres no saben que pueden morir de VIH/SIDA, “de manera que les hablo de la importancia de que los clientes usen condones”.

A Vann le resulta difícil explicar cómo superó el trauma de estar atrapada en la industria de la prostitución. Pero es más fácil para ella decir de donde proviene su motivación para ayudar a otras: “Somaly Mam y el personal de AFESIP hicieron mucho para cambiar mi vida cuando estaba en el centro de rehabilitación [de la organización]. Y recibí mucha motivación por parte de las jóvenes residentes que viven allí. Estas niñas son tan amorosas... sus caras sonrientes me hacen sentir fuerte para poder ayudarlas”.



Topo: Somaly Mam, ex-esclava sexual camboyana y fundadora de una organización de rescate, trabaja en un taller de confección de ropas que emplea a chicas que padecieron ese flagelo.

Arriba: Un grupo de muchachas que trabajan en un salón de belleza. El entrenamiento en diversos oficios, como peluquería y costura son parte de la rehabilitación de las muchachas rescatadas.

Somaly Mam dice que ha visto una transformación positiva notable en Vann desde que Mam ayudó a las autoridades policiales a rescatar de los prostíbulos a la vietnamesa, entonces de 14 años. “Sina ha cambiado completamente desde la primera vez que me reuní con ella en el centro de rehabilitación”, dice Mam. “Estaba tan quebrada. No me hablaba y actuaba de manera destructiva, tratando de romper todo en el centro. Puse mi mano sobre la de ella y no le dije ni una palabra, pero le dejé saber que entendía lo que ella sentía”.

Ahora la protegida motiva a su mentora. “Sina es tan fuerte y valiente. La admiro. Me inspira todos los días. Les da ánimo a todas las otras” víctimas en el centro, dice Mam.

Agrega que las antiguas víctimas aprenden a ser independientes: “Las niñas van a la escuela y hacen sus tareas” y adquieren destrezas laborales que incluyen como coser y cortar y peinar el cabello. “En cuanto a mí, disfruto viendo a las niñas felices de nuevo. Son como mi familia”.

La fundación de Mam dice que la historia de Vann es instructiva para la lucha mundial contra la esclavitud sexual... para gente que no sabe que hay esclavitud sexual, para quienes quieren ponerle fin, para las mujeres atrapadas en los burdeles y para “las sobrevivientes que están saliendo de las tinieblas y necesitan inspiración para reconstruir sus vidas”.

Vann dice que como parte de su capacitación en AFESIP ha

aprendido las leyes contra la trata de personas y se ha familiarizado con terapia y psicología básicas. También ejecuta la tarea penosa y algunas veces peligrosa de documentar los abusos y de preparar denuncias para que los investigadores policiales y equipos legales obtengan órdenes de arresto contra los administradores de los burdeles. Recuerda la experiencia espantosa pero “gratificante” de rescatar a una víctima de esclavitud sexual de apenas 4 años que involucró una confrontación violenta con los dueños del burdel para liberar a la niña de una jaula.

Vann ganó el premio Frederick Douglass 2009, dotado con 10.000 dólares y otorgado por la organización no gubernamental Free the Slaves, con sede en Washington. Este premio se lo confiere a quienes han sobrevivido una forma de esclavitud y han ayudado a otros a encontrar propósito en su vida. El premio lleva el nombre de un estadista estadounidense que huyó del cautiverio en 1838 para llegar a convertirse en uno de los líderes del movimiento de abolición de la esclavitud y destaca que muchos sobrevivientes de esclavitud en la era moderna se dedican a ayudar a otros a ganar su libertad.

Vann dice que el premio es importante “para todas las víctimas y sobrevivientes” de la esclavitud sexual que viven en todo el mundo. Dice que usa el premio para explicar que “somos fuertes para combatir” a los predadores sexuales.

Free the Slaves sostiene que la esclavitud del siglo XXI está

impulsada por “el gran empobrecimiento de la gente y su vulnerabilidad resultante y la corrupción gubernamental” que no protege a las mujeres de la “violencia de la esclavitud”. El grupo dice que la esclavitud ocurre “cuando una persona controla completamente a otra, usando la violencia para mantener ese control, la explota económicamente, no le paga nada y la persona no puede alejarse”.

Vann dice que entre las jóvenes esclavas sexuales hay “las que son vendidas por sus propias familias por dinero”, mientras que los traficantes “piensan en sus propias ganancias y no en la felicidad de los otros”.

Aunque sufrió un horror indecible durante su niñez, Vann no permitió que eso la destruyera. “Me hace muy feliz que el mundo esté interesado” en combatir la industria de la esclavitud sexual. Las exesclavas sexuales, dice, “reciben una posibilidad de retornar a la sociedad con honor y dignidad”.

Eric Green es escritor independiente y reside en Washington. Ha cubierto asuntos internacionales para el Departamento de Estado y la Agencia de Información de Estados Unidos y ha sido ayudante de prensa en el Senado y reportero de The Washington Post y otros periódicos.

Hacer que las ciudades sean más seguras para la mujer

Por Maria Jain y Suhgenie Kim

Las mujeres y las niñas son la clave para construir ciudades más seguras. Así lo dicen las miembros de una organización singular que brinda a las mujeres instrumentos para defenderse y funcionar efectivamente en ambientes urbanos.

Mujeres y Ciudades Internacional es un programa innovador que fomenta la seguridad de las mujeres en cuatro de las ciudades más grandes del mundo. En respuesta a los desafíos de la urbanización, la organización trabaja con mujeres y niñas para hacer cumplir su derecho a la ciudad, definido como el derecho de vivir, trasladarse y trabajar.

“Una niña está esperando el autobús, pero éste llega y ni siquiera se detiene. Un hombre la invita a un café y ella dice que no. Él le dice que no importa, que ella tiene que ir con él de cualquier manera. La niña amenaza con llamar a la policía pero el hombre la arrastra y la viola”. Esta es la preocupación de seguridad expresada por una niña de 13 años de Rosario (Argentina).

En ciudades de todo el mundo las mujeres y las niñas se sienten inseguras con demasiada frecuencia. Escogidas simplemente porque son mujeres, están expuestas al acoso diario y a la violencia sexual en los lugares públicos. Pero una red creciente de organizaciones está llevando seguridad a las mujeres en entornos urbanos de todo el mundo.

En 2009, la organización sin fines de lucro Mujeres y Ciudades Internacional, con sede en Montreal, inició el programa Ciudades con inclusión de género (Gender Inclusive Cities Programme - GICP), un programa innovador dirigido a hacer participar a las mujeres y a las niñas en la creación de ciudades más seguras. El programa se ha puesto en práctica por organizaciones asociadas en cuatro ciudades: Jagori, en Nueva Delhi (India); el Centro y Red Internacional de Información sobre el Crimen (International Centre and Network for Information on Crime - Tanzania), en Dar es Salaam (Tanzania); el Centro de Intercambio y Servicios Cono Sur Argentina (CISCSA) — Red Mujer y Hábitat en Rosario (Argentina); y el Foro del Centro de Información de Mujeres Independientes en Petrozavodsk (Rusia). El programa selecciona circunstancias que hacen a las mujeres y niñas vulnerables a la violencia urbana y hace participar a las comunidades locales para hacer los espacios públicos más seguros.

GICP es financiado por el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, una de las principales instituciones mundiales



Arriba: limpiar las fuentes del agua y mejorar la sanidad en lugares como esta villa de emergencia en Nueva Delhi, hacen más seguras a la ciudad.
 Izquierda: Estas mujeres caminan juntas para hacer una "auditoría de seguridad" e identificar lugares peligrosos en su vecindario, en Rosario, Argentina.



que aporta subvenciones dedicadas exclusivamente a tratar la violencia contra las mujeres y las niñas. El Fondo Fiduciario de la ONU, con sólidos antecedentes como facilitador de innovación y catalizador de cambios, le brinda al proyecto una influencia vital para hacer una contribución importante a los derechos de la mujer en las ciudades.

“En todas las ciudades las mujeres enfrentan peligro. Tienen miedo de ser acosadas sexualmente, de ser atacadas sexualmente. En muchas ciudades las mujeres dicen que tratan de evitar salir de noche. En cuanto oscurece la ciudad se torna en un lugar más hostil para las mujeres. Las mujeres dicen que usar el transporte público es un problema”, dice la coordinadora del proyecto, la Dra. Kalpana Viswanath. “Esto indica claramente que las mujeres no son ciudadanas iguales de la ciudad, que no pueden tener igual acceso a lo que puede ofrecer la ciudad”.

WICI y sus asociados incorporan a las mujeres y niñas en actividades participativas de investigación como el estudio de las calles, inspecciones de seguridad de los vecindarios y diálogos de grupo

para enterarse de las preocupaciones de seguridad claves en sus comunidades. Algunas de las razones principales por las que las mujeres tienen miedo de estar fuera de sus hogares son la pobre iluminación



Topo: Las mujeres identificaron a la falta de pavimento como un factor que limita severamente su movilidad y aumenta el temor por la violencia en esta zona de Nueva Delhi (India).

Arriba: Estas jóvenes de Petrozavodsk, Rusia, toman apuntes sobre las zonas inseguras en su comunidad.



La directora de la organización asociada WICI le pregunta a una mujer sobre su vida cotidiana, en Dar es Salaam, en Tanzania.

de las calles, pavimentos rotos y carencia de señalización, junto con la presencia de vendedores de drogas y pandillas juveniles. Con el uso de la información crítica recibida de las mujeres y de las niñas, WICI y sus asociados elaboran planes de intervención y participan con gobiernos y otras organizaciones para construir espacios urbanos más inclusivos del género.

Aunque reformar la infraestructura física es un factor central para el desarrollo urbano equitativo de género, igualmente importante es la transformación de las actitudes hacia las mujeres en la sociedad. La base de una ciudad verdaderamente segura para todos depende de cambios positivos en la percepción pública de normas y comportamientos de género entre individuos, familias y comunidades.

A medio camino en el proyecto de tres años, WICI ya ha hecho avances importantes. En Petrozavodsk (Rusia), un acuerdo histórico

con los jefes locales de policía desarrollará datos sobre delitos tomando como base información suministrada por mujeres y niñas. La creación de esos datos cuantitativos no tiene precedentes en Rusia y pone en conocimiento de los encargados de elaborar políticas la preocupación de seguridad de las mujeres.

Las autoridades locales en una comunidad de bajos ingresos en Dar es Salaam han iniciado una intervención comunitaria de policía. Grupos vecinales de vigilancia observan el área y trabajan con la policía para atender las preocupaciones de seguridad. Los residentes informan que como resultado ha mejorado la seguridad en las áreas públicas. Los asaltos han bajado de un mínimo de 10 por día a tres por semana. Una mujer de la comunidad comentó: “Me siento confiada cuando camino por las calles. Sé con seguridad que tengo derecho a caminar sin sentir miedo y me

aprecio más a mí misma y puedo hablar sobre cuestiones de nuestra seguridad en reuniones públicas”.

En Delhi, la directora india del GICP fue invitada por la Corporación Municipal de la ciudad a brindar sus ideas sobre un proyecto de rediseño de una carretera. Esta es la primera vez que se incluyen las preocupaciones de seguridad de las mujeres en la planificación urbana del país.

El secretario de Seguridad Comunitaria de la provincia de Santa Fe en Rosario se ha comprometido a mejorar la inclusión de las mujeres en el desarrollo de espacios urbanos en la localidad seleccionada de la ciudad. Para la niña en la parada del autobús, ese compromiso promete crear una ciudad en la que ella pueda esperar sin temor en un área bien iluminada entre pasajeros varones que respeten su derecho a trasladarse por la ciudad.

Maria Jain y Suhgenie Kim son analistas de programas del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres en Nueva York. Trabajan estrechamente con los beneficiarios de los subsidios del fondo, quienes elaboran e implementan métodos para proteger los derechos de las mujeres en todo el mundo.





10

LA MUJER Y LOS MEDIOS DE INFORMACIÓN

Largamente excluída de los reportajes noticiosos serios de antes, la mujer de hoy se ha elevado a los puestos topes en las organizaciones de prensa en todo el mundo. La joven cineasta Camille Manybeads Tso, que es india navajo, se nutre con la inspiración de su antepasada, una india guerrera llamada Mujer Amarilla.

LA MUJER Y LOS MEDIOS DE INFORMACIÓN

Por Carolyn M. Byerly

Las mujeres expusieron el análisis de los medios de comunicación con una perspectiva de género en la tribuna mundial durante la década de 1970, cuando una crítica múltiple se presentó en la conferencia de apertura de la Década de la Mujer de las Naciones Unidas, que tuvo lugar en México en 1976. Gran parte del contenido de esa crítica es relevante hoy día. Sin embargo, la lucha de la mujer para una representación equitativa en los medios de comunicación se inició mucho antes.

Una historia de exclusión y estereotipos

La exclusión de la mujer en la cobertura de noticias serias fue planteada en fecha tan temprana como el siglo XVIII por las sufragistas y activistas de los derechos de la mujer en Europa y América del Norte. Las primeras líderes del sufragio femenino demandaban la atención de los medios noticiosos para transmitir sus ideas y actividades a un público más amplio, pero los periódicos y revistas dirigidas por hombres ignoraron en su gran mayoría a las activistas. Los medios noticiosos que escribían sobre las mujeres a menudo restaban importancia a sus objetivos. Las mujeres que se apartaban de las normas sociales de pasividad y deferencia ante la autoridad masculina, y del tradicional papel de la mujer como madre y esposa, se arriesgaban a ser calificadas como de comportamiento impropio,



dementes o inadaptadas sociales. Si exigían la igualdad con el hombre, los medios de comunicación las presentaban como una cosa curiosa o como militantes gritonas y agresivas. Estas descripciones continuarían hasta los primeros días del feminismo moderno (Epstein, 1978).

No sólo se excluían las cuestiones de las mujeres y a sus líderes de la cobertura de los medios de comunicación, sino que la información sobre sus cuestiones y líderes era perjudiciada. Este trato motivó que las mujeres de muchos países establecieran sus propias revistas, periódicos y casas editoriales a finales del siglo XIX y principios del XX. El semanario publicado tras la Guerra Civil, *Woodhull & Claflin's Weekly*, tenía como

De izq. a derecha: Adela Navarro Bello (México); Parisa Hafezi (Irán); Chiranuch Premchaiporn (Tailandia); y Kate Adie (Reino Unido) --aquí junto a Liza Gross, directora ejecutiva de IWMF--, recibieron el premio al Coraje en el Periodismo, entregado por la Fundación Internacional de Mujeres en los Medios, en octubre de 2011.



La fotoreportera Dickey Chapelle cubrió la Segunda Guerra Mundial, documentando sangrientas batallas como las de Iwo Jima y Okinawa. Ella murió en Vietnam, en 1965 para convertirse en la primera mujer estadounidense muerta cubriendo una guerra. Chapelle fue una pionera entre los corresponsales de guerra, entre ellas Martha Gellhorn, Margaret Bourke White, Janet Flanner y Marguerite Higgins.

objetivo lograr que Victoria Woodhull se convirtiera en la primera mujer presidente, en tanto que *Lily* presentaba un amplio programa sobre los derechos de la mujer, y *Una* hacía campaña en favor de los derechos de los inmigrantes y de las mujeres de bajos recursos económicos. Aunque tuvo una corta existencia, el importante periódico *Revolution* de Elizabeth Cady Stanton y Susan B. Anthony abordó toda la gama de cuestiones relativas a la discriminación contra la mujer, entre ellas los bajos salarios de las trabajadoras y el derecho al voto (Bradley, 2005).

La nueva era de los derechos de la mujer

Para finales del siglo XX, las mujeres de todo el mundo dirigían su atención a la puesta en

marcha de las reformas políticas y jurídicas que disponían la igualdad de condiciones para la mujer, su acceso a instituciones sociales y la protección de sus derechos. Era la nueva era de los derechos de la mujer. Muchas mujeres se convirtieron en activistas políticas durante los movimientos de independencia que desvincularon a los países de las potencias coloniales. El legado de ese activismo es evidente en los medios de comunicación femeninos como *Ms.*, revista fundada por feministas estadounidenses a principios de la década de 1970; en *Manushi*, una revista feminista de la India establecida a mediados de la década de 1970; y el *Isis International Bulletin*, publicado inicialmente en Roma y luego en Manila.

Algunas líderes feministas respondieron al continuo problema de la exclusión y de la representación misógina de la mujer en los

principales medios de información mediante la fundación de sus propias casas editoriales, que ya hoy alcanzan un nutrido número (véase www.wifp.org/DWM/publishers.html). Las organizaciones femeninas, como el grupo sudafricano *Gender Links*, han asumido la doble tarea de establecer sus propias publicaciones, *Gender and Media Diversity Journal*, y capacitar a periodistas para abordar los frecuentes mensajes de carácter patriarcal que se difunden en las noticias, en los mensajes publicitarios, en el cine y en la programación de la televisión (*Gender Links*, www.genderlinks.org/page/publications).

Otro motivo de preocupación para la mujer ha sido su falta de acceso a profesiones en el campo de las comunicaciones. Se observa una seria falta de representación de la mujer en las salas de prensa, en las emisoras de radio y televisión, en la producción de películas y su ausencia entre los propietarios de medios informativos. Una mayor presencia de la mujer en el campo de las comunicaciones ayudaría

a resolver otros problemas que la mujer tiene con los medios de comunicación. Mujeres como Ann S. Moore (Time Inc.), cuya historia se reseña en este capítulo, es un reconocimiento de la importancia de la mujer en las operaciones de los medios de comunicación.

La escasa representación de la mujer en la producción de noticias se hizo más notable durante la Década de la Mujer de las Naciones Unidas (1976-1985), durante la que sus líderes exigieron a las Naciones Unidas que financiara servicios informativos sobre la mujer en las décadas de 1970 y 1980 a fin de aumentar la circulación de información en el mundo y desde un punto de vista progresista sobre la mujer. Fue así como también obtuvieron financiación para investigaciones sobre la mujer y los medios informativos, y generaron sus propios estudios. Dos entidades que sirven de ejemplo son la Federación de Periodistas, con sede en Bruselas, y la Asociación Mundial de Comunicadores Cristianos (WACC, siglas en inglés). Esta última asociación figura entre

La periodista radial Firtia Mataniah presenta un programa sobre la mujer y sus aptitudes para la administración, que se difunde por la estación radial KBHR68H, en Jakarta, Indonesia. La emisora fue establecida en 1999 por activistas posteriores al régimen de Suharto, como un medio para impulsar la democracia.





los grupos que auspician la investigación que intenta crear estrategias para lograr la igualdad de la mujer en los medios informativos. El estudio realizado periódicamente por WACC en Canadá, titulado *Who Makes the News?* (¿Quién aparece en las noticias?), se centra en la representación de la mujer en las noticias en todo el mundo, en tanto que la Fundación Internacional de Medios de Comunicación de la Mujer (IWME, Estados Unidos) realiza investigaciones sobre la situación de la mujer en las entidades noticieras. La IWME también hace un reconocimiento al valor de las mujeres periodistas por lo que concede el premio *Courage in Journalism*.

Estos grupos ofrecen talleres para enseñar a profesionales de entidades mediáticas a presentar noticias desde el punto de vista de ambos géneros. Las mujeres han hecho lentos progresos en la formulación de políticas y gobernabilidad de las comunicaciones, tanto en el plano nacional como internacional, de

modo que son campos todavía abiertos a la crítica y a la acción. Sin embargo, programas tales como *Women's Edition*, financiado por USAID, han establecido una base firme para que las mujeres emprendan carreras profesionales como periodistas.

Carolyn M. Byerly es profesora en el Departamento de Periodismo de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Howard en Washington, DC. Realiza investigaciones sobre normas de política de las comunicaciones y cómo se relacionan con la mujer y los derechos de propiedad de minorías, así como sobre medios de comunicación y género, raza, sexualidad y nacionalidad. Ha colaborado como editora en *Women and Media: Global Perspectives* (Blackwell, 2004), como autora en *Women and Media: A Critical Introduction* (Blackwell, 2006) y ha sido investigadora principal para el informe *Global Report on the Status of Women in News Media*, un estudio de 59 países auspiciado por la IWME (2011).

La reportera ucraniana Lesya Alexeyenko, con una copia del periódico *Vilne Slovo*, donde trabaja. Ella obtuvo su formación periodística por medio de un programa de USAID.

PERFIL

Ann Moore

Aprovechar mejor el valor de la mujer

Por Joanna L. Krotz



El número de mujeres que ocupan altos puestos ejecutivos en las empresas es muy reducido. Ann S. Moore ha ascendido a la cúspide de Time Inc., una de las empresas de noticias de mayor influencia en el mundo, gracias a su perseverancia, a su disposición a tomar riesgos calculados y a su perspicaz visión del futuro de los medios de comunicación.

Lo que más impresiona de Ann S. Moore, quien dirigió *Time Inc.* de 2002 a 2010, no es que sea reconocida en todo el mundo como la primera mujer en llevar las riendas de esta famosa empresa, que cuenta con 115 revistas distribuidas internacionalmente y un público lector que mensualmente alcanza los 17 millones. Tampoco es su manera franca y directa de hablar, ni su amistad con influyentes figuras políticas y personajes más famosos, ni tampoco es que habitualmente esté incluida en toda lista de “Mujeres más poderosas” que se elabore. Lo que impresiona, al escucharla relatar su ascenso a las altas esferas corporativas, es lo mucho que ha disfrutado al hacer su trabajo.

Modernizar *Time Inc.* para la era digitale

Su trabajo no ha sido fácil. Como presidente y gerente general de Time Inc., Moore ha sido la figura al frente de la empresa durante un difícil período de tribulaciones y transformaciones del que ha salido victoriosa. Fue ella quien logró con éxito que la principal casa editora de revistas de Estados Unidos renunciase a su firme adhesión al texto impreso para entrar en la era digital. También fue ella la responsable de simplificar el organigrama de la empresa, antes multiestratificado y centrado prácticamente en torno a hombres, para dividirla en unidades con funciones relativas a un producto a las que asignó gerentes más diversos que

rinden mejores cuentas a la empresa. “Estábamos frente a una crisis”, reconoce hoy día. “No fue fácil hacer la transformación total de una industria y llevarse a todos arrastrados pateando y gritando hacia el siglo XXI”.

En esta hazaña, Moore recurrió a su vasta experiencia estableciendo objetivos y abordando problemas. Moore, con 32 años en la empresa, confiesa ser fanática y observadora perspicaz de la función especial que realiza *Time Inc.* en el terreno de los medios de comunicación, cuyo campo de influencia abarca tanto las calles principales como Wall Street y se extiende también desde la Avenida Pensilvania hasta la esquina de Hollywood y Vine. “Conozco bien cada palmo de este negocio”, declara no con intención de alardear, sino meramente de expresar una verdad.

En una reunión celebrada antes del anuncio oficial de su jubilación, encontramos a Moore sentada cómodamente en una mullida butaca sobre las espesas alfombras de la espaciosa suite en el piso 34 del conocido edificio *Time-Life* del centro Rockefeller. Las amplias vistas del centro de Manhattan que desde allí se contemplan sirven como telón de fondo para su éxito. A sus 60 años, Moore pasa revista a su vida con orgullo y satisfacción. Es evidente que ha disfrutado tanto de los riesgos como de los triunfos. “Trabajo con gente muy inteligente y creamos unos productos verdaderamente increíbles”, sostiene ella. “Es fácil seguir trabajando en un lugar durante 32 años si no estás aburrida”.



Ann S. Moore fue nombrada presidenta y gerente general de Time Inc. en 2002, siendo la primera mujer en ocupar este puesto ejecutivo.

Moore, oriunda de Biloxi (Mississippi), era la mayor de cinco hermanos y sus primeros años de formación transcurrieron en una serie de bases militares. “Mi padre perteneció a la Fuerza Aérea hasta que yo estuve en el sexto grado”, nos cuenta. “Nos mudábamos de un sitio a otro cuando era niña y no guardo nada más que maravillosos recuerdos de cada traslado”. Reconoce que fue su padre, piloto de profesión, fue quien influyó sobre su actitud hacia el trabajo. “Siempre supe que podía hacer el trabajo de jefe ejecutivo de una corporación, pero no era la ambición de mi vida”, explica. “Mi padre se jubiló de las fuerzas armadas y se dedicó a una segunda carrera profesional en la aviación. Así que desde pequeña tuve un modelo que me demostró, ‘Oye, no tienes que hacer una sola cosa. Y no tienes necesariamente que aspirar a ser

CEO para alcanzar el éxito”. Fue esa visión de la vida la que la animó mientras ascendía por la escalera corporativa. “Siempre me sentí muy confiada”, agrega ella. “No hay que temer al fracaso”.

Atraída por los deportes y las publicaciones

ALuego de cursar la escuela secundaria en McLean (Virginia), Moore estudió en la Universidad de Vanderbilt en Nashville (Tennessee), y más tarde, en 1978, obtuvo su maestría en administración de empresas por la Universidad de Harvard. Mientras que sus compañeros de facultad se decantaban por Wall Street, a Moore le era indiferente. “Siempre me he preguntado qué es exactamente lo que hacen ahí”, dice en tono jocoso. Y optó por trabajar en *Time Inc.* “Era una ávida fanática

de los deportes y esa es la razón por la que me uní a la empresa”, revela. “Convertí mi pasatiempo de leer la revista *Sports Illustrated* en una carrera profesional”.

A lo largo de la década de 1980, y luego de sus inicios en *Sports Illustrated*, Moore trabajó durante diversos períodos de tiempo en las revistas *Fortune*, *Money* y *Discover*, ascendiendo un escalón más en la empresa en cada puesto. Al principio de la década de 1990, se encontró de vuelta en *Sports Illustrated* como editora adjunta, y comenzó a distinguirse en la empresa. Moore ganó su reclamo a la fama de la manera más adecuada: enseñando a *Time Inc.* lo que vale la mujer.

“Trastoqué las cosas porque fui la persona que empezó a diversificar las publicaciones de la empresa al agregar revistas para mujeres y niños”, explica Moore. Fue ella quien inició la revista para niños, *Sports Illustrated Kids*, en 1989. “Era la primera revista infantil que publicábamos, y no habíamos sacado nada con éxito desde 1974”. En ese momento, aclara, “tampoco nos parecía posible ganar dinero de la venta de revistas para mujeres, así que cuando me fui a la revista *People* en 1991 todavía estaba convencida de que la revista era para un público lector de ambos sexos”.

Las revistas *People* e *InStyle*: La mujer como un mercado importante

Moore trabajaba con el entonces editor Lanny Jones. El binomio transformó a *People* en una revista

de noticias para mujeres, primero al dejar de imprimir en blanco y negro y optar por páginas a colores. Luego, cambiaron la fecha de entrega del día lunes al viernes. “Las noticias son como el pan, que mientras más fresco, más gusto da”. Moore también fue quien inició la publicación de ediciones especiales de la revista *People*, tales como su ahora famosa portada del “Hombre más sexy del mundo”, “Las mejores vestidas, las peores vestidas” y otras más. “Era como tener carta blanca”, dice riéndose al recordar el pasado. “Una vez se determinó que la revista se dedicaría a la mujer, quedó claro que lo que había que hacer era desatar su potencial”. En la actualidad, y como en muchos años anteriores, *People* es la publicación de mayor rendimiento y, como a Moore le gusta destacar, *People.com* es la principal fuente de noticias en línea sobre el mundo del entretenimiento que cada mes cuenta con la fidelidad de 13 millones de lectores.

Hay más que pertenece al historial de innovaciones emprendidas por Moore. En 1991, inició la publicación de *InStyle*, que sigue siendo hoy la revista de moda y belleza de mayor circulación en el país, “por delante de la revista *Vogue*”, añade Moore. *InStyle* ocupa el tercer lugar entre las publicaciones de mayor rendimiento de *Time Inc.* (la segunda es *Sports Illustrated*). En 2000, se comenzó la publicación de la revista *Real Simple*. “La revista respondió a un pequeño dato de información, producto de una investigación, que no dejaba de darme vueltas en la cabeza”, dice Moore,

sobre el hecho de que la mujer estadounidense dedicaba 55 minutos del día buscando cosas. “El tiempo es el artículo máspreciado del consumidor estadounidense, particularmente para la mujer”, explica ella. “Esa fue la idea que originó a *Real Simple*. Nosotros te ayudamos a organizarte y tú dispones de una hora más cada día”.

Moore sonríe y se recuesta en su cómoda butaca mientras nos confía el secreto detrás del lanzamiento de una de sus revistas de más éxito. “Fue sólo aplicar un concepto sencillo, pero que resolvió un problema. Había que determinar lo que faltaba en la oferta de revistas y, eso en particular, nadie lo hacía mejor que *Time Inc.* Hemos inventado la mayoría de las categorías en las que publicamos”.

¿Qué futuro aguarda a Moore ahora? No nos lo dice. Su hijo Brendan, de 26 años, está matriculado en la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad de Harvard y su marido, Donovan Moore, continúa trabajando como administrador de patrimonios privados en Bessemer Trust, así que sus horizontes no tienen límites, en particular si se piensa que su padre es el modelo en el segundo acto de su vida.

Y, ¿qué consejo daría a las jóvenes que quieren seguir tras sus extraordinarios pasos? Que sean fieles a sí mismas, les aconseja Moore de manera franca y sincera. “Me parece que todo tiene que ver con tu autoevaluación: ¿Quién eres? ¿En qué sobresales? ¿Qué es lo más que te gusta hacer? Utiliza

esa información para encontrar el lugar que te corresponde. Convierte tu pasatiempo en tu profesión. Asume la responsabilidad de forjar tu carrera profesional. También les digo a las jóvenes que tienen que aprender a llenar su carné de baile. Soy presidente de *Time Inc.* porque he sabido llenar mejor que nadie mi agenda. Soy presidente porque he estado aquí durante 32 años y he lanzado al mercado más revistas que Henry Luce, el fundador de *Time Inc.* Es por ello que ocupo su oficina”.

“Y tuve mucha paciencia”.

Joanna L. Krotz es periodista y colabora en diversos medios. Sus artículos figuran en el diario *The New York Times*, y en *Worth*, *Money* y *Town & Country*, así como en *MSN* y *Entrepreneurship.org*. Es la autora de *The Guide to Intelligent Giving* (Guía para donar con inteligencia) y la fundadora de *Women's Giving Institute* (Instituto de Donaciones de la Mujer), una organización que imparte capacitación a donantes sobre estrategias de la filantropía.

El programa Women's Edition (Editado por mujeres)

Por Deborah Mesce

A lo largo de las últimas décadas, la financiación de servicios noticiosos que informan sobre temas femeninos ha dado la oportunidad a muchas mujeres en todo el mundo de estudiar periodismo. El programa Women's Edition demuestra cómo la mujer puede colaborar para beneficiarse de una perspectiva más amplia de las cuestiones que afectan a la mujer y utilizar los conocimientos adquiridos en la redacción de sus escritos.

Sentadas alrededor de una mesa, doce mujeres periodistas procedentes de África, América Latina, Asia y Europa del Este hablan sobre la situación de la mujer en sus respectivas culturas. Las africanas sostienen que las mujeres en sus países dan a luz demasiados niños, a menudo tantos que le es imposible cuidar de ellos como es debido. Las reporteras de India, las Filipinas y Perú alegan que las familias son un poco menos numerosas en sus países. Y la periodista rumana sorprende a todas diciendo: "Pues sepan que en mi país el gobierno paga a las mujeres para que tengan hijos" y agrega que es parte de una campaña para revertir el decrecimiento poblacional.

La anterior conversación transcurrió durante el programa Women's Edition, que reúne a pequeños grupos de periodistas de experiencia y afiliadas a influyentes entidades de comunicación de todo el mundo en desarrollo para que analicen cuestiones relativas a la salud y el desarrollo de la mujer, e informen sobre ello. En estas reuniones, adquieren una perspectiva más amplia de estos temas a través de intercambios de información

sobre países similares así como diferentes a los suyos, que abordan las mismas cuestiones. Como dijo una reportera de Nepal con varios años de experiencia en el programa, "ahora pienso en términos globales, pero escribo sobre temas locales".

El programa Women's Edition, financiado por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, considera que su labor con las periodistas es de largo plazo. Desde el año 1994 en que se iniciara el programa, 62 periodistas han sido invitadas como participantes. Durante los primeros años asistió un grupo fijo de periodistas, pero más tarde se estableció un límite máximo de dos años de participación en el programa. Durante este plazo, las periodistas asisten a seminarios de una semana de duración, que se celebran dos veces al año en diferentes lugares alrededor del mundo. En los seminarios se centra la atención en cuestiones de salud y desarrollo. Cada periodista tiene a su disposición información y resultados de investigaciones sobre temas específicos, así como análisis de expertos, y se llevan con ellas experiencias memorables de las visitas en el terreno que arrojan luz sobre las cuestiones en consideración.



Arriba: Periodistas de Women's Edition asisten a una reunión de las Naciones Unidas de la Comisión sobre el Estatuto de la Mujer. Izquierda: Dos periodistas de Women's Edition fotografían a ceramista en una aldea de la India.

Después de cada seminario, cada periodista prepara un suplemento especial, una serie de artículos o una transmisión para la entidad mediática en la que trabaja sobre el tema abordado en el seminario, pero en el contexto de su país.

La Oficina de Referencias sobre la Población (Population Reference Bureau - PRB), una organización no gubernamental con sede en Washington, que dirige el programa, emite cada dos años una convocatoria para editoras, reporteras y productoras. Las periodistas se enteran de este programa a través de asociaciones nacionales o internacionales de periodismo, o de facultades de periodismo o sitios web. Unas 200 aspirantes envían su solicitud, pero PRB sólo invita a unas doce mujeres a participar. El criterio de selección es que sea una periodista con experiencia y con demostrado interés en temas de salud y desarrollo de la mujer, y que pueda influir en el contenido de los reportajes de su redacción. Para mantener la diversidad geográfica, el programa usualmente selecciona a periodistas de diferentes países.

Women's Edition surgió de un anterior proyecto de PRB, Global Edition (Edición mundial), que reunía a principales directores de periódicos del mundo en desarrollo para que se centraran temas de demografía y medioambiente y redactaran crónicas sobre los mismos. De igual manera, la misión de Women's Edition es fortalecer y aumentar la cobertura de temas de salud y desarrollo de la mujer, a fin de estimular el diálogo sobre estos



Top: Reporteras de Women's Edition conversan con la entonces embajadora de Ecuador, Yvonne A. Bald (derecha) en la sede de la embajada de Ecuador en Washington DC.

Arriba: Tres reporteras de Women's Edition durante un acto sobre el VIH/SIDA, en un mercado de Johannesburgo, Sudáfrica, como parte de un proyecto contra la violencia contra la mujer.

asuntos entre el público y los encargados de formular políticas en los países en desarrollo.

Al organizar los seminarios, y antes de elegir un tema específico, PRB tiene en cuenta las opiniones de las periodistas y luego vincula ese tema con un lugar relevante. Por ejemplo, el seminario sobre trata de

mujeres se celebró en Nueva Delhi donde las periodistas visitaron un burdel en la zona de prostíbulos más extensa de la ciudad y hablaron con las trabajadoras sexuales de Nepal que habían sido traficadas años antes. Para el seminario sobre violencia contra la mujer, el grupo de Women's Edition se congregó en



Reporteras luego de una presentación en la Escuela Londinense de Higiene y Medicina Tropical

Sudáfrica, donde la tasa de violaciones sexuales se coloca entre las más altas del mundo, pero donde también se han puesto en marcha programas innovadores para resolver el problema. Algunos seminarios se han celebrado a la par de conferencias internacionales y otras actividades, tales como la conferencia bienal sobre SIDA y sesiones especiales de las Naciones Unidas. Entre los temas de los seminarios también han figurado la relación entre género y medioambiente, la potenciación de la mujer y la salud reproductiva de la mujer.

A veces el informe de una periodista incita a la acción. Luego de que la portada de una revista presentara los problemas sociales y de salud de niñas desposadas en

India, el gobierno del estado tamil de Nadu puso en marcha una campaña de concienciación en las aldeas donde es común el matrimonio infantil. A menudo las periodistas reciben llamadas telefónicas de funcionarios de un ministerio, parlamentarios o líderes de ONG interesándose por más información. Una periodista malauí escribió sobre un nuevo centro de atención a víctimas de violación sexual que su grupo de Women's Edition visitó en Johannesburgo. Luego recibió una llamada telefónica de la hija del presidente malauí expresando su interés en participar en los esfuerzos locales para replicar el centro en su país. A veces las periodistas toman acción por cuenta propia: Las participantes de un seminario visitaron

un centro de atención a víctimas de violaciones sexuales en Nueva York y tanto interesó a una periodista de la India que convenció a una amiga doctora de que abriera un centro similar en Mumbai.

Women's Edition tiene un efecto perdurable en las mismas periodistas. Se convierten en expertas sobre asuntos de la mujer en sus respectivas redacciones. Se sienten más seguras de sus conocimientos y destrezas, lo que las ayuda a promocionar la cobertura de los temas que afectan a la mujer. Reciben ascensos en sus empleos y pueden ejercer más influencia para elegir los temas que deben reportarse. "Ya han pasado los días en los que las cuestiones sobre salud y la mujer eran temas de los que sólo se informaba una vez por semana", dijo Ropa Mapimhize de Zimbabue, quien fue redactora adjunta en el *Herald* cuando tomó parte en Women's Edition. Es ahora redactora de artículos de fondo en *Newsday*, un nuevo periódico independiente.

Deborah Mesce es directora del programa de educación sobre medios de comunicación internacionales en Population Reference Bureau y ha sido coordinadora de Women's Edition desde 2001. Antes de desempeñarse en PRB, fue reportera y editora durante más de 20 años en Prensa Asociada en el estado de Connecticut y luego en la oficina nacional en Washington.





11

LA MUJER Y EL MEDIOAMBIENTE

Dada la relación de la mujer con el medio ambiente pueden ser agentes decisivos para la conservación, el desarrollo sostenible y la adaptación al cambio climático.

Mujeres de Darfur, Sudan, cargan leña en el campo de refugiados de Abbu Shouk.

LA MUJER Y EL MEDIOAMBIENTE

Por Cate Owren

“Las mujeres son la clave del desarrollo sostenible, la paz y la seguridad en el mundo”, dijo el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, a los participantes en la reunión sobre el Estado del Planeta, celebrada en el Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia en la ciudad de Nueva York en marzo de 2010. Debido a que las mujeres son las que mayormente administran los recursos familiares en muchas partes del mundo, su participación en la adaptación al cambio climático y en las medidas correctivas es esencial.

En todas las regiones y culturas del mundo, la mujer desempeña una función importante en su entorno natural. Debido a su frecuente y total dependencia de los recursos naturales para procurarse alimentación, combustible y albergue, la mujer es particularmente vulnerable a los cambios o amenazas ambientales. Y, dado que la carga de trabajo de la mujer implica el uso y manejo de los recursos naturales, de la diversidad biológica y de los sistemas ecológicos, sus experiencias y su perspectiva son esenciales en la formulación de políticas y de medidas de desarrollo sostenible en todos los niveles, a fin de mantener sano al planeta para las generaciones venideras.

Administradoras de los recursos

Las mujeres en el mundo en desarrollo son mayormente las responsables del manejo y de



la conservación de los recursos para sus familias. Son ellas las que más tiempo dedican a la recolección y abastecimiento de agua, la búsqueda de fuentes de combustible, alimentación y forraje, y el manejo de las tierras, ya sean bosques, pantanos o terrenos cultivables. Puesto que la mujer es la cuidadora principal de los niños, ancianos y enfermos, la comunidad depende en su totalidad de ellas. Los conocimientos tradicionales heredados por las mujeres de anteriores generaciones sobre la diversidad biológica hacen posible que contribuyan a las comunidades con remedios caseros, alimentación balanceada y métodos de rotación de cultivos. Cuando se

Las cocinas construidas localmente, energéticamente suficiente, ayudan a la mujer a manejar sus recursos de manera sostenida y proteger a los bosques del Parque Virunga en la República Democrática del Congo. USAID está asociada con WWF para apoyar esos proyectos.



experimentan sequías, niveles irregulares de lluvia o tormentas severas, los recursos básicos se afectan y las vidas de las mujeres, y las de sus familias, pueden sufrir consecuencias graves. De hecho, los estudios han revelado que los desastres naturales perjudican de modo desproporcional a la mujer, ya que desciende su tasa de expectativa de vida y se producen más muertes de mujeres que de hombres, en particular donde el número de su género es bajo.

La mujer constituye un poco más de la mitad de la población del mundo y sobre ella recae la responsabilidad de alimentar a gran parte de sus habitantes, sobre todo en las regiones rurales de los países en desarrollo. Las mujeres son productoras de 60 a 80 por ciento de los alimentos en los países en desarrollo, y pese a ello, sólo dos por ciento de ellas figura como propietarias rurales de inmuebles en todo el mundo, según informa la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Las leyes de sucesión y las costumbres a menudo prohíben o limitan

a la mujer el control directo sobre la tierra. Aun cuando la mujer es capaz de ser propietaria o arrendataria de tierras, lo probable es que no consiga préstamos o cobertura de seguro para la protección de los recursos de la tierra. La ausencia de igualdad de derechos de tierra se mantiene como uno de los principales obstáculos a la plena potenciación de la mujer y al alivio de la pobreza.

Acuerdos internacionales

Los acuerdos internacionales han establecido vínculos importantes entre la mujer y el medio ambiente. El desafío es tomar medidas. La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979), una “carta de derechos” de la mujer internacional, aborda toda una gama de cuestiones medioambientales. De la misma manera, la Plataforma de Acción de Beijing, aprobada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995), dedica un capítulo entero a la mujer y el medioambiente, y advierte sobre

Entre las mujeres conservacionistas figuran tanto profesionales como voluntarias. Esta voluntaria ejercita a un jaguar joven en el Parque Machia en Villa Tunari, Bolivia. El parque alberga a los animales maltratados, con ayuda de Inti Wara Yassi, una ONG boliviana.



Izquierda: Una mujer de Tsetan, en la Región Autónoma del Tibet, en China, utiliza una cocina solar para hervir el agua.

Abajo: La activista medioambiental Wangari Maathai, ganadora del premio Nobel, planta un árbol en el Parque Uhuru, en Nairobi, Kenia, en 1999. En 1977 Maathai fundó el movimiento conservacionista Cinturón Verde para también luchar por los derechos de la mujer. Ella falleció en 2011.

los diversos impactos que el calentamiento mundial tendría en hombres y mujeres, que ahora ya son tan evidentes en todo el mundo.

Los principales tratados de desarrollo sostenible también han reconocido la necesidad específica de la participación de la mujer y la incorporación de una perspectiva de género. En 1992, las Naciones Unidas celebraron la Cumbre de la Tierra donde se aprobaron dos convenciones clave, una sobre la diversidad biológica y la otra sobre la lucha contra la desertificación, que han servido de guía a la puesta en práctica de medidas ambientales que incorporan la perspectiva de género. El documento general de la Cumbre de la Tierra, la Agenda 21 incluyó un capítulo específico sobre la igualdad de género, que destacó la función importante de las mujeres en los países industrializados como consumidoras sostenibles. De hecho, los vínculos entre la mujer y el medio ambiente no se concentran únicamente en el sur del globo terráqueo (es decir, los países en desarrollo). Los estudios demuestran que la huella carbónica de las mujeres en el norte (en los países



desarrollados) es de un tamaño mucho menor que la del hombre y que ellas toman la mayoría de las decisiones “verdes” en el hogar y para los viajes (gobierno de Suecia, 2007).



Estos convenios internacionales ponen de relieve la necesidad de que las mujeres de todo el mundo participen en igualdad de condiciones en todas las decisiones relacionadas con el medio ambiente. Las mujeres y los movimientos femeninos han demostrado su gran capacidad como líderes, expertas, educadoras e innovadoras, y han logrado grandes adelantos en la preservación y la protección de los recursos de su entorno. En los años 70 en India, las mujeres se colocaron al frente de un movimiento de base llamado Chipko, que motivó que las activistas se abrazaran a los troncos de los árboles para impedir que los cortaran. Protegieron también las cuencas hidrográficas del control de las corporaciones. El Movimiento del Cinturón Verde, un movimiento de conservación y silvicultura que originó en Kenia el Día de la Tierra en 1977, es otra bien conocida iniciativa de femenina. Las mujeres siguen combatiendo el cambio climático en todo el mundo, toman decisiones sobre consumo sostenible, y mejoran el acceso,

control y conservación de los recursos. Sus voces deberán incorporarse plenamente a la formulación y la aplicación de las políticas ambientales en todas las esferas por el bien de las generaciones futuras.

Cate Owren es directora ejecutiva de la Organización de la Mujer para el Medio Ambiente y el Desarrollo (WEDO), una organización mundial de mujeres que promueve la potenciación plena de la mujer y su participación en los procesos decisivos para lograr justicia social y económica. Fue fundada específicamente para ejercer influencia en la Cumbre de la Tierra de 1992 a fin de lograr la incorporación de una perspectiva de género y la participación directa de la mujer a nivel internacional. La labor de promoción de WEDO ha contribuido recientemente a lograr un primer documento de género en las negociaciones de las Naciones Unidas sobre el cambio climático.

Una mujer estudia para ser una "mecánica descalza", en el Colegio Barefoot, en Tilonia, Rajastán, India. Luego de seis meses de entrenamiento las mujeres retornan a sus pueblos para instalar y mantener los equipos eléctricos para la iluminación, que funcionan con energía solar.

PERFIL

Aleksandra Koroleva

Apasionada protectora del medioambiente

Por Alexey Milovanov



La activista rusa, Aleksandra Koroleva, es una trabajadora infatigable de las causas de conservación del medioambiente y protección de las personas contra la contaminación ambiental. Los métodos poco ortodoxos que emplea para ello a menudo rinden buenos resultados.

La activista ambiental, Aleksandra Koroleva, ha dedicado gran parte de su vida a la protección del entorno prístino de la región de Kaliningrado, de la Federación Rusa en la costa del Mar Báltico. La excepcional y compleja variedad de este hábitat natural incluye pantanos, bosques, ríos y marismas que acogen diversos ecosistemas y aves migratorias. La activista ha trabajado dentro y fuera del gobierno no sólo en la preservación de los preciados recursos naturales, sino que también en la protección de los ciudadanos contra los peligros de la contaminación ambiental.

Koroleva era una de las integrantes de un comité estatal para la protección del medio ambiente, que se constituyó poco después de la caída de la Unión Soviética. Según ella, en ese momento le pareció que el comité podía contribuir significativamente a la conservación responsable del medio ambiente. Anterior a esto, había trabajado en una universidad, en una escuela y en un museo de historia regional en asuntos ambientales. En su nuevo cargo en el comité, se le asignó la tarea de concienciar más al público sobre el medioambiente, principalmente a través de los medios de comunicación. Su trabajo iba bien, incluso había comenzado un programa radial en la región de Kaliningrado dedicado enteramente a los problemas ambientales. El programa se transmitió durante varios años, pero el legado de los años del régimen soviético, la burocracia, no tardaron en poner freno a sus esfuerzos.

Debido a la forma en la que fue educada, la activista no podía resignarse a aceptar una derrota. En este sentido, es igual a su madre, la reconocida botánica y dendróloga Galina Kucheneva. “Tenía un dinamismo tremendo y no sólo le interesaba estudiar los árboles como botánica, sino que también buscaba preservarlos para el futuro”, dice Koroleva al recordar a su progenitora. “Claro está, yo sólo he heredado una ínfima parte de su autoconfianza, pero mi espíritu dinámico me impide conformarme con las cosas”.

A principios de la década de 1990, la sociedad rusa se encontraba en un momento conflictivo. La desaparición del régimen autoritario comunista y el repentino libre ejercicio del derecho de expresión motivaron la creación de movimientos y de organizaciones. Uno de ellos fue ¡Ecodefensa! (Ekozashchita, en ruso), un grupo fundado por jóvenes decididos a abordar con eficacia los asuntos ambientales siguiendo el modelo occidental del activismo ecologista. Su muy noble y leal consigna era: “No hay compromisos en la defensa de la Madre Tierra”. Una sola reunión con el activista Vladimir Sliviyak de ¡Ecodefensa! fue suficiente para que Koroleva diera un giro total a su vida. Renunció a su puesto de servidora pública y comenzó una nueva etapa en su vida. Recuerda que Sliviyak le dijo: “Hagamos algo y no espere-mos a que el gobierno nos autorice a escribir un artículo o a hacer un estudio ambiental”. Fue él quien me demostró que se puede hacer lo que uno considera que es necesario o es importante hacer”.

La lista de lo que es “necesario e importante” hacer es tan extensa que requiere la labor de decenas de organizaciones ambientales de gran tamaño. No obstante ¡Ecodefensa! trabajó bien durante sus primeros quince años y sin personería jurídica. Una de sus tareas era despertar conciencia sobre la contaminación de las cuencas hidrográficas de la región por sustancias tóxicas, como la dioxina. El grupo también se oponía a la importación de desechos radiactivos a su país. En Curonian Spit, un largo estrecho de dunas que separa la laguna Curonian de la región de Kaliningrado y Lituania, actuó para proteger esta reserva natural de los peligrosos proyectos de extracción petrolífera en la plataforma continental del Mar Báltico. ¡Ecodefensa! luchó además por la preservación de árboles ubicados en el centro de la ciudad de Kaliningrado. Aparte de ello, y como cabe suponer, también promocionaron la educación sobre el medio ambiente a través de todos los medios a su disposición. Su prioridad máxima fue siempre concienciar a la gente sobre las cuestiones ambientales y la solución de esos problemas. ¡Ecodefensa! celebró ruedas de prensa y emitió informes y comunicados en los años en los que hacerlo era toda una novedad en Rusia, aun para las empresas. ¡Ecodefensa! utilizó con éxito los medios de comunicación para difundir el mensaje ambiental independiente. “Aun ahora, cuando nuestro trabajo no es tan intenso, los periodistas me llaman casi todos los días”, dice Koroleva.

¡Ecodefensa! recurrió a métodos drásticos para atraer la atención de los medios de comunicación y para que los periodistas escribiesen sobre “esos eco dementes” con el fin de que el público leyese sobre ellos. Cuando se procedió a talar los árboles en la ciudad de Kaliningrado, los activistas liderados por Koroleva

marcharon hasta el ayuntamiento llevando un tronco dentro de un ataúd y velaron al difunto frente a sus puertas a la luz de las velas. Cuando los análisis realizados a instancias de los ambientalistas revelaron la presencia de dioxina en las aguas residuales de la papelera local, los jóvenes desfilaron por el



Aleksandra Koroleva trabaja con otras activistas en las Dunas de Curonian, en la región de Kaliningrado, en la Federación Rusa.

centro de la ciudad llevando más-caras de seres mutantes a fin de dirigir la atención hacia las posibles consecuencias de esa situación. Koroleva describe otro esfuerzo en el que participó como líder: “Llevamos una enorme réplica de una planta nuclear en la que colocamos un tubo que expelía humo color naranja y olor acre, y nos esposamos en la entrada del edificio de gobierno del distrito, disfrazados de cerdos salpicados de petróleo, a fin de demostrar el peligro de la proyectada extracción de petróleo por la empresa Lukoil a 22 kilómetros de la reserva natural de Curonian Spit. Esos fueron los buenos tiempos y a veces me arrepiento de que ¡Ecodefensa! y yo hayamos tomado caminos diferentes”.

Este comportamiento tan poco convencional escandalizaba y despertaba sospechas que todavía persisten en los numerosos detractores de Koroleva. En muchas ocasiones ella y sus colegas fueron acusados de organizar protestas con dinero recibido de empresas competidoras, o de colaborar con el servicio de inteligencia de algún país extranjero, desde la CIA hasta Mossad. Koroleva ha tenido que refutar la información falsa como cuestión de rutina.

La enseñanza es tan esencial para la profesora Koroleva como el aire que respira, pero su naturaleza dinámica a menudo asusta a los que no están acostumbrados a tanta energía. Durante diez años, ¡Ecodefensa! trabajó en un proyecto en el que muchos niños tomaron parte con el objetivo de estudiar el

entorno natural de la región báltica. Gracias a este programa, miles de niños de edad escolar aprendieron sobre el ecosistema báltico en teoría y en la práctica. Se encargaron de recoger la basura de la costa, hicieron travesías por rutas ecológicas y establecieron redes con otros campamentos de verano en otras partes del mundo que conciencian a los niños sobre la naturaleza.

Bajo el liderazgo de Aleksandra Koroleva se llevó a cabo el primer referéndum ambiental en Kaliningrado para decidir sobre la construcción de un depósito de petróleo en el puerto de Svetly. A través de sus libros, la activista ha contribuido a detener proyectos de alto riesgo y evitado la tala de árboles, y ha ayudado a infundir confianza en la población para que defienda su derecho al agua y aire limpios. Les ha alentado a cambiar aquello con lo que no están de acuerdo y a controlar las medidas perjudiciales al medio ambiente adoptadas por funcionarios públicos, todo ello una novedad para los ciudadanos de la antigua Unión Soviética. Koroleva también ha impartido capacitación a funcionarios mediante su participación en numerosos consejos públicos, ha redactado nuevas leyes y denunciado a los funcionarios que se hacían de la vista gorda ante delitos ambientales. “Al final, las autoridades reconocieron la existencia e importancia del tercer sector, el de las organizaciones no gubernamentales, ya fuésemos nosotros u otras organizaciones”, dice la profesora y activista. “Ese reconocimiento era, precisamente, lo que buscábamos

y ha sido una victoria. Les hemos abierto las puertas a muchos otros activistas”.

Koroleva insta a todos, niños, maestros, funcionarios o activistas, a que no se limiten sólo a dilucidar sobre el medio ambiente, sino a adoptar medidas concretas. Durante varios años estuvo a cargo de la organización “Fuerza Ambiental de Desembarco en Curonian Spit” para fortalecer las dunas y despejar la basura en el parque nacional, para lo que reclutaba no sólo a estudiantes y activistas, sino también a altos funcionarios, políticos y diplomáticos. Fue ella quien transformó la conservación del parque nacional en un genuino movimiento de las masas.

La historia ha vuelto a repetirse porque, veinte años más tarde, Koroleva volvió a trabajar en un organismo de gobierno como directora adjunta del Parque Nacional Curonian Spit. Aun cuando hace poco renunció a su cargo en protesta de unas nuevas normas de política, el mismo instinto natural que la hizo rechazar los métodos burocráticos, Koroleva tiene proyectado seguir su labor ambiental con ¡Ecodefensa! “Ya estoy lista de nuevo para volver a mis raíces”, afirma.

Alexey Milovanov colaboró durante cinco años con Alexandra Koroleva como oficial de prensa y de campaña del grupo ambiental ¡Ecodefensa!. Ha sido periodista y fotógrafo desde 2005, y en la actualidad es editor jefe e la agencia local de noticias en línea www.NewKallingrad.Ru.

Ingenieras solares rurales

Por Anu Saxena

En Barefoot College de la zona rural de Rajastán, India, se ha producido una revolución. Es una revolución silenciosa que lleva energía solar y tecnología limpia a las comunidades rurales más pobres para así cambiar la faz del desarrollo rural. Al frente de esta revolución están las mujeres analfabetas o de poca escolarización de las áreas rurales de Asia, África y América Latina, muchas de ellas abuelas, que reciben capacitación para convertirse en hábiles ingenieras solares.

Barefoot College fue fundado en 1972 en Tilonia, Rajastán, India, por el activista social y educador Bunker Roy. Su propósito era encontrar soluciones sencillas y sostenibles a los problemas básicos que afectaban la calidad de vida en las comunidades rurales y proporcionarles agua limpia, energía renovable, educación y cuidados de salud. Otros dos objetivos de esta institución para la educación son promover la sostenibilidad y la potenciación de la mujer. La energía solar es una importante “solución natural” y las mujeres, en particular las abuelas, son las candidatas idóneas para la capacitación en ingeniería solar. Como explica Bunker Roy: “Hemos impartido capacitación a los hombres y nos damos cuenta de que ellos utilizan esa capacitación y los conocimientos adquiridos para irse a trabajar a las ciudades. Las mujeres sienten una obligación hacia su aldea”. Las abuelas del medio rural llevan toda una vida en una comunidad y se sienten menos incentivadas a emigrar. Ello hace que los conocimientos y la tecnología se queden en la comunidad. Al compartir su pericia con otras mujeres, se garantiza la sostenibilidad del proyecto.

Dos características únicas del programa Barefoot College es que trata a los miembros de la comunidad como socios y facilita que gestionen y sean dueños de sus propios recursos y de la tecnología. Las alumnas de esta entidad educativa provienen de comunidades remotas que no han conocido el servicio convencional de electricidad y donde la tasa de alfabetización es baja, sobre todo la de mujeres y niñas. Las participantes son seleccionadas mediante el consenso de la comunidad y, a su regreso, se les paga para que instalen, den mantenimiento y reparen las unidades solares a un costo que equivale a uno por ciento del gasto energético mensual por el uso de fuentes alternas como combustible, velas y baterías.

Desde el año 2005, 250 de estas aldeanas de 29 países han llevado la electricidad por medio de aparatos solares a unos 10.000 hogares, en regiones tan diversas como los llanos desérticos de Rajastán y las aldeas rurales alojadas en las mesetas frías y azotadas por el viento de las montañas de Ladakh, en India; a Timbuktu, Mali, en África; y a Sojoja, Bolivia, en el altiplano andino. La mayoría de los hogares rurales de bajos recursos económicos que han recibido ayuda del Barefoot



Abuelas campesinas son entrenadas para ser mecánicas solares, en un taller en Barefoot College.

College en África y América Latina utilizan alrededor de 1,5 á 2 galones de keroseno cada mes para sus requerimientos de luz y cocina, según revela la experiencia del Barefoot College con familias rurales. Se calcula que el consumo de keroseno emite alrededor de 14,74–19.65 kilogramos de CO₂ (Richard J. Komp, 2002). Con el cambio al uso de energía solar se ha reducido la contaminación ambiental y la degradación forestal en estas comunidades, pues se usa menos leña, diesel y keroseno. El uso de energía solar también ha reducido los gastos de alumbrado de las familias rurales, y el nivel de contaminantes dentro de sus viviendas y el riesgo de incendios que supone el uso de queroseno. Las condiciones de estudio de los niños de edad escolar han mejorado y las mujeres pueden emprender actividades generadoras de ingresos, tales como confección de artesanías, después de la puesta del sol.

Los resultados extraordinarios obtenidos por el Barefoot College comenzaron con un programa de seis meses de duración para la capacitación en la práctica sobre ingeniería solar. El principio rector de la entidad educativa es que las soluciones a los problemas de las comunidades rurales se encuentran en las mismas comunidades, y en ningún lugar es más evidente que en el aula donde se imparte la capacitación en ingeniería solar a 30 participantes, procedentes de varios países, que sentadas una al lado de la otra en banquillos, trabajan concentradas en la conexión



Sita Bai, una mecánica solar, junto a uno de los artefactos que puede armar y reparar.

de los alambres de una tarjeta de circuitos, arman una linterna solar o diagraman lo que acaban de hacer en una pequeña libreta. Puesto que no hay un idioma común entre las alumnas y los instructores, las mujeres aprenden a identificar las partes por colores y usan abundantes gestos. Las señas con las manos, sonrisas y saludos en una variedad de lenguas dan la bienvenida al visitante a estas Naciones Unidas de mujeres en Barefoot College que colaboran para llevar luz y esperanza a sus comunidades.

El mismo entusiasmo se constata en otras actividades empresariales en todo el recinto de Barefoot College. A una corta distancia del aula, se encuentran dos impresionantes estufas solares parabólicas de 2,5 metros cuadrados que relucen bajo el sol. Shahnaz y Sita, dos ingenieras solares, se ocupan de las estufas. Ambas asistieron al programa básico solar antes de especializarse en la fabricación de estufas, que es una tarea que usualmente se delega en el hombre por requerir trabajo en metal y soldadura. Según

ellas explican los puntos complicados de la construcción y calibración de la estufa, se hace evidente el orgullo que sienten por su trabajo. Ahora son ellas las que capacitan a otras mujeres para que construyan estufas solares. Sita ha encontrado una manera de llegar a un público más amplio con una composición musical sobre los beneficios de la estufa solar que canta en los programas de educación de las comunidades. La historia de su trayectoria personal, mujeres provenientes de familias conservadoras donde

se limitaban a realizar tareas que les dictaba su entorno social, hasta llegar a desempeñar una función como educadoras, diestras mecánicas y empleadas asalariadas es un impresionante relato de los cambios que se han producido.

A medida que aumenta la participación de la mujer en el manejo del medio ambiente, así también se hace más notable su presencia. Las mujeres ahora tienen voz en los procesos políticos locales. Ejemplo de ello son las Guerreras Solares en Bután y las Ingenieras Solares de

Barefoot en Etiopía, que presentaron una petición al gobierno para que se establecieran asociaciones femeninas locales de ingenieras solares rurales. Las mujeres disfrutaban de una situación más valorada en sus comunidades por la contribución que hacen. Al referirse a la ingeniera solar de su localidad, un aldeano de edad madura de Bolivia expresó con admiración que “ella es mejor que yo en eso, yo soy mecánico de autos”.

Al formar una asociación entre las mujeres y las comunidades, Barefoot College ha concienciado más a la comunidad sobre las prácticas sostenibles a la vez que se da apoyo a los conocimientos tradicionales. Los talleres sobre cómo disponer de manera responsable de artículos plásticos, el uso de estufas solares, la administración eficiente de recursos hídricos, como recoger el agua de lluvia, y otras prácticas acertadas que no son perjudiciales al medio ambiente mejoran la calidad de la vida en las zonas rurales.

Anu Saxena ha estado activa en programas de desarrollo internacional en las comunidades marginadas por más de 20 años, con especial interés en cuestiones de género. Obtuvo su doctorado en antropología social de la Universidad de Boston y realizó trabajo en el terreno en Colombia. En la actualidad, es la asesora latinoamericana del Programa de Ingeniería Solar en el Barefoot College (India).



Estas mujeres de Mauritania instalan paneles solares en su pueblo, luego de ser entrenadas en Barefoot College, en India, donde aprendieron el oficio de la mecánica. Ellas ganan un salario por su trabajo.





CAPÍTULO

12



DERECHOS DE LA NIÑA MUJER

En muchos países las niñas pequeñas no tienen derechos humanos. Esta niña que vive en un caserío de Bangalore, India, enfrenta no solamente la penuria económica sino también la discriminación y la explotación a causa de su sexo.

DERECHOS DE LA NIÑA MUJER

Por Robin N. Haarr

En muchas culturas y sociedades se les niega a las niñas sus derechos humanos y hasta sus requerimientos más básicos. Las niñas corren el riesgo de que se las abuse o se las explote sexualmente, o de ser sujetas a otras prácticas que afectan negativamente su supervivencia, desarrollo y alcance de su máximo potencial. Debido a su particular vulnerabilidad, las niñas requieren mayor protección. La protección de la niña es uno de los doce temas de importancia crítica en la Plataforma de Pekín, que recomienda la eliminación de todas las formas de discriminación y maltrato de las niñas, y la protección de sus derechos.

La Convención sobre los Derechos del Niño, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1989, establece los derechos humanos de los niños, usualmente los menores de 18 años de edad. Entre estos derechos figuran la eliminación de la discriminación, el derecho a la supervivencia y el desarrollo de su pleno potencial, la protección contra influencias perjudiciales, abusos y explotación, y la participación plena en la vida familiar, cultural y social. La convención establece también lo que constituyen violaciones de los derechos humanos de la niña, entre ellos la discriminación por sexo, el aborto selectivo de fetos femeninos, la mutilación genital y el matrimonio precoz.



Influencias culturales en el trato hacia la niña

La discriminación y las prácticas perjudiciales contra la niña varían según su entorno cultural. Por ejemplo, el aborto intencionado de un feto femenino y el infanticidio de niñas son prácticas comunes en los países del este y del sur de Asia donde hay preferencia por el hijo varón. En India y China existe una proporción desequilibrada de los sexos como consecuencia de tales prácticas, según informa el Fondo de Población de las Naciones

Una escolina de Sudán fuera de su aula en el campo de refugiados de Greida, cerca de Nyala, Darfur.

Unidas (UNFPA, 2005). En India esta práctica se mantiene debido a la percepción de que las hijas son una carga económica para la familia. La niña no contribuye de manera significativa al ingreso familiar y la familia de su futuro marido exigirá una cuantiosa dote al momento de desposarla. En la China, el aborto selectivo de niñas y el abandono de bebés de sexo femenino ha aumentado notablemente desde que en 1989 se estableció la normativa de un solo descendiente por familia. La selección del sexo antes del nacimiento del bebé es mucho más común donde ya hay disponibles técnicas médicas para hacerlo, y son susceptibles a uso indebido. Según el informe 2004 de la UNFPA, el aborto selectivo de fetos femeninos y el infanticidio de niñas ha causado unas 60 millones de niñas “perdidas” en Asia. La escasez de mujeres en algunos países asiáticos ha dado origen a otros problemas como son el aumento de la trata de mujeres que son forzadas a contraer matrimonio y a trabajos sexuales. A pesar de los programas de los gobiernos, esfuerzos realizados tales como la provisión de educación e incentivos financieros, y la amenaza de castigo, la práctica del aborto selectivo y el infanticidio de niñas continúa.

A las niñas se las suele considerar inferiores a los niños en algunos países. Ello hace a las niñas más vulnerables a la discriminación y al abandono. Los indicadores disponibles revelan que, desde temprana edad, se discrimina contra las niñas en áreas tales como la nutrición,

atención de salud, educación, y cuidado y protección de la familia. Las niñas reciben una ración de comida más pequeña, particularmente cuando los recursos alimentarios escasean. Una dieta baja en calorías, proteínas y nutrientes afecta negativamente el crecimiento y el desarrollo de las niñas. Son muchas las probabilidades de que no reciban

Las autoridades de Turquía tratan de frenar la costumbre tradicional del matrimonio infantil en los pueblos rurales, como en Acarlar, donde esta jovencita camina cargando a su bebé.





atención básica de salud y corren mayor riesgo de mortandad infantil.

A las niñas, es más probable que se niegue el acceso a la educación. Se calcula que, en 2007, unos 101 millones de niños en todo el mundo no asistían a escuelas primarias, y de esta cifra la mayoría eran niñas (UNICEF, 2010). En África, Oriente Medio y Asia del Sur se registra la mayor desigualdad de educación basada en el sexo. Las niñas de hogares rurales y escasos recursos económicos son las más propensas a ser privadas de educación. Con frecuencia se les impide que adquieran los conocimientos y destrezas necesarios para el empleo, realizarse plenamente y superar su situación debido a la prevalencia de

la costumbre de educar a los niños antes que a las niñas. Es más probable que se utilice a las niñas para realizar tareas domésticas en la casa o en trabajos fuera del hogar. No obstante, los beneficios que se obtienen de la inversión en la educación de las niñas son muchos, tales como familias más saludables, descenso de la tasa de fertilidad, mejor desempeño económico y alivio de la pobreza. La educación de las niñas en un entorno que proporcione apoyo y sea sensible a su género es de suma importancia para alcanzar la igualdad de género.

El Fondo de Población de las Naciones Unidas calcula que entre 100 y 140 millones de niñas y mujeres han sido sometidas a la

Las alumnas de la escuela primaria para niñas Al-Yasmin, en Bagdad, Iraq, reciben cajas con material educativo que la UNICEF reparte entre los niños que viven en zonas de guerra.

mutilación genital y que, cada año, se corre el riesgo de que se le practique a otras tres millones de ellas. La mayoría de estos casos de ablación suceden en África, Oriente Medio y Asia. En Egipto, se calcula que el 75 por ciento de las mujeres entre los 15 y 17 años de edad han sido sometidas a la mutilación genital, una práctica que acarrea consecuencias negativas inmediatas y de largo plazo para la salud y el bienestar de la mujer, y cuyas complicaciones pueden ser mortales. Algunos países de África, Europa y América del Norte han prohibido la mutilación genital, pero la práctica sigue.

El matrimonio de niñas es otra violación de los derechos humanos que ocurre en África, Asia Central y del Sur, y Oriente Medio. Las tasas más elevadas se registran en Asia del Sur y en el África subsahariana, donde se han desposado niñas a edad tan tierna como los 7 años de edad, pero casi siempre antes de los 15 ó 18 años de edad. Según los datos estadísticos publicados por UNICEF, en Bangladesh, República Central de África, Chad, Guinea, Mali y Níger más del 60 por ciento de las mujeres han contraído matrimonio antes de los 18 años de edad. En la India, el 47 por ciento de las mujeres se casa antes de los 18 años. En Yemen, más del 25 por ciento contrae nupcias antes de los 15 años. El matrimonio de niñas es una forma de abuso sexual que separa a las niñas de su familia y de sus amigos, las aísla socialmente, limita su acceso a la educación y las hace vulnerables a la violencia de sus maridos y de sus familiares políticos. Las niñas casadas afrontan riesgos a su salud e incluso la muerte debido a las relaciones sexuales forzadas, a menudo con un marido mayor que ella, y a los embarazos precoces. Existe también mayor riesgo de contraer VIH y otras enfermedades de transmisión sexual.

Pese a todo ello, los movimientos de base pueden efectuar cambios con éxito. Ejemplo de ello es el programa *Kembatti Mentti*

Gezzimma–Tope (KMG), establecido por la doctora Bogaletch Gebre en Etiopía para erradicar la mutilación genital femenina y la Red de Matrimonios sin Riesgos en Yemen, que vincula a varias ONG para proporcionar educación a las comunidades sobre el matrimonio de niñas, y reducir su frecuencia.

La niña es uno de los doce temas de la Plataforma de Acción de Pekín de 1995, que recomienda la eliminación de todas las formas de discriminación y abuso de las niñas, y la protección de sus derechos. Recomienda también que se adopten medidas de desarrollo y capacitación para mejorar la situación de las niñas y eliminar su explotación económica. Así también dispone una mayor concienciación sobre los requerimientos y el potencial de las niñas en la sociedad, y en las mismas niñas, para que puedan ser participantes plenas de la vida social, económica y política. Se ha hecho progreso, pero queda mucho por hacer en la protección de los derechos de la niña y en asegurarles un futuro en el que se beneficien ellas y sus comunidades.

Robin Haarr es profesora de justicia penal en la Universidad Eastern Kentucky. Realiza investigación sobre la violencia contra la mujer y los niños, y sobre la trata nacional e internacional de personas. También lleva a cabo trabajo de investigación y sobre normativas para las Naciones Unidas y embajadas de Estados Unidos. Ha sido galardonada con varios premios por su labor, entre ellos su inclusión en el Salón de la Fama de la Facultad de Justicia Penal de la Universidad Estatal de Michigan, y el premio *Coramae Richey Mann* a la “Mujer Inconveniente del Año” otorgado por la Sociedad Estadounidense de Criminología, División de la Mujer y Delitos Penales.

PERFIL

Bogaletch Gebre

Cambiar las tradiciones con
nuevos hábitos

Por Julia Rosenbaum



Con trabajo tenaz y dedicación para obtener una educación, y motivada por un gran anhelo, se hizo doctora en medicina. Ahora, Bogaletch Gebre se esfuerza para potenciar a la mujer de su país natal, Etiopía, y reemplazar prácticas nocivas con otras saludables, y lo hace aldea por aldea.

“Ninguna madre, ninguna familia quiere perjudicar intencionadamente a su hija”, explica la doctora Bogaletch Gebre, fundadora de Kembatti Mentti Gezzimma–Tope (KMG), que significa “mujeres de Kembatta trabajando unidas”, un centro de autoayuda para la mujer en el sur de Etiopía. La doctora es una campeona en la lucha por el progreso de la mujer. Ha trabajado con empeño para poner fin a la mutilación genital femenina, una práctica tradicional en África.

Boge, como la llaman todos, proviene de una familia agrícola de Kembatta, en el sur de Etiopía. Su padre era el protector de los débiles, las viudas y los huérfanos de su comunidad, y compartía su cosecha con los que no tenían suficiente para comer. Su madre, según la describe, era una mujer sabia, generosa y cariñosa que creía que la gente obra mal por ignorancia, pues

según ella les decía “cuando se hace mal al prójimo, te haces más daño a ti que a la otra persona”. Al igual que todas las jóvenes de su edad, Boge esperaba con ansias el día de su ceremonia de ablación, cuando “todo el mundo me miraría de manera diferente, me vería desde una perspectiva nueva y mejor”.

La doctora, una de catorce hermanos, siempre fue muy apegada a su hermana Fikirte. Fueron ellas las primeras mujeres de su aldea en alcanzar una educación superior. Boge asistió a la Universidad Hebrea en Jerusalén con una beca completa. Poco después, ambas hermanas se trasladaron a Estados Unidos. Boge asistió a la Universidad de Massachusetts, gracias a una donación del programa Fulbright, donde estudió epidemiología y salud pública. La noticia de la hambruna de 1984-87 en su país natal motivó que las hermanas regresaran para prestar ayuda. Fikirte se dedicó a



Bogaletch Gebre habla a los habitantes de un remoto pueblo en la zona de Tembaro Kembatta, al sur de Etiopía, para advertir contra los peligros de la mutilación genital femenina.

mejorar el acceso a agua limpia de su aldea. Allí comenzó una empresa de confección de deliciosas salsas y donó parte de las ganancias a su proyecto de agua. Boge se centró en la educación y el sustento de las mujeres mediante la fundación de Padres Internacionales de Etiopía-Desarrollo a través de la Educación. Buscó el apoyo de partidarios en Estados Unidos para poner fin a la “hambruna de libros” que era tan prevalente como la hambruna de alimentos. Corrió en maratones para recaudar fondos que enviaron a Etiopía más de 300.000 libros de ciencia, medicina y derecho.

La toma de conciencia de Boge sobre la mutilación genital femenina surgió de la rabia y del horror que sintió por lo que le hicieron a ella siendo una joven, y por lo que les hacían a todas las niñas de su aldea. “Me di cuenta de que el propósito de la escisión genital femenina era también hacer una escisión de mi mente, de mi capacidad de vivir la vida con todos mis sentidos intactos”, declaró ella. “No se suponía que yo me educara, ni que tuviera criterio propio porque soy una mujer nacida en una pequeña aldea de Etiopía. Es un sistema que mira a la mujer como un objeto servil. Comienzas a servir a la familia a los seis años, cuando todavía no tienes conciencia de quién eres. Contraer matrimonio es lo mismo que ser vendida al mejor postor. De un tipo de servilismo pasamos a otro, somos explotadas”.

Boge regresó a su hogar en 1997 con 5.000 dólares y una idea. Junto con su hermana fundó KMG

en 1999. Este centro de autoayuda para la mujer ahora incluye un centro de capacitación, una biblioteca, una casa de estudio de la cultura, un centro de atención de salud, una casa de huéspedes y, además, un espacio para celebrar discusiones en grupo. Al principio, esta activista dudaba sobre cómo llevaría a la práctica su cometido de romper el ciclo de violencia contra la mujer y proporcionar oportunidades para la superación.

Boge comenzó con un cuestionario básico sobre temas de la mujer: Salud y VIH/SIDA; educación de hombres y mujeres; oportunidades económicas para la mujer y mutilación genital femenina. Los resultados se presentaron ante un foro comunitario donde la discusión de estos temas encendió una chispa. “Las mujeres se expresaron libremente, lloraban ... Todas sabían el dolor y el riesgo de la ablación, pero la práctica se perpetuaba porque creían Dios lo ordenaba y era esencial para considerar a la mujer casadera”.

Sus esfuerzos comenzaron a tomar más impulso. En junio de 2002, 78 jóvenes estudiantes marcharon llevando pancartas que decían: “Me niego a ser circuncidada, sigan mi ejemplo”. Una joven pareja de novios desafió la tradición al contraer matrimonio sin que la joven se sometiera a la mutilación genital. Apelaron al sacerdote local, quien sensibilizado por el programa de KMG en la comunidad, accedió a darles su apoyo. La novia llevó a su boda un letrado que declaraba no estar circundada y el novio llevó

otro expresando su felicidad por casarse con una “joven íntegra, sin circuncidar”. A éste siguieron otros matrimonios en los que la pareja públicamente rechazó la mutilación genital femenina. Se establecieron grupos de apoyo y programas en la comunidad. “Se han convertido en nuestros soldados, en una fuerza social en sus comunidades”, señaló Boge. “Las jóvenes se reúnen, cantan y llevan letreros que dicen ‘¡Somos su hijas! No nos hagan daño’”. La actividad llamada “Cuerpo íntegro, vida saludable – Libertad de la Escisión Genital Femenina”, que comenzó en 2004 con el objetivo de reemplazar la perjudicial mutilación femenina con celebraciones de la vida, cuenta con la asistencia de mucho público. El día se ha señalado como un día de libertad y es una nueva tradición que se celebra cada año.

En la actualidad, la mutilación genital femenina ha sido prácticamente erradicada de toda la zona de cobertura de KMG donde hay 1,5 millones de habitantes. Un estudio realizado en 2008 por UNICEF documenta el cambio efectuado luego de una década de intervención en la que la circuncisión femenina se ha reducido marcadamente hasta casi menos de tres por ciento. Ello se ha logrado mediante leyes y educación sobre los peligros de esta práctica en las comunidades.

Boge afirma que el apoyo de KMG ha ayudado a las comunidades a que “confíen en su sabiduría colectiva, y la liberen, para que puedan reconocer su propia capacidad de efectuar cambios medibles y



La comunidad Fuga está marginalizada y su población carece de derechos básicos en Etiopía. KMG ayuda a los artesanos en cerámica enseñándoles sus derechos y a defenderlos. En la foto la comunidad se reúne para tratar los problemas que los afectan.

sostenibles. Lo único que se necesita es darles un espacio libre”.

Los representantes de la comunidad, estudiantes y maestros, niños y niñas, analfabetos y escolarizados, hombres y mujeres, parteras, líderes religiosos y ancianos, todos se reúnen regularmente para hablar sobre sus preocupaciones, establecer contactos, compartir conocimientos y llegar a un consenso. Boge dice que, “las soluciones están en sus manos”. KMG facilita y alienta el debate. “Una vez que hacen un compromiso, lo cumplen”.

El enfoque es holístico, declara Boge, y reconoce “lo indivisible de la dinámica social, cultural, económica y política que afecta a las sociedades y a la mujer en particular, y que vincula la ecología, la economía y la sociedad”. Y añade que: “En

Kembatta, como en otras regiones rurales, los trastornos sociales, la degradación ambiental y la pérdida de la base tradicional de ingresos refuerzan actitudes que hacen víctimas de la mujer y perpetúan la violencia contra la mujer”.

El éxito de Bogaletch Gebre ha significado que el modelo KMG ejerza una gran influencia en otras regiones y países, y en la formulación de políticas. “No es necesario hacer milagros”, dice ella. “Se requiere un compromiso de emprender acciones, de crear y trabajar duro. Y, claro está, necesitamos apoyarnos mutuamente, como personas que compartimos un solo mundo”.

“¿Mi deseo para la mujer africana? Que el mundo se concientice de que la opresión de la mujer es

algo negativo para los negocios, la economía y el desarrollo humano. Debemos poner fin al apartheid por género”, concluye.

Julia Rosenbaum es funcionaria principal del programa del Grupo de Salud, Población y Nutrición de la Academia para el Desarrollo de la Educación, con sede en Washington, D. C., que proporciona ayuda técnica y administrativa a programas internacionales de salud materno infantil. Ha trabajado en Etiopía durante los pasados seis años con el Proyecto de USAID para el Mejoramiento de la Higiene en sus programas comunitarios que intentan mejorar las condiciones sanitarias y de higiene, y en otros programas de atención de salud y apoyo a pacientes de VIH.

Cambiar la mentalidad para impedir el matrimonio infantil en Yemén

Por Dalia Al-Eryani y Laurel Lundstrom

El matrimonio infantil es una de las amenazas más serias que afrontan las niñas de Yemén, y es también la razón por la que usualmente las jóvenes no obtienen una educación y no ven cumplir sus sueños. Sus consecuencias pueden ser devastadoras en términos físicos, psicológicos, económicos y sociales.

La niña habla con el corazón en la mano como cualquier inocente de ocho años de edad: “Quiero ser médico” dice Arwa y sonríe dejando ver el espacio vacío que ha dejado un diente de leche. Sin embargo, ella no es dueña de su futuro.

“Quiero trabajar con personas enfermas”, afirma con voz tranquila. “No quiero casarme para nada. Quiero quedarme con mi madre”. Aunque sueña con un futuro, Arwa ya tiene claro que los deseos de su abuelo serán los que con toda probabilidad decidan su destino.

Su abuelo tiene otros planes para ella. Ya ha prometido a Arwa en matrimonio a su primo. Como muchas niñas que se casan, Arwa no proseguirá con sus estudios. Se la arrebatarán a su madre, la obligarán a abandonar sus estudios y le requerirán que olvide cualquier aspiración a una carrera médica.

“El mayor problema que afrontan las mujeres Yeméníes hoy es el matrimonio infantil”, afirma Wafa Ahmad Ali de la Unión de Mujeres Yeméníes (YWU, siglas en inglés), una de varias organizaciones no gubernamentales (ONG) que intenta cambiar el porvenir de niñas como Arwa al asegurar que no se casen

y puedan estudiar hasta cumplir los 18 años de edad, como mínimo. La YWU ha apelado al abuelo de Arwa con la esperanza de que la niña pueda ver cumplidos sus sueños. La YWU ha evitado el matrimonio de 79 niñas en 2009–2010, mediante una iniciativa llamada Proyecto Edad Segura para el Matrimonio.

La YWU colabora con el Proyecto de Extensión de Cobertura de Servicios, que centra sus esfuerzos en la planificación familiar y la salud reproductiva de la mujer, y con el Proyecto de Servicios Básicos de Salud para transformar las opiniones de los líderes religiosos, de la comunidad y de las familias a fin de que valoren más la educación de las niñas que un matrimonio precoz. No es una tarea fácil. La YWU enfrenta resistencia de los miembros de la comunidad que opinan que la organización “se está inmiscuyendo en las tradiciones y en las costumbres locales”, dice Wafa Ali. La pobreza y las opiniones conservadoras sobre el papel de la mujer se suman a los obstáculos.

Las coordinadoras de YWU supervisan un equipo de 40 promotores voluntarios de la comunidad — 20 hombres y 20 mujeres — concentrados en los distritos Al Sawd



فوزية عبدالله يوسف

ضحية الزواج المبكر

فوزية عبدالله يوسف

ضحية الزواج المبكر

Niñas escolares de Yemen llevan pancartas en una marcha en Sana, para denunciar el matrimonio infantil, una práctica social todavía común en ese país.



y Al Soodah de la gobernación de Amran, donde el 59 por ciento de las familias casan a sus hijas antes de cumplir los 18 años de edad. La ciudad capital de esta gobernación, Amran, un antiguo centro de intercambio comercial, se encuentra a unos 50 kilómetros al norte de la capital Yeméní, Sana'a. De la población femenina de la gobernación de Amran, sólo un uno por ciento es escolarizado, según revela un estudio de referencia realizado por el Proyecto una Edad Segura para el Matrimonio.

Mediante discusión abierta, películas, piezas de teatro, concursos de redacción, lectura de poesías, debates y clases de alfabetización, los voluntarios crean conciencia en el público sobre las consecuencias del matrimonio infantil, sociales y para la salud. Una de las lecciones más importantes que imparten es

sobre la edad menos riesgosa para los embarazos y el espaciamiento de los partos. Los mensajes sobre planificación familiar se ajustan para conformarse a las comunidades islámicas, y se alienta a las jóvenes a no tener una primera gestación hasta no haber cumplido los 18 años, como mínimo.

Safia, una de las promotoras comunitarias de YWU, a menudo oye hablar de las consecuencias del matrimonio y embarazo precoces. “A mi hija de 16 años le han echado una maldición”, dijo una mujer en una de las sesiones celebradas por Safia. Continúa diciendo que cada vez que su hija ha intentado dar vida a un hijo, ha fallado. “Los bebés siempre se mueren”, explica ella, “pero mi hija de 20 años, tiene mejor suerte. Ella da a luz a bebés sanos”. Safia explicó a la madre que debido a que su hija se había casado muy

temprano, ella y sus bebés corren un riesgo más elevado de muerte. La reacción de la madre fue: “¡Al fin y al cabo, mi hija no está maldita!”

Al aplazar la edad matrimonial de las niñas, el proyecto intenta frenar la mortalidad maternal, neonatal e infantil, y demás condiciones resultantes tales como fistula obstétrica, deformaciones de bebés, enfermedades mentales y violencia doméstica. Entre las organizaciones del país que comparten objetivos con YWU figuran la Red de Matrimonios sin Riesgo, un grupo de cinco ONG financiadas por la Iniciativa de Asociación con Oriente Medio. Cada una de estas ONG trabaja en los diversos aspectos del problema, algunas se dedican a hacer campañas de concienciación al nivel de base, a celebrar talleres en aulas o hacer campañas mediáticas, a realizar estudios para determinar



Las niñas de una escuela en la Gobernación de Amran, en Yemen, son educadas en torno a las consecuencias negativas del matrimonio infantil.



La cooperación de los hombres de la comunidad es esencial. El jeque Kahya Ahmed Abdulrajman Al Naggar participa junto a otros líderes religiosos para informar a los hombres sobre la importancia de la salud reproductiva y la planificación familiar.

la prevalencia y el efecto de los matrimonios precoces en las niñas y en sus familias, y a apoyar el cambio mediante la búsqueda de la participación de quienes toman decisiones como son los líderes religiosos y parlamentarios. Las actividades de la red en la comunidad hacen posible que los grupos se comuniquen con otras organizaciones de objetivos similares en Yemén, desde organizaciones internacionales, grupos comunitarios y fundaciones islámicas que trabajan para eliminar el matrimonio infantil. Al intercambiar información sobre resultados satisfactorios de sus métodos, la efectividad de los participantes de la red aumenta.

“¡Fistula!”, grita una joven en respuesta a una pregunta sobre los riesgos a la salud del matrimonio precoz. La niña, que lleva un pañuelo blanco, se dirige con seguridad al público y describe esta lesión causada por complicaciones durante el

parto que puede arruinar la vida de una mujer. Las niñas cuyos cuerpos aún no se han desarrollado plenamente son particularmente susceptibles a padecer de fístulas. Los promotores comunitarios explican los riesgos de un embarazo precoz para que quede claro a las niñas y a sus familias lo importante que es casarse a una edad apropiada.

Después de asistir a una de estas sesiones, Alí, un hombre de la comunidad cambió de firme defensor del matrimonio infantil a firme partidario del aplazamiento del matrimonio. De hecho, al conocer a un padre cuya hija de 13 años de edad iba a contraer matrimonio, Alí le planteó razones tan convincentes que el padre rompió el compromiso de la niña y devolvió parte de la dote al futuro marido. No se celebró la boda y la niña está de nuevo en la escuela.

El proyecto Edad Segura para el Matrimonio ya ha llegado a casi

41.000 personas y el matrimonio de niñas de 10 a 17 años de edad se ha reducido en ambos distritos. La comunidad de Al Soodah intenta aprobar una ley que disponga “la edad segura para contraer matrimonio”.

En la actualidad, el proyecto amplía su cobertura a otros dos distritos aledaños y tiene en mente extenderlo a toda la nación en el futuro.

Alí confía en que el campo de acción de YWU se extienda a otras siete u ocho gobernaciones. Y agrega que “parte de la estrategia planeada por YWU es hacer promoción para que las autoridades locales y el personal directivo adopten medidas que garanticen el matrimonio de las niñas a una edad segura”.

Dalia Al-Eryani es coordinadora del proyecto Edad Segura para el Matrimonio en Yemén cuyo objetivo es educar a las comunidades sobre los riesgos que supone para la mujer contraer matrimonio a una edad precoz. Ha recibido una donación del programa Fulbright y trabaja con el proyecto de Servicios Básicos de Salud en Yemén.

Laurel Lundstrom ha sido encargada de comunicaciones del proyecto Extensión de Cobertura de Servicios, un programa de USAID para promocionar la salud reproductiva y la planificación familiar. Ha escrito artículos para las Naciones Unidas, la revista Global Health y la Organización Mundial de la Salud, y colaboró como productora en un corto documental sobre la salud maternoinfantil en Yemén.

BIBLIOGRAFÍA

RECURSOS ADICIONALES (EN INGLÉS)

Libros, publicaciones, periódicos y sitios electrónicos sobre los temas globales relacionados con la mujer.

POVERTY

Kashf Foundation

The Kashf Foundation provides microfinance loans to women in Pakistan.
www.kashf.org



Quisumbing, Agnes R., et al. "Are Women Over-Represented Among the Poor? An Analysis of Poverty in Ten Developing Countries." *Journal of Development Economics*, Vol. 66, No. 1 (August 2001): pp. 225-269.

Women Thrive Worldwide

Women Thrive Worldwide is a nonprofit organization which advocates for policies that foster economic opportunity for women living in poverty.
www.womenthrive.org



EDUCATION

Bahia Street, Equality Through Education

Bahia Street is a nonprofit organization that works to break cycles of poverty and violence through quality education for impoverished girls and young women in Salvador, Brazil.
<http://www.bahiastreet.org/>



The Millenium Development Goals Report 2011

http://www.un.org/millenniumgoals/11_MDG%20Report_EN.pdf



Tostan Jokko Initiative

Tostan is a nongovernmental organization whose mission is to empower African communities through sustainable development and positive social transformation based on respect for human rights. Tostan provides education to adults and adolescents who have not had access to formal schooling.
<http://www.tostan.org/web/page/824/sectionid/547/pagelevel/2/interior.asp>



HEALTH

AVERT

AVERT is a U.K.-based international HIV and AIDS charity that works to prevent HIV and AIDS worldwide through education, treatment and care.
www.avert.org



mothers2mothers

mothers2mothers is an nongovernmental organization that helps to prevent mother-to-child transmission of HIV.
www.m2m.org



UNAIDS Report on the Global AIDS Epidemic, 2010

Based on the latest data from 182 countries, this global reference book provides comprehensive analysis on the AIDS epidemic and response.
http://www.unaids.org/globalreport/global_report.htm



UNAIDS Strategy Goals by 2015

UNAIDS website which focuses on prevention of mother-to-child transmission of HIV.
<http://www.unaids.org/en/strategygoalsby2015/verticaltransmissionandmaternalmortality/>



U.S. President's Emergency Plan for AIDS Relief, PEPFAR

PEPFAR is a U.S. government initiative to help save lives of HIV/AIDS sufferers worldwide.
www.pepfar.gov



WHO World Health Statistics, 2011

<http://www.who.int/whosis/whostat/2011/en/index.html>



World Health Organization. Towards Universal Access:

Scaling up Priority HIV/AIDS Interventions in the Health Sector. Geneva, Switzerland: World Health Organization, 2010.

<http://www.who.int/hiv/pub/2010progressreport/en/>



VIOLENCE AGAINST WOMEN

Baker, Nancy V., et al. "Family Killing Fields: Honor Rationales in the Murder of Women." *Violence Against Women*, Vol. 5, No. 2 (February 1999): pp. 164-184.

Garcia-Moreno, Claudia, et al. *WHO Multi-Country Study on Women's Health and Domestic Violence Against Women.* Geneva, Switzerland: World Health Organization, 2005.

Heise, Lori, et al. "Ending Violence Against Women." *Population Reports*, Series L, No. 11. Baltimore, MD: Johns Hopkins University School of Public Health, 1999.

Krug, Etienne, et al. *World Report on Violence and Health.* Geneva, Switzerland: World Health Organization, 2002.

http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/



South Kivu Women's Media Association (AFEM)

A blog from the South Kivu Women's Media Association (AFEM-SK), Congo, a nonprofit organization campaigning for women's rights.
www.englishafemsk.blogspot.com



Tjaden, Patricia, et al. *Full Report of the Prevalence, Incidence, and Consequences of Violence Against Women*. Washington, DC: National Institute of Justice and the Centers for Disease Control and Prevention, 2000.

United Nations General Assembly. *Declaration on the Elimination of Violence Against Women* (Resolution document A/REX/48/104). New York, NY: United Nations, 1993.

Watts, Charlotte, et al. "Violence Against Women: Global Scope and Magnitude." *The Lancet*, Vol. 359, No. 9313 (April 6, 2002): pp. 1232-1237.
http://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(02)08221-1/abstract

**ARMED CONFLICT**

Cockburn, Cynthia, "The Continuum of Violence: A Gender Perspective on War and Peace." *Sites of Violence: Gender and Conflict Zones*. Berkeley, CA: University of California Press, 2004.

United Nations Peacekeeping/Women in Peacekeeping

The U.N. has increasingly given women roles in peacekeeping forces.
www.un.org/en/peacekeeping/issues/womeninpk.shtml

**Women for Women International**

Women for Women International gives hope to women survivors of war and conflict and helps them move toward economic self-sufficiency with programs of direct aid, rights education, job skills training, and small business development.
www.womenforwomen.org

**ECONOMY**

The 100 Most Powerful Women, 2010. *Forbes*.
http://www.forbes.com/wealth/power-women

**Council of Women World Leaders, Aspen Institute**

The Council is a network of former women presidents, prime ministers and cabinet ministers.
http://www.aspeninstitute.org/policy-work/women-world-leaders

**Fortune/U.S. State Department Global Mentoring Partnership**

The *Fortune*/U.S. State Department Global Women's Mentoring Partnership connects talented, emerging

women leaders from all over the world with members of *Fortune's* Most Powerful Women Leaders.
http://exchanges.state.gov/citizens/professionals/fortunepartnership.html

**The Global Gender Gap Report 2010, World Economic Forum**

https://members.weforum.org/en/Communities/Women%20Leaders%20and%20Gender%20Parity/GenderGapNetwork/index.htm

**International Labour Organization (ILO) Gender Equality Between Men and Women**

The International Labour Organization promotes equality between all women and men in the world of work.
http://www.ilo.org/public/english/gender.htm

**onlinewomeninpolitics.org**

onlinewomeninpolitics.org explores creative ways in organizing a network of Asia-Pacific women involved in politics, governance, decisionmaking and transformative leadership.
www.onlinewomeninpolitics.org

**POWER & DECISIONMAKING****Soroptimist International White Paper, Women at Work, 2010**

http://www.soroptimist.org/whitepapers/WhitePaperDocs/WPWomenatWork.pdf

**Vital Voices, Mentoring**

Vital Voices Global Partnership is a nongovernmental organization that identifies, trains, and empowers emerging women leaders and social entrepreneurs around the globe.
http://www.vitalvoices.org/node/124

**Women in National Parliaments**

The International Parliamentary Union tracks the number of women in parliaments.
http://www.ipu.org/wmn-e/world.htm

**Women's Leadership: The Next 100 Years**

Women's Leadership: The Next Hundred Years is an initiative of the International Visitor Leadership Program of the Bureau of Educational and Cultural Affairs, U.S. Department of State. It celebrates the historic accomplishments of women and provides opportunities for the participants to network with their U.S. counterparts and each other.
http://www.iie.org/en/Programs/Womens-Leadership-Next-100-Years



HUMAN RIGHTS

Bunch, Charlotte and Samantha Frost. "Women's Human Rights: An Introduction." *Routledge International Encyclopedia of Women: Global Women's Issues and Knowledge*. Newark, NJ: Routledge Press.
<http://www.cwgl.rutgers.edu/globalcenter/whr.html>



The Convention on the Elimination of all Forms of Discrimination Against Women (CEDAW)

<http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/>



UNIFEM. About the Convention

This website offers a detailed explanation of CEDAW.
http://www.unifem.org/cedaw30/about_cedaw/


MEDIA

Bradley, Patricia. *Women and the Press: The Struggle for Equality*. Evanston, IL: Northwestern University Press, 2005.

Epstein, Cynthia. "The Women's Movement and the Women's Pages." *Hearth & Home: Images of Women in the Mass Media* (pp. 216-221). New York: Oxford University Press, 1978.

Gender Links

This South African organization works for gender equality in three core program areas: the media, governance, and gender justice.
<http://www.genderlinks.org.za/page/publications>


International Women's Media Foundation (IWMF)

The IWMF offers news and training designed to strengthen the role of women in the news media worldwide.
www.iwmf.org


Who Makes the News? Global Media Monitoring Project

Who Makes the News? is the largest and longest longitudinal study on gender in the world's news media.
<http://www.whomakesthenews.org/gmmp-2009-2010.html>


Women's Edition – Population Reference Bureau

Senior-level women editors, reporters, and producers from influential media organizations in developing countries examine and report on pressing issues affecting women's health and status.
<http://www.prb.org/About/InternationalPrograms/Projects-Programs/InternationalMedia/WomensEdition.aspx>


Women's Publishers/Women's Institute for Freedom of the Press

Women's publishers are listed here.
<http://www.wifp.org/DWM/publishers.html>


ENVIRONMENT**Barefoot College**

The Barefoot College is a nongovernmental organization that provides services and solutions to problems in rural communities, with the objective of making communities self-sufficient.
<http://www.barefootcollege.org/>


Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO)

This is the home page for the FAO.
www.fao.org



Johnsson-Latham, Gerd. *A Study on Gender Equality as a Prerequisite for Sustainable Development*. Stockholm, Sweden: Ministry of the Environment, Sweden, 2007.

<http://www.genderandenvironment.org/archangel2/documentos/447.pdf>



Neumayer, Eric and Plümper, Thomas. "The Gendered Nature of Natural Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981-2002." London, England: London School of Economics, 2007.
http://www.gdonline.org/resources/SSRN_Neumayer_Plumper_GenderedNature_NaturalDisasters.pdf


THE GIRL CHILD

UNICEF. Basic Education and Gender Equality
http://www.unicef.org/girlseducation/index_access.html



UNICEF. Child Protection from Violence, Exploitation and Abuse
http://www.unicef.org/protection/index_earlymarriage.html



UNICEF. The State of the World's Children Report
<http://www.unicef.org/publications/index.html>


GENERAL

Beijing Declaration and Platform for Action (1995)
<http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20E.pdf>



U.N. Fourth World Conference on Women, Beijing, 1995

The home page of the landmark conference includes many resources.

<http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/fwcwn.html>



U.N. Population Fund: State of the World's Population, 2010

<http://www.unfpa.org/swp/>



U.N. Women

U.N. Women is the United Nations Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women.

<http://www.unwomen.org/>



U.S. Department of State — Office of Global Women's Issues

The following are the home and Facebook pages of the Office of Global Women's Issues:

<http://www.facebook.com/dos.sgwi>

<http://www.state.gov/s/gwi/>



USAID: Gender Equality & Women's Empowerment

USAID promotes gender equality and women's empowerment worldwide.

http://www.usaid.gov/our_work/cross-cutting_programs/wid/



CREDITS:

All photographs are credited © AP Images with exception of the following:

Page 6: U.S. Department of State. 15: The World Bank/Curt Carnemark. 16: Courtesy of Roshaneh Zafar. 17-19: Courtesy of Kashf Foundation. 21: © Gilvan Barreto/Oxfam. 22-23: Photographs by Lacey Kohlmoos. 24-25: UN Photo/Eskinder Debebe. 26: The World Bank/Shehzad Noorani. 27: USAID/Ben Barber (top left), PRNewsFoto/Motorola, Inc., Aynsley Floyd (bottom). 28: USAID/Zahur Ramji (top). 30-33: Courtesy of Bahia Street. 35-37: Courtesy of Tostan Jokko. 38-39: The World Bank/Curt Carnemark. 40: USAID/Project HOPE. 43: USAID/ADRA, Salohi/Jules Bosco. 44: U.S. Department of State. 46: USAID/Tanya Habjouga. 49-50: Gideon Mendel/Corbis for UNICEF. 52-53: Michael Kamber/*The New York Times*/Redux. 57: © AP Images/*Arizona Daily Star*, James Gregg. 58: Courtesy of Vital Voices Global Partnership. 59: Courtesy of AFEM South Kivu. 60: Courtesy of Vital Voices Global Partnership, Photograph by Chris Wright. 61: Courtesy of AFEM South Kivu. 63-65: Courtesy of ADVN, Photographs by Wang Tao. 72: Andrew H. Walker/Getty Images. 73: Courtesy of Women for Women International. 77: Issouf Sanogo/AFP/Getty Images. 78: UN Photo/Eric Kanalstein. 80-81: The World Bank/Yuri Mechitov. 82: USAID/Richard Nyberg. 83: The World Bank/Anvar Ilyasov. 84: USAID/Jacqueline Ahouansou. 86: Courtesy of Lubna Olayan. 91: Courtesy of Vital Voices Global Partnership, Photograph by Sharon Farmer (both). 92: Courtesy of Vital Voices Global

Partnership, Photograph by Elliot Woods. 93: Courtesy of Vital Voices Global Partnership, Photograph by Aaron Kisner. 99: USAID/Maureen Taft-Morales. 102: Claudio Santana/AFP/Getty Images. 103: Simon Uribe/AFP/Getty Images. 112: USAID/Nepal, James Ellis. 113: UN Photo/Eskinder Debebe. 114: OSCE/Oleksandr Vodyannikov. 119: OAS/Juan Manuel Herrera. 128: © Somaly Mam Foundation. 129: Courtesy of Free The Slaves. 130: EyesWideOpen/Getty Images (top), Courtesy of Free The Slaves (bottom). 133 (bottom) -135: Courtesy of UNIFEM. 138: Courtesy of IWME, Photograph by Vince Bucci. 140: Romeo Gacad/AFP/Getty Images. 141: USAID/Ben Barber. 144: Fred R. Conrad/*The New York Times*/Redux. 147-149: Courtesy of Women's Edition. 152: USAID/Alain Mukeba. 155: Courtesy of Barefoot College. 156-158: Photographs by Alexey Milovanov. 161-162: Courtesy of Anu Saxena. 163: Courtesy of Barefoot College. 170: Rui M. Leal/Getty Images. 171-173: Courtesy of KMG Ethiopia. 176-177: Courtesy of Dalia Al-Eryani.

Coordinadora: Dawn L. McCall
Director ejecutivo: Nicholas S. Namba
Director de Publicaciones: Michael Jay Friedman
Directora editorial: Mary Chunko
Editoras gerentes: Lea Terhune y Megan Wong
Directora de diseño: Min-Chih Yao
Investigación fotográfica: Ann Monroe Jacobs

"Sin que importe la apariencia que podemos tener, entre nosotras hay mucho más que nos une que lo que nos divide. Nosotras compartimos un futuro común, y estamos aquí para hallar un terreno común para ayudar a conseguir una nueva dignidad y el respeto para las mujeres y niñas de todo el mundo".

Hillary Rodham Clinton
Cuarta Conferencia Mundial de las
Naciones Unidas sobre la Mujer
Pekín, China, septiembre de 1995.



Book spine. Please
adjust according to the
actual spine width. →